

Padre Obispo Jorge Novak  
Archivo Diocesano de Quilmes



CARTAS PASTORALES AÑO 1985



**Cartas Pastorales - 1985**

fecha	Titulo	Firma	Sello del Obispo	Sello del Obispo do	Observaciones
1985/02/20	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (1a. Entrega: domingo 1°, 24.02.85, 1. "la tentación")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (1)
1985/02/25	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (2a. Entrega: domingo 2°, 03.03.85, 2. "la transfiguración")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (2)
1985/03/04	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (3a. Entrega: domingo 3°, 10.03.85, 3. "la Purificación")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (3)
1985/03/06	Acentuaciones Pastorales para los Colegios Católicos de la diócesis de Quilmes por aplicarse durante el curso lectivo 1985	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 16/85
1985/03/11	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (4a. Entrega: domingo 4°, 17.03.85, 4. "la elevación")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (4)
1985/03/18	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (5a. Entrega: domingo 5°, 24.03.85, 4. "la fructificación")	SI	NO	SI	Referida en la circular N° 9/85 (5)
1985/03/25	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (6a. Entrega: Domingo de Ramos, 31.05.85, 4. "La Pasión")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (6)
1985/03/31	Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia (7a. Entrega: Viernes Santo, 05.04.85, 4. "La inmolación")	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/85 (7)
1985/04/07	Pregón diocesano para la Pascua '85	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 20/85
1985/04/07	Carta Pastoral invitando a la 7a. Peregrinación diocesana a Luján (domingo 21.04.85)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 21/85
1985/04/18	Carta Pastoral sobre la Jornada Mundial de las Vocaciones	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 23/85
1985/04/24	Carta Pastoral para el 1° de Mayo	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 25/85
1985/05/03	Carta Pastoral sobre la Colecta por Seminario (12.5.85).	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 29/85

1985/05/08	Carta Pastoral sobre la campaña del Amor y de la Esperanza.	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 31/85
1985/05/08	Carta Pastoral sobre los Medios de Comunicación Social	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 34/85
1985/05/24	Carta Pastoral de Pentecostés	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 35/85
1985/05/31	Carta Pastoral para la Jornada Nacional de Acción de Gracias	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 38/85
1985/06/02	Carta Pastoral para la Solemnidad del Santísimo Cuerpo de Cristo.	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 44/85
1985/06/02	Carta Pastoral para intensificar la oración de la diócesis	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 47/85
1985/06/21	Carta Pastoral para el Día del Papa con ordenación sacerdotal	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 49/85
1985/06/24	Carta Pastoral sobre el Hogar-Escuela "Madre Teresa de Calcuta"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 52/85
1985/07/16	Carta Pastoral sobre el Siervo de Dios Antonio Solari - Asamblea Diocesana de Laicos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 56/85
1985/08/15	Carta Pastoral a los jóvenes de la diócesis que participarán del Encuentro Nacional de Juventud en Córdoba (12-15.9.85).	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 61/85
1985/08/17	Carta Pastoral sobre la administración de la justicia.	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 62/85
1985/08/27	Carta Pastoral insistiendo en la acción "Más por Menos" (domingo 8.9.85)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 65/85
1985/08/30	Carta Pastoral para convocar a la celebración del "Día Bíblico Nacional"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 77/85
1985/08/30	Exhortación a la oración en Setiembre	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 68/85
1985/09/30	Transcripción de la carta pastoral con motivo del domingo Mundial de las Misiones	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 81/85
1985/10/18	Carta Pastoral con motivo de la ordenación diaconal de seis de nuestros seminaristas. (Catedral: 25.10.85, 20.00 hs)	SI	SI	SI	Referida en la circular N° 88/85
1985/10/27	Pastoral de las primeras comuniones y "la misión" en la Iglesia diocesana.	NO	NO	SI	Referida en la circular N° 94/85
1985/11/16	Mensaje a la Asamblea diocesana de Cáritas en su Plenario de fin de año.	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 101/85
1985/11/25	La Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen María, Patrona de la Diócesis: Concelebración diocesana y recepción del Sr. Obispo en su retorno a Quilmes.	NO	NO	SI	Referida en la circular N° 103/85

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION.  
"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 9<sup>(1)</sup> / 85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia  
(la entrega: domingo 1º, 24.02.85, I. "la tentación")

Hermanos:

Entramos en un período litúrgico rico en gracias de renovación, de conversión, de reconciliación. Transitemos por el camino de la penitencia que nos propone la Madre Iglesia, para llegar a la fiesta mayor del año, nuestra Pascua cristiana, con la conciencia resplandeciente con la luz, prendida en el bautismo. Dejemos que este año nos guíe el mismo Santo Padre Juan Pablo II, con las páginas autorizadas de su Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia".

.1 **Texto bíblico: Marcos 1, 12-15**

Jesús es tentado. ¡Grande misterio es éste de la tentación a que es sometido Jesús por Satanás! El autor sagrado no nos permite eludirlo, ya que escribe sin más: "permaneció en el desierto 40 días, siendo tentado por Satanás. Los otros sinópticos detallan el contenido de cada embestida del mal espíritu contra Jesús, así como el instrumento con que éste lo repelió victoriosamente: la Palabra de Dios.

El hombre es tentado. Sin duda alguna que el Salvador quiso asumir también esta debilidad de nuestra naturaleza, aunque la suya era impecable. ¿Quién no recuerda la escena descrita al comienzo del libro de Job: "Dijo el Señor al Satán: ahí tienes todos sus bienes en tus manos. Cuida sólo de no poner tu mano en él" (Job 1, 12). Job es personificación de la gran tentación a que se sienten expuestos los hombres de todos los tiempos en la necesidad de hallar una respuesta al problema del mal en el mundo.

Preguntas convertibles en tentaciones. La injusticia imperante en el mundo, la prepotencia, el desenfado de quienes obran el mal han golpeado siempre con fuerza a la puerta de la conciencia de los buenos. Ya el salmista se dirigía en estos términos a Dios: "por poco mis pies se me extravían, nada faltó para que mis pasos resbalaran, celoso como estaba de los arrogantes, al ver la paz de los impíos... no comparten la pena de los hombres, con los humanos no son atribulados" (Salmo 73, 2-5)

Pruebas y tentaciones en la Iglesia. La comunidad cristiana conoce, además, situaciones que pueden llevar a la tentación y ésta, a la caída y a la apostasía. Esas cosas demasiado humanas que arrastramos, a veces de poca importancia objetiva, pero con serias incidencias afectivas; otras veces, verdaderos escándalos, provocan la desazón y la tentación en el seno de nuestras feligresías. Ya amonestaba el autor de la Carta a los Hebreos: "fijémonos los unos a los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras, sin abandonar la propia asamblea de ustedes, como algunos acostumbran hacerlo..." (Hebreos 10, 24-25)

Vigilancia en la oración, armados con la Palabra de Dios. Jesús nos dice, entonces, que no hemos de extrañarnos cuando arrece la prueba y cuándo ésta se transforma en tentación agresiva. Serenemos el corazón poniéndonos en oración y busquemos en la Palabra de Dios, invencible, la fuerza en la lucha. Así lo hizo Jesús en el desierto. Así terminó haciéndolo en su Pasión, desde el Huerto de la agonía, hasta el abandono del Calvario. Dejemos que la oración del Padre Nuestro concluya como un grito de insuperable confianza: "Y no nos dejes caer en la tentación, más libranos del mal".

.2 **Texto magisterial: "Reconciliación y Penitencia, Nº 14-18"**

El tema de la tentación adquiere hoy nuevas variantes. Juan Pablo II describe y denuncia varias de éstas en su Exhortación postsinodal "Reconciliación Y Penitencia", al hablar del misterio del pecado.

El misterio de la iniquidad (Nº 14). El Papa ve aquí apostólica (2 Tesalonicenses 2,7) una equivalencia del misterio del pecado. La ridícula soberbia humana que desafía a Dios y llega a romper violentamente la relación con Dios, brota como una exclusión de Dios por vía de contraste, o por vía de indiferencia y aparente olvido de Dios. Es la verdadera tragedia de la historia humana, fuente inficionada de todos los males concretos que sufrimos y lamentamos.

Pecado personal y pecado social (Nº 16). Largamente se explora el Santo Padre acerca del pecado en su dimensión personal y en su resonancia social. Con sabiduría y con energía enseña que siempre hay una responsabilidad estrictamente personal, sin olvidar que sus consecuencias dañan a toda la Iglesia y a toda la humanidad. "La Iglesia, cuando habla de situaciones de pecado o denuncia como pecados sociales determinadas situaciones o comportamientos colectivos de grupos sociales más o menos amplios, o hasta de enteras naciones y bloques de naciones, sabe y proclama que estos casos de pecado social son el fruto, la acumulación y la concentración de muchos pecados personales"

Pérdida del sentido de pecado (Nº 18). Retomando la frase de un Radiomensaje de Pío XII, de 1946, refiere Juan Pablo II que "el pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado". A renglón seguido analiza el Papa en las causas de este grave deterioro de la conciencia de la humanidad. Podríamos sintetizar varias de ellas diciendo que una desequilibrada apreciación de las ciencias modernas, las que sirven más inmediatamente al progreso técnico ha llevado a muchos a perder el sentido de Dios y, por una lógica tan inexorable como trágica a no sentir la voz moral de la conciencia.

Apagamiento de la conciencia moral (Nº 18) Copiemos éste párrafo en forma literal: "¿Tenemos una idea justa de la conciencia? ¿No vive el hombre contemporáneo bajo la amenaza de un eclipse de la conciencia, de una deformación de la conciencia, de un entorpecimiento o de una 'anestesia' de la conciencia? Muchas señales indican que en nuestro tiempo existe este eclipse, que es tanto más inquietante, cuanto que esta conciencia, definida por el Concilio como "el núcleo más secreto y el sagrario del hombre", está "íntimamente unida a la libertad del hombre. Por esto la conciencia, de modo principal, se encuentra en la base de la dignidad interior del hombre y, a la vez, de su relación con Dios".

En la misma comunidad eclesial. El Papa indica que se nota también entre nosotros una "decaencia del sentido del pecado". Y llama a varias por su nombre: una especie de movimiento pendular, pretendiendo superar limitaciones o exageraciones de antes con otras de signo opuesto; el confusionismo causado por disparidad de criterios doctrinales "en la predicación, en la catequesis, en la dirección espiritual". Ello se agrava por tratarse de "cuestiones graves y delicadas de la moral cristiana".

Vengamos con la Palabra de Dios. La Cuaresma nos invita a apropiarnos la luz que nos brinda la Palabra de Dios, a cuyo servicio se pone plenamente el magisterio de la Iglesia, representado en este caso por el Papa. Es una Palabra eficaz para superar la tentación de descuidar la conciencia, la tentación de escuchar falsos maestros, la tentación de querer justificar lo que ha de ser rechazado como idolatría sutil o grosera, como vanidad, como desviación. La Iglesia sólo busca ponernos en el camino que es seguimiento de Cristo. Sus exhortaciones maternales están motivadas en el afecto que nos tiene y que, llevándonos al santo temor de Dios, nos harán sentir una paz inefable de un a conciencia recta, en la que, como en su templo, habita Dios mismo, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### 3 Texto sinodal: "Libro del Sínodo, volumen 3º"

La diócesis fue declarada "en estado de misión", desde la conclusión misma de nuestro Sínodo (septiembre de 1983). Un año más tarde (octubre 1984), el mismo Juan Pablo II iniciaba el "Novenario de años" de preparación al jubileo continental de 1992, de signo claramente evangelizador. Esta Cuaresma tiene que disponernos mejor espiritualmente para llenar de vida tan bellas iniciativas pastorales. Dedicemos hoy un espacio a preguntarnos acerca de nuestra realidad, con abierta referencia al "Libro del Sínodo".

Comisiones Presinodales. Las Comisiones Presinodales cubrieron la ardua tarea de darnos un cabal conocimiento de la realidad humana y eclesial diocesana. Todas ellas, de algún modo, pero muy en particular algunas de ellas fueron desplegando ante nuestros ojos el mapa sugestivo de las carencias, de los conflictos, de las omisiones, así como también de las respuestas ejemplares, tal vez modestas e insuficientes. Aún hoy son de consulta necesaria los libros "aproximaciones a la realidad religiosa de la diócesis de Quilmes" (1981) y "Realidad humana y social de la diócesis de Quilmes" (1982)

Libro final del Sínodo. En el tomo 3º de nuestro "Libro del Sínodo" (1984) se asientan afirmaciones en los números 18-27 que no pueden quedar relegados al olvido. "No podemos permanecer indiferentes ante la miseria, la injusticia, las formas diversas de violencia" (Nº 19). "Los servicios que desde el nivel diocesano se han instrumentado ante las dolorosas situaciones vividas en nuestra diócesis y en el país (cierre de fábricas, detenidos-desaparecidos, desalojos . . .): todo ello manifiesta la mirada atenta que hemos prestado a la realidad en que vivimos" (Nº 20)

Propósito formal y público. En el Nº 27 queda formulado un empeño solemne: "Es desde esta experiencia que nace nuestro compromiso para el futuro: mantener la mirada y el oído atentos a la realidad, a los acontecimientos que interpelan a la Iglesia, a las situaciones que viven personas, familias y barrios y que nos muestran reivindicaciones y aspiraciones que únicamente el Evangelio de Jesús puede iluminar y sólo la aceptación de Cristo Camino, Verdad y Vida puede colmar".

La tentación posible. En este domingo, en que se proclama el "Evangelio de la tentación" bueno será que nos detengamos a considerar formas sutiles de omisión, cobardía o desaliento que debilitan y ponen en peligro nuestra comunión eclesial, reduciendo o neutralizando nuestra capacidad evangelizadora.

Omisión: la ignorancia de hechos que nacen de una raíz de pecado; la rutina en la respuesta evangelizadora; la escasa fuerza convocadora.

Cobardía: no compartir la angustia; no hablar abiertamente, no resistir al qué dirán.

Desaliento: ante la magnitud del desafío evangelizador; ante el primer aparente fracaso; ante el rigor exigido por un diálogo serio en la verdad.

Vayan por todo el mundo. Apenas he esbozado una serie de temas que cada comunidad puede ampliar y profundizar. Dispuestos a intensificar la evangelización, hemos de tener un punto de partida claro, que no tolera engaño: el conocimiento de la realidad. Sólo conociendo el número de ausentes crónicos de nuestras celebraciones litúrgicas podremos medir el de nuestras celebraciones litúrgicas medir el esfuerzo catequizador por poner en marcha. Sólo actualizando la lista de nuestros hermanos pobres y enfermos, sabremos cuánto hay que crecer en la asistencia caritativa del buen samaritano. Sólo analizando a la luz del Evangelio las injusticias sociales responderemos con mayor sinceridad a las exigencias de la justicia solidaria. La rutina es una seria tentación; tal vez ya hemos caído en ella. Comencemos dando este paso de conversión: las iniciativas evangelizadoras surgirán luego en abundancia.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 20 de febrero de 1985, comienzo de la Cuaresma.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA  
EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR N° 9 (2) / 85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores / as Religiosos / as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y Penitencia  
(2a. entrega: domingo 2º: 03.03.85, 2. "la transfiguración"

Hermanos:

luego de hacernos reflexionar sobre la tentación y su instigador así como sobre la forma de salir victoriosos de la prueba, a ejemplo de Cristo, la Iglesia nos lleva a la cumbre del Tabor. En los fulgores de Jesús transfigurado atisbamos el anticipo de la resurrección, cuya solemne celebración se halla al término de la penitencia cuaresmal.

.I Texto bíblico: Marcos 9, 2-8

Transfiguración de Jesús. En la presencia de los tres apóstoles elegidos como testigos aparece Jesús, visiblemente, con toda la fulgurante belleza de su plenitud de gracia y de verdad (Juan 1,14). Los mismos discípulos verán alguna vez otra escena: "comenzó a sentir pavor y angustia" (Marcos 14,13) Será la tristeza mortal de la agonía del huerto. La alegría que sintió Pedro en el Tabor quedará empalmeada comparada con la que él y sus compañeros sentirán a la vista del Señor resucitado (Lucas 24, 41). Las primeras comunidades cristianas, iluminadas por la fe de la resurrección, celebrarán a Cristo glorioso de rostro radiante "como el sol cuando brilla con toda su fuerza" (Apocalipsis 1,16).

Transfiguración de la Iglesia. Los profetas habían vaticinado el esplendor del pueblo redimido: "¡arriba, resplandece, que ha llegado tu luz y sobre ti ha amanecido la gloria del Señor!" (Isaías 60,1). El vidente de Patmos testifica que la profecía se cumple definitivamente en la Iglesia celestial: "me mostró la Ciudad Santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios y tenía la gloria de Dios" (Apocalipsis 21,10-11). Pero, a partir del bautismo, la transfiguración es un hecho concreto, que reclama cultivo y desarrollo ulterior: "porque en otro tiempo ustedes fueron tinieblas: pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz, pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad" (Efesios 5,9).

La Palabra de Dios, testificada por los Profetas y Apóstoles. Dos insignes Profetas, Moisés y Elías, se hacen presentes en el cuadro fulgurante. Dos hombres inflamados, en el desempeño de su misión terrena, por el fuego de la Palabra de Dios. Dos instrumentos selectos de la Alianza del Sinaí. Su diálogo con Jesús es indicación preclara de la estrecha relación que guarda el Antiguo Testamento con Cristo y de la atenta lectura que nos merecen sus libros para entender en su cabal dimensión el misterio pascual cristiano (Lucas 24,27). Los tres Apóstoles serán testigos del suceso memorable. Uno de ellos Pedro, escribirá: "les hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no siguiendo fábulas ingeniosas, sino después de haber visto con nuestros propios ojos su majestad" (2 Pedro 1,16)

La oración transfigurante. En el texto paralelo, específica Lucas que Jesús, subido al monte para rezar, se transfiguró "mientras oraba" (Lucas 9,29). Con razón ha considerado siempre la Iglesia interpretada por los místicos y maestros de la fe, que la oración es el medio por excelencia para elevarse interiormente a Dios. En los salmos hay, al respecto, expresiones insuperables. La Cuaresma es tiempo de más intensa y más larga oración. La postración a que nos reduce el pecado, con su cortejo de males, se supera con el vuelo de la contemplación. Cerremos esta reflexión con la invocación del salmista: "por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha" (Salmo 16,9-11)

.2 **Texto magisterial: "Reconciliación y Penitencia"**

Ampliamente desarrolla Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia" el tema sombrío del pecado. La fidelidad al mensaje divino lleva al Papa a proponer la doctrina inmutable de Cristo como denuncia del mal que inficiona la conciencia y la sociedad.

Sin embargo, y guardando el equilibrio propio de la Revelación, el Santo Padre trae también el gozoso anuncio de la misericordia y del perdón. Es un campo preferido por Juan Pablo II, que todavía en los comienzos de su Pontificado puso a nuestra disposición su Carta Encíclica "Dives in misericordia"

El hermano menor que se aleja . . . y vuelve (Nº 5) En su breve comentario a la parábola del "hijo pródigo" (se refiere a ella más largamente en "Dives in misericordia") analiza Juan Pablo II la conducta del hijo derrochador. En éste se refleja el hombre caído en la tentación. Busca una independencia inaceptable y sufre duramente las consecuencias. Cae víctima de su propia idolatría. Podemos encontrar en las páginas del documento de Puebla claras identificaciones de los ídolos modernos. Un resto de sensibilidad de la conciencia permite llegar a la reflexión seria y a la firme decisión de volver al padre: es el hombre que vuelve a dar a Dios el lugar que le corresponde en su vida. También hoy regresan, se convierten a Dios muchos hijos derrochadores de su auténtica felicidad. Ayudados por nuestra oración, por nuestra penitencia, por nuestro testimonio, por nuestra predicación rehacen el camino y golpean arrepentidos a la puerta de la casa paterna. El Padre Dios se la abre de par en par.

El hermano que se queda . . . y no acaba de llegar (Nº 5). En su personaje caprichoso que es el hijo "fiel", vuelve a reflejarse el hombre. "El egoísmo le hace ser celoso, le endurece el corazón, lo ciega y le hace cerrarse a los demás y a Dios. La benignidad y la misericordia del Padre lo irritan y lo enojan; la felicidad por el hermano hallado tiene para él un sabor amargo". Cuando alguien parece apreciar y apetecer más "cosas" que la ternura del afecto paterno, da la impresión de que no está a la altura de una condición filial que sella su dignidad y su felicidad. Tal vez la evidente necesidad de conversión de esta categoría de cristianos resulta más difícil y lenta que la de quienes se alejaron de la Iglesia y de Dios.

El Padre expectante, misericordioso y perdonador (Nº 5) No caigamos en la tentación de analizar a ambos individuos superficialmente, como jueces que dictaminan rápidamente su sentencia. Somos un poco, el hijo que se aleja y el hijo que se queda. Sepamos aprender la lección del Evangelio: ahondar en la conversión y descubrir nuestra intrínseca dignidad. Sobre todo fijémonos bien en los gestos del padre. La vista larga para atisbar el posible y deseado regreso del hijo; los pies rápidos para acortar la distancia; los brazos abiertos para estrechar al maltrecho derrochador; el corazón blando; la fiesta espléndida. La alegría del reencuentro no le hace olvidar al hijo mayor, a quien ayuda a recapacitar para no aislarse del espacio creado por la misericordia.

Cristo, "misterio de piedad" (Nº 19-20) En el padre de la parábola describe Jesús al Padre Dios, "rico en misericordia" como testimonian los escritos apostólicos, indicándonos una de las constantes de la catequesis primitiva. Pero como quien lo ve a Él, a Jesús, ve al Padre, al decir del mismo Cristo en la Última Cena, la actitud asumida en su vida nos hace entrever un insondable misterio de amor misericordioso. El Apóstol afirma que "es grande el misterio de la piedad". Y Juan Pablo II dice autoritativamente: "el misterio o sacramento de la piedad es el mismo misterio de Cristo . . . . este mismo misterio de la infinita piedad de Dios hacia nosotros es capaz de penetrar hasta las raíces más escondidas de nuestra iniquidad, para suscitar en el alma un movimiento de conversión, redimirla e impulsarla hacia la reconciliación."

.3 **Texto Sinodal: "Libro del Sínodo volumen 3º"**

El "Evangelio de la transfiguración", como culminación del duro combate contra la tentación, nos invita a detenernos en un tema muy disentido en nuestro Sínodo diocesano. Me refiero a la reconciliación. Bien cultivada puede muy bien ser signo de una acabada transfiguración de la comunidad eclesial y estímulo a lograr la de toda la sociedad. En el transcurso del Sínodo buscábamos ansiosos la reconciliación nacional, lo que nos dio pie a los obispos argentinos a trazar atinadas orientaciones pastorales en el documento "Camino de reconciliación". También coincidió la preparación del Sínodo Romano sobre la Reconciliación y Penitencia: la Exhortación Apostólica evocada en esta Carta Pastoral de Cuaresma es su fruto doctrinal más sazonado.

Realidades necesitadas de reconciliación. El tomo 3º del "Libro del Sínodo" enumera algunas (Nº 172):

"En nuestra Iglesia diocesana: la opción por los pobres; la relación presbíteros-laicos; la valoración que movimientos, parroquias y grupos hacen de sí mismos y de los demás los colegios episcopales; la imagen que proyectan y la realidad que quieren ser; lo económico en la Iglesia; la presencia y relación de los creyentes con lo laboral y gre-



mial, la política y la cultura; nuestra apertura misionera o la falta de ella... Entre otros, éstos han sido temas y realidades que motivaron enfrentamientos y tensiones".

La solidaridad, camino y fruto de la reconciliación. Al hablar del "espíritu de la evangelización", nuestro "Libro del Sínodo" vuelve a la reconciliación. Y halla en el cultivo de la solidaridad un medio sumamente eficaz. "Las convocatorias solidarias y que mueven a la caridad pueden unir en una acción concreta a los hombres que, así encontrados y fraternales en la práctica caritativa, pueden encarar mejor la discusión de sus diferencias (Nº 686). "Proponemos que se insista en la solidaridad, se amplíen los ámbitos de la convocatoria (La Iglesia, las entidades intermedias, el pueblo todo) y se multipliquen las formas imaginativas de colaborar, según los planes que elabore Caritas-Solidaridad y otros organismos de la Vicaría de Acción Social" (Nº 688)

Propósito formal de la asamblea sinodal. Se desglosa en cuatro proposiciones (Nº 180):

"Nuestro compromiso, como Iglesia particular, hacia el futuro:

- vivir la reconciliación con Dios y entre nosotros;
- ser instrumentos de reconciliación;
- buscar permanentemente caminos de reconciliación en la Iglesia y para el mundo al que nos debemos;
- Asumir el espíritu y las enseñanzas del Sínodo Romano sobre la reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia".

Puesta al día y examen de conciencia. ¿Hemos superado los desencuentros descritos en nuestra documentación sinodal? ¿Hemos, por lo menos, iniciado seriamente la superación de las tensiones y discrepancias? ¿Cómo vamos acompañando el régimen democrático en nuestra patria: hay signos claros de un diálogo nacional más sereno, objetivo y constructivo? ¿Hemos logrado recuperar, en el seno de nuestras comunidades parroquiales, hermanos alejados de la comunión viva y operante de la Iglesia? ¿Cómo se han reflejado en nuestra relación interna temas bien concretos, como la mediación papal, la "Teología de la liberación", los comentarios periodísticos sobre la Iglesia y sus representantes...? Cada parroquia y cada capilla pueden, sin lugar a dudas, bajar a preguntas mucho más directas y concretas.

Un objetivo preferencial para la diócesis "en estado de misión". Partiendo de esta aproximación bien inmediata a cada comunidad local, impongámonos decididamente la tarea de sellar las rupturas con gestos de reconciliación. A la luz de la parábola del "hijo pródigo" avancemos en la reincorporación de los alejados. Ayudemos a los "fieles", a los "practicantes", a los "buenos" a descubrir flancos de su personalidad cristiana todavía no suficientemente ganados para el Evangelio. Sólo una Iglesia perfectamente reconciliada es instrumento apto de reconciliación. Y la sociedad necesidad, con extrema urgencia, de esa Iglesia reconciliadora. La reconciliación es don exclusivo de Dios, pero el instrumento mediador eclesial también es necesario.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 25 de febrero de 1985

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA  
EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION "

C I R C U L A R N°

9(a)/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la  
Reconciliación y la Penitencia.  
(Tercera entrega: Domingo 3º - 10/03/85  
"La Purificación" ).

Hermanos:

1 Texto Bíblico: Juan 2,13-25

En la narración de una escena que también traen los Sinópticos, la purificación del templo, Juan nos invita a adentrarnos en el verdadero y definitivo templo de Dios: su humanidad sacratísima.

"El hablaba del Santuario de su Cuerpo" : Con aguda visión teológica Juan retoma textos veterotestamentarios alusivos al templo y los aplica al Cuerpo de Cristo. Ezequiel (cap. 47), describe proféticamente el caudal del agua que brotaba de un templo ideal en el que el pueblo santo honraba a Dios con culto perfecto. Es un agua abundante, profunda y fecunda. Juan verá realizada la profecía en la humanidad del Salvador: "uno de los soldados le atravesará el costado con una lanza y al instante brotará sangre y agua." Es el don del Espíritu Santo, concedido a la Iglesia y que fluye inagotablemente en los sacramentos de nuestra salvación.

Arrojó fuera, desparramó el dinero: Con detalles precisos transmite el evangelista testigo rasgos de Jesús, inusitadamente enérgico, que quedaron impresos, de modo indeleble, en la memoria de los discípulos. ¡Qué mal hacía a los pios israelitas que subían a la Casa de Dios para rezar, para cumplir sus promesas y se encontraban con un mercado de animales y de dinero: ni más, ni menos! Uno de los Sinópticos pone en labios del Mansísimo Redentor directamente esta sentencia: "¡Ustedes la tienen hecha (a la casa de Dios) una cueva de bandidos! (Marcos 11,17)

Profanaciones reiteradas: Varios siglos antes de Cristo, Nehemías reconstruía a Jerusalén y en ella se preocupa de que la Casa de Dios sea servida con el decoro que se merece y los tiempos difíciles permiten. Pero, tras una ausencia, constata con dolor que los espacios destinados para las oblationes, el incienso, los utensillos, el diezmo del trigo, del vino y del aceite "habían sido ocupados por los ministros del culto para instalarse allí cómodamente. Nehemías puso remedio purificando los aposentos. (Nehemías 13,4-9).

Advertencia de Pablo : Los primeros cristianos celebraban la Eucaristía en casas privadas. Transitoriamente los ambientes se transformaban en "Iglesia". No faltaban escenas lindantes con la profanación: "mientras uno pasa hambre, otro se embriaga..." ¿O desprecian Ustedes a la Iglesia de Dios y avergüenzan a los que no tienen? (1 Corintios 11, 21-22).

¿Caemos en profanaciones también nosotros? Hemos debido lamentar la profanación de la Eucaristía, al producirse semanas atrás en una de nuestras parroquias robos sacrílegos. Pero, ¿no ha habido también profanaciones de los lugares sagrados en los meses de calor, tolerando modos de vestir incompatibles con el ambiente reservado a Dios? Y sigo avanzando en mi reflexión: si el Apóstol enrostra a la comunidad de Corinto la discriminación contra los pobres, ("Ustedes desprecian a la Iglesia de Dios y avergüenzan a los que no tienen" 1 Corintios 11,22), ¿no pueden

darse entre nosotros situaciones similares? Piénsese seriamente, y en presencia viviente de Cristo, amigo de los pobres, cuánto escándalo puede haber en vestidos preciosos de primera Comunión y en los casamientos; teniendo cuidado agregar fotografías, fiestas sociales... ¿Es éste el sentido de la iniciación cristiana? ¿Y los niños humildes que no se acercan a la primera Comunión por este despliegue festivo exterior? ¿Y las parejas de gente humilde que nunca pedirán la bendición de la Iglesia, porque los ahuyenta tanto brillo humano?

"Quiten esto de aquí. No hagan de la Casa de mi Padre una casa de Mercado": látigo en mano, y a la vista de animales dispersos, de monedas desparramadas, de mesas volcadas, de miradas airadas y de gestos amenazantes de los interesados, Jesús pronunció una frase memorable. Sabemos que EL actúa en los sacramentos. ¿Entre las celebraciones que resisten a la expresa voluntad de renovación de la Iglesia, cómo nos lo permiten imaginar?

La fe pascual de los discípulos: Cuaresma: tiempo de reflexión, tiempo de conversión, tiempo de penitencia. Lleguemos en estas condiciones de vida nueva a la Pascua. Creamos también nosotros, como los discípulos presentes a la escena del Evangelio de hoy, "en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús". Que nuestra fe sea sincera, obediente a los gestos de Cristo. No seamos de la categoría denunciada por el Evangelista, "Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos". Pidamos que EL corrija los antitestimonios que pueda haber entre nosotros y que la santidad de nuestra Iglesia refleje el fulgor de EL, nuestra Cabeza, gloriosamente resucitado.

2 Texto Magisterial: Exhortación apostólica "reconciliación y Penitencia" Nº 25

Siguiendo al Papa en su Exhortación Apostólica vimos, en las dos primeras entregas de mi Carta Pastoral de Cuaresma el tema del Pecado ("misterio de iniquidad") y el de la misericordia ("Misterio de Piedad"). Para salir del término de la perdición y entrar en el de la reconciliación es necesario ponerse en camino, avanzar en la conversión mediante el esfuerzo de la penitencia. Es claro que todo ello se cumple bajo la acción de la gracia divina.

Entre los medios promotores de la Penitencia nombra el Papa primeramente el diálogo.

A) Cualidades del diálogo interno. Cito aquí dos textos de la Exhortación: a) Finalidad del diálogo: "El diálogo auténtico está encaminado ante todo a la regeneración de cada uno a través de la conversión interior y la penitencia, y debe hacerse con profundo respeto a las conciencias y con la paciencia y la gradualidad indispensables en las condiciones de los hombres de nuestra época".

b) Cualidades del diálogo: "La escucha recíproca, el respeto y la abstención de todo juicio apresurado, la paciencia, la capacidad de evitar que la fe que une esté subordinada a las opiniones, modas, opciones ideológicas que dividen, son cualidades de un diálogo que dentro de la Iglesia debe ser constante, decidido y sincero. Es evidente que no sería tal y no se convertiría en un factor de reconciliación, sin prestar atención al Magisterio y su aceptación."

B) El diálogo ecuménico: Juan Pablo II vuelve a posturas pastorales suyas bien conocidas, por reiteradamente propuestas. a) Seriedad católica: "A la luz del Concilio y del Magisterio de mis predecesores, cuya herencia preciosa he recibido y me esfuerzo por conservar y poner en práctica, puedo afirmar que la Iglesia católica se empeña a todos los niveles en el diálogo ecuménico con lealtad, sin fáciles optimismos, pero también sin desconfianzas, dudas o retrasos". b) Universalidad: "Consciente de la suma gravedad de la situación creada por las fuerzas de la división y la guerra, que constituye hoy una fuerte amenaza no sólo para el equilibrio y la armonía de las naciones, sino para la misma supervivencia de la humanidad, la Iglesia siente la obligación de ofrecer y proponer su colaboración específica para la superación de los conflictos y el restablecimiento de la concordia."

C) Consecuencias Pastorales: La primera es el empeño formal de los Obispos, Sacerdotes y de todos los miembros de las comunidades de promover el diálogo en todos los círculos trazados. ¡Pensemos en este deber insoslayable! No hay cabida para la actitud contradictoria, pero tampoco para la omisión y la reticencia.

La segunda consecuencia toca a la verdad: " el diálogo no podrá jamás partir de una actitud de indiferencia hacia la verdad, sino que debe ser más bien una presentación de la misma realizada de modo sereno y respetando la inteligencia y conciencia ajena".

Volvamos a la escena evangélica de este Domingo: Jesús purificó ayer el templo y quiere purificar hoy su Iglesia. Todos los bautizados, de diversas confesiones cristianas, hemos acumulado cosas, hechos, actitudes que provocan justamente el desagrado del Señor. Somos católicos: comencemos por remover nosotros obstáculos interpuestos al diálogo por nuestras infidelidades. Somos miembros de la Iglesia particular de Quilmes, prosigamos la tarea reconciliadora activada por el Sínodo.

3 Texto Sinodal: "El libro del Sínodo", 3er Volumen, Nº 61-89

Entremos en el Libro del Sínodo para descubrir, en el tercer volumen, las "Conclusiones y Orientaciones Pastorales" que nos permiten purificarnos para un mejor servicio del Evangelio. Nada mejor, a este propósito, que releer los números 61-89, dedicados a la "Pastoral de Conjunto".

Magisterio de la Iglesia: Allí nos deberemos convencer, sin lugar a dudas, que es "Pastoral de Conjunto", es voluntad expresa de la Iglesia, nuestro texto lo prueba, aduciendo citas del Concilio Vaticano, 2 (nº 63-65); de la conferencia General de Puebla, (Nº 70-71) y de la Conferencia Episcopal Argentina, (Nº 66-69).

Conclusiones de nuestro Sínodo: 17 son las formulaciones que recoge aquí el 3er Volumen del Sínodo para actuar en espíritu de Unidad. Nada exime de su atenta lectura. Por vía de muestra transcribo apenas algunos números:

- Pastoral Obrera (Nº 81) : Priorizar la pastoral obrera en nuestra diócesis teniendo en cuenta los datos de su realidad (casi el 70 % de la población está formada por obreros y sus familias, y tendiendo a lograr estos dos objetivos:
  - establecer una presencia efectiva y evangelizadora, como Iglesia diocesana, en el mundo de los trabajadores;
  - lograr que en la Iglesia diocesana se dé una amplia participación de los trabajadores creando las condiciones necesarias para ello.
- Ministerios para Laicos (Nº 83) : "Favorecer en la comunidad parroquial y diocesana la ministerialidad y la identidad propia de los varios ministerios como respuesta a las necesidades actuales del pueblo de Dios, sin absorciones o indebidas intromisiones."
- Administración local (Nº 86) : "Lograr un plan coordinado de pastoral administrativa. Para ello comenzar en las parroquias y colegios a dar los pasos que conduzcan a una planificación total en ese sentido, para orientar a toda la diócesis en la misma dirección. Ello implicaría conocer dónde estamos, hacia dónde queremos ir, de modo que podamos instrumentar los medios para recorrer el camino apropiado."

Pongamos manos a la obra : Las páginas del "Libro del Sínodo" a que hice mención hoy pueden parecer exigentes. Pero , si lo fuesen, ha de tenerse en cuenta que reflejan la mente de la Asamblea Sinodal. Más todavía: son consecuencias lógicas de los principios puestos por el Concilio Vaticano II para renovar la Iglesia. El 25 de Enero acaba de decirnos Juan Pablo II: "El Vaticano II sigue siendo el acontecimiento fundamental de la vida de la Iglesia contemporánea; fundamental porque profundizó en las riquezas confiadas a ella por Cristo, quien en ella y por medio de ella prolonga y participa a los hombres el misterio de la Salvación, la obra de la Redención,

y fundamental por el fecundo contacto con el mundo contemporáneo con fines de evangelización y diálogo a todo nivel y con todos los hombres de conciencia recta."

Habría que transcribir todo lo afirmado por el Papa el 25 de Enero último, acerca del Concilio. He subrayado la frase que indica su decisiva importancia evangelizadora en este nuestro mundo. Pues bien: la aplicación de los números 73-89 del Tercer Volumen del Sínodo van en esa dirección. Invito a su atenta lectura, más serena reflexión, referencia y aplicación.



+ JORGE NOVAK  
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de Marzo de 1985

AMERICA LATINA: "Novenario en preparación al 5to. centenario de la evangelización"

QUILMES: "La diócesis en estado de misión"

ACENTUACIONES PASTORALES para los Colegios Católicos  
de la diócesis de Quilmes por aplicarse durante el  
curso lectivo 1985

16-85

Hermanos:

uno de los campos más asiduos y fecundos de mi ministerio y magisterio episcopal es el de las Comunidades educativas de nuestros Colegios católicos. Prosigo ahora mi servicio pastoral entregándoles las Acentuaciones correspondientes al curso lectivo que se inicia.

En el Año Internacional de la Juventud, al que adhiere ampliamente nuestra Iglesia católica, la labor docente ha de descubrir perfiles nítidos de un aporte invaluable.

En el marco continental de nuestra América Latina, el Santo Padre acaba de convocarnos a la celebración evangelizadora de un novenario de años, como preparación al jubileo de 1992.

Nuestra diócesis de Quilmes pone en marcha, a partir de la Pascua de Resurrección ya inminente, un vasto programa misionero que, sin perder su originalidad, se inserta espontáneamente en la dinámica continental del novenario.

1 Sigamos los acontecimientos atentamente

.1 Educación liberadora

Para el hombre contemporáneo la LIBERTAD es un tesoro invaluable.

Para el hombre de fe es un don inalienable, porque nos fue dado por Dios para que con esperanza en ella creciéramos hacia la plenitud del amor.

En la tierra en que vivimos la libertad adquiere una urgencia y una gravedad impostergable al punto tal que la educación misma debe asumir un rol de liberadora.

Ya en Medellín se dio a la educación el carácter de liberadora, consistente en capacitar a los educandos para que ellos mismos, como protagonistas de su propio progreso, desarrollen de una manera creativa y original un mundo cultural, acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos (Medellín IV,3).

La educación liberadora pone al educando en primer lugar, el mismo educador se realiza en la medida en que se da. Ambos son sujetos del desarrollo personal y de la comunidad. En consecuencia la educación liberadora mira a construir una nueva sociedad.

.2 Solidaridad: educación como experiencia de participación

A veces la práctica de la educación se torna en algo masivo, impersonal. Las personas se pierden tras los programas, contenidos, planes, reuniones, las técnicas, los esquemas rígidos y jerarquizados. Y nosotros, educandos y educadores, somos en primer lugar, personas que recíprocamente se construyen, porque todos hemos nacido para la plenitud de la vida.

Educador y educando van creciendo juntos en una común experiencia de vida, que necesariamente se torna en una experiencia de solidaridad participativa.

En esta común experiencia descubrimos nuestras y sin embargo paralelas y tantas veces recíprocas necesidades, angustias y esperanzas.

En esta particularísima vivencia descubrimos el valor de la JUSTICIA que implica un conocimiento de la realidad y una acción consecuente.

La justicia como virtud, es activa y no se agota ni en la denuncia de la injusticia, ni el deber evitar esta sino en erradicar las causas que generan una situación de dependencia, de opresión, de pecado.

La vivencia de la experiencia de JUSTICIA nos hace más solidarios, sobre todo con los más débiles y necesitados.

En nuestro campo implica un compromiso social serio que generará también un compromiso político en la transformación de la sociedad en una nueva sociedad: la civilización del amor.

3) Civilización del amor: experiencia de COMUNION Y PARTICIPACION en educación

Si la experiencia educativa nos lleva a liberarnos, a través de un compromiso fuerte en la creación de una nueva sociedad, la continua experiencia de comunión nos lleva a descubrir el profundo sentido de servicio que tiene esta vivencia.

En la vivencia de lo cotidiano descubrimos nuestro destino común. Pero en la experiencia de comunión hacemos nuestro el destino de todos y de cada uno.

2) Sepamos discernir la verdad y el bien

Los hombres, aún los más sencillos y hasta los más jóvenes, han adquirido conciencia histórica. La irán desarrollando más agudamente en el futuro inmediato. En tal sentido está madurando una capacidad crítica que no se deja aprisionar por la manipulación de la informática.

La Iglesia dispone de recursos magisteriales únicos para iluminar esa conciencia sanamente crítica de las nuevas generaciones. Los halla en la Palabra de Dios y en la amplia documentación del magisterio papal y episcopal. Señalo algunas colecciones de referencia más inmediata:

1) Lapálabra del Papa. Dentro del vastísimo acervo magisterial de Juan Pablo II, el educador católico no puede desconocer ni desatender dos series recientes de su enseñanza:

a) Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia". Su contenido habla a todos los docentes, no sólo a los catequistas y tiene una enorme implicancia en nuestro contexto social.

b) Viaje Apostólico a Venezuela, Ecuador y Perú. Los discursos del Papa y sus homilias, abordan temas bien concretos de nuestra América Latina, hacen juicios de valor y trazan líneas de conducta que nos atañen también a nosotros.

2) El Documento de Puebla. Demás está recordar que es un documento obligatorio y que su ignorancia o desacato no es moralmente indiferente. Por eso, y en un todo de acuerdo al mandato que nos impartió Juan Pablo II a todos los obispos latinoamericanos el 23 de marzo de 1979, urjo a su atenta relectura y a su fiel traducción en hechos.

En particular destaco hoy esta referencias:

a) Educación Liberadora: Números 275 279 292 297 322 1026

b) Solidaridad: 149 327 1029 1030

c) Comunión y participación: 1030 211-219 1188

3) Conferencia Episcopal Argentina. En la normalización democrática a que hemos llegado, gracias a Dios, es preciso recurrir siempre de nuevo a la doctrina y a las orientaciones que los Obispos argentinos, reunidos en sucesivas Asambleas plenarias, fuimos entregando a nuestros fieles.

Leyendo con corazón abierto esa ya cuantiosa documentación, podrá, deberá y sabrá el educador católico ayudar a sus alumnos a crecer en el aprecio de la libertad, en el ejercicio de la participación democrática, en la defensa de los valores tan esenciales como la vida, la familia, la justicia social.

No es lícito al educador católico apartarse del contenido del documento "Iglesia y Comunidad Nacional" y de los que fueron emitidos luego, prácticamente como ampliación y complementación del mismo.

## 3 Planifiquemos de modo concreto y orgánico

La presentación de algunos esquemas más concretos en esta tercera parte obedece a varios motivos. Ante todo, como obispo, debo señalar algunas acciones a que nos compromete la Iglesia universal o nuestra condición de Iglesia particular como diócesis. Luego, es preciso actuar como ayuda-memoria, orientando hacia la totalidad de lo que la Iglesia, en sus documentos, entiende como identidad de la comunidad educativa católica. Por último, quiero alentar a cada comunidad educativa a bajar a los detalles de su propia inserción en una realidad local, con una misión específica que sólo ella puede realizar..

### .1 Las causas urgentes

a) Justicia y Paz. Las autoridades de mayor solvencia moral, comenzando por el Papa, alertan sobre el peligro de autodestrucción que se cierne sobre la humanidad (arsenal atómico; contaminación ambiental; liquidación irracional de recursos vitales) ¿Qué hacemos para promover un orden nuevo, basado en la justicia y el amor, como fundamento y espíritu de la paz? ¿Se estudia durante el año el Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz?

b) Juventud. En el Año Internacional de la Juventud tendrá lugar, en Córdoba (12-15. 09.1985) el Congreso Nacional Católico de la Juventud. ¿Lograremos el objetivo evangelizador del Colegio Católico, la fe personal arraigada en Cristo y el compromiso serio de participar activamente en la convivencia social?

c) Familia. Sigue siendo, más que nunca, la célula esencial de la sociedad y la base misma de la Iglesia. Nunca, desde sus orígenes, se ha visto la institución familiar sometida a mayores atentados contra sus valores constitutivos de fidelidad, fecundidad, relación interpersonal profunda. ¿Cómo promovemos la "Carta de los derechos de la familia?" (ver Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio", no. 46)

### .2 Los instrumentos

a) Comisión Misionera diocesana. Durante los años que dure la misión en nuestra diócesis actuará una Comisión Central. Sus objetivos serán de coordinación, animación, comunicación. ¿Cómo piensa mantener un contacto fluido con dicha Comisión? ¿Cómo prevé para este año la "Campaña del Cristo peregrino? ¿Cómo se lee e interpreta el 3er. volumen de "El Libro del Sínodo"?

b) Coordinadora Diocesana de Juventud. Relacionada con la Coordinadora Nacional, la Diocesana informa, une, anima. Es imprescindible en cada comunidad educativa la constitución de la delegación respectiva. ¿Cómo se procesa pastoralmente el material remitido desde las Coordinadora Nacional y Diocesana?

c) Secretariado Diocesano para la Familia. Unido al Secretariado Nacional, creado por nuestra Conferencia Episcopal a ejemplo del Santo Padre, este organismo es centro de reflexión, de puesta en común y de servicios. ¿Hay en cada comunidad educativa un grupo delegado, para elevar sugerencias, comunicar experiencias y recibir comunicaciones?



3) Los estamentos

a) Alumnos: ¿está bien organizada la catequesis, según las directivas del obispo? ¿hay grupos para formar líderes, con vistas al testimonio y al apostolado? ¿Se ofrecen jornadas de retiro espiritual animadas por sacerdotes aprobados por el obispo?

b) Docentes: ¿se les transmite la documentación del Santo Padre que orienta obligadamente sus conciencias? ¿reciben a tiempo las comunicaciones del obispo? ¿hay previstos encuentros de reflexión cristiana?

c) Padres: ¿hay contacto sistemático con ellos? ¿está constituida la Unión de Padres, con estatutos precisos de inspiración evangelizadora? ¿Se les ofrecen catequesis evangelizadoras acerca de los temas de mayor gravitación cristiana?

Hermanos:

No he podido entrar en todos los detalles. Mis palabras quieren estimular a la lectura propia y obediente del magisterio de la Iglesia sobre la escuela católica. Hay temas que considero obvios: ulterior desarrollo del movimiento bíblico; sólida transmisión de la catequesis; celebración vibrante de las Jornadas Eclesiales: Vocaciones, Misiones, Patronales; participación en las acciones de caridad y solidaridad, cada vez que lo reclama la voz de los Pastores.

¡Que María Santísima, Estrella de la Evangelización, los anime a todos al testimonio fehaciente de Cristo Resucitado!

Con mi bendición pastoral, Afme.

+ Jorge Novak  
Padre-Obispo

Quilmes, 6 de marzo de 1985.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION  
"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº

9<sup>(4)</sup>/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación  
y la Penitencia.  
(4a. entrega: domingo 4º: 17.03. '85, "la elevación")

Hermanos:

En su catequesis cuaresmal, y a la luz del Evangelio de este domingo, la Iglesia nos habla del misterio pascual como elevación. En el levantamiento de Cristo en la cruz descubre el evangelista, y hemos de descubrir nosotros, el paso seguro a su glorificación. Como siempre, en la revelación neotestamentaria y en esa tradición viva que es la celebración litúrgica, comprobamos la totalidad y unidad del misterio pascual, hacia cuya más plena iniciación tiende todo el esfuerzo cuaresmal: pasión, muerte, resurrección.

.1 Texto bíblico: Juan 2,14-21

El Hijo del hombre tiene que ser levantado. En la conciencia de Jesús queda bien fijado un dato del fin de su vida terrena: el levantamiento en la cruz. Volveremos a escucharlo de sus propios labios, en otra ocasión de ministerio, el domingo próximo. Es un final ineludible: "El Hijo del hombre tiene que ser levantado". Jesús, dicen los sinópticos, hablaba "abiertamente" a sus discípulos acerca de su muerte (ver Marcos 8,31-32), agregando, como para despejar toda duda suscitada por el afecto o la perplejidad en ellos: "si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Y esto último, acota el evangelista lo decía "a la gente a la vez que sus discípulos". Por el bautismo, la confirmación y la eucaristía nos inicia la Iglesia en el misterio del Señor, levantado y glorificado: no lo olvidemos en la hora de la prueba, de la desolación, de la incomprensión. La interpretación espiritual del misterio redentor acuñó la expresión de honda y legítima raigambre bíblica: "por la cruz, a la luz".

Tanto amó Dios al mundo. Jesús lleva a Nicodemo, y nos lleva a nosotros todos, a las profundidades del misterio pascual. En el designio que subyace a su implementación abierta el amor de Dios. Pablo, luego de explicar a los cristianos de Roma el proceso de nuestra salvación, no podría menos de exclamar: "¿quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún, el que resucitó, el que está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?" (Romanos 8,33-34). Sintámonos seguros, a la vista del amor de nuestro Padre Dios que nos señala la cruz de su Hijo único, inmolado por nosotros, para que nunca nos quepa duda sobre la grandeza de su amor! Pero, y esta es una conclusión igualmente necesaria: seamos nosotros mismos expresión de ese amor misericordioso de Dios. Allí está la familia, para realizarlo todos los días; el ambiente de trabajo; la comunidad parroquial; la comunidad educativa...

No es juzgado... ya está juzgado. Esta última conclusión es bien decisiva. Dios ama en serio y no puede tolerar que su amor sea tomado con indiferencia, y menos que sea rechazado. El hombre pasa a ser juez de sí mismo cuando da la espalda a la salvación ofrecida en Cristo. El texto de Juan no deja otra alternativa: "el que no cree, ya está juzgado". También

aquí ha de deducirse una conclusión perentoria: creer en el Nombre, en la persona del Hijo único de Dios. Es una fe operante: "el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios".

Tal vez comprendamos ahora mejor por qué a la proclamación y explicación del Evangelio sigue la profesión explícita de fe antes de celebrar el misterio de la eucaristía. Por qué, al concluir la asamblea litúrgica, se hace la despedida con un imperativo misionero: ¡vayan a llevar la paz! Fe y obras: un binomio que completa el sentido cristiano de la existencia.

## .2 Texto magisterial: "Reconciliación y Penitencia"

La escena evangélica de hoy reproduce la catequesis de Jesús a un maestro de Israel, Nicodemo. Al terminarla, presentándolo como humilde y aprovechado discípulo, el evangelista nos dice que sólo por estar así ante el Señor, en el diálogo sereno y retinado de la fe, podemos captar la dimensión plena del misterio pascual.

Al abrir nuevamente las páginas de la Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia" detengámonos hoy en la recomendación que nos dirige el Papa acerca de la catequesis sobre la penitencia (n.º 26). Es una buena muestra para comprender bien algo tan importante como lo constituye el contenido de toda catequesis. Algo que todavía espera mucho de nuestra fidelidad al mensaje divino.

a) Catequesis sobre la reconciliación. "De los datos bíblicos sobre la reconciliación derivará naturalmente una catequesis teológica, la cual integrará en síntesis también los elementos de la psicología, de la sociología y de las otras ciencias humanas, que pueden servir para aclarar las situaciones, plantear bien los problemas, persuadir a los oyentes o a los lectores a tomar resoluciones concretas".

b) Catequesis sobre la penitencia. Juan Pablo II destaca aquí tres aspectos, o "valores", como los llama. 1) Valor de la conversión: "la catequesis debe explicarlos (los elementos del "volver en sí" y la decisión de regresar al padre) con conceptos y términos adecuados a las diversas edades, a las distintas condiciones culturales, morales y sociales". 2) Valor del arrepentimiento: "una buena catequesis enseñará cómo el arrepentimiento superficial, es un verdadero cambio radical del alma". 3) Valor del hacer penitencia: "quiere decir, sobre todo, restablecer el equilibrio y la armonía rotos por el pecado, cambiar dirección incluso a costa del sacrificio".

c) Catequesis sobre la conciencia y su formación. "También éste es un tema de gran actualidad, dado que en los sobresaltos a los que está sujeta la cultura de nuestro tiempo, el santuario interior, es decir lo más íntimo del hombre, su conciencia, es muy a menudo agredido, probado, turbado y oscurecido." Y remite a los catequistas a buscar indicaciones doctrinales en los Doctores de la Iglesia y en la teología del Concilio Vaticano II.

d) Catequesis sobre puntos diversos "de no menor importancia". Concretamente enumera el Papa: el sentido del pecado; la tentación y las tentaciones; el ayuno; la limosna; cuádruple reconciliación (con Dios, consigo, con los hermanos, con todo lo creado); los cuatro novísimos (muerte, juicio, infierno y gloria).

e) Catequesis sobre la doctrina social de la Iglesia. "En la base de esta enseñanza social de la Iglesia se encuentra, obviamente, la visión que ella saca de la Palabra de Dios sobre los derechos y deberes de los individuos, de la familia y de la comunidad; sobre el valor de la libertad y las dimensiones de la justicia; sobre la primacía de la caridad; sobre la dignidad de la persona humana y las exigencias del bien común, al que deben mirar la política y la misma economía".

## .3 Texto sinodal: "Libro del Sínodo, volumen 3º"

Sigamos teniendo presente que vamos asistiendo a una sesión de catequesis que Jesús, sobre la base del Antiguo Testamento, hace Jesús a Nicodemo. Todo nuestro Sínodo ha tenido un objetivo catequístico. Además de lo que nos ha dejado en los tres volúmenes del "El Libro del Sínodo", su misma celebración, con acontecimientos, gestos y acciones

pastorales, se fue constituyendo en un prolongado y variado comentario a la Palabra de Dios, bajo la guía del magisterio de la Iglesia.

Pero hubo, además, un esmerado tratamiento de todo lo atinente a la catequesis como tal. Lo primero que cabría hacer, entonces, sería repasar las páginas de "El Libro del Sínodo", que nos han perpetuado constataciones, reflexiones, propuestas. Considero muy importante no desperdiciar tanto trabajo, hecho con prolijidad e innegable amor a la Palabra de Dios y a la Iglesia. Concretamente, volumen 2º, páginas 34-47. Y en el 3º, los números 238-254. Para que la consulta resulte fecunda, ha de intentarse una evaluación lo más sincera y exacta posible: ¿hemos tomado nota de la situación de la catequesis en nuestra comunidad? (parroquias y colegios; logros, deficiencias y omisiones; etapas cumplidas y por cumplir; áreas; niveles; espacios geográficos y sectoriales; formación inicial, permanente, especializada; subsidios técnicos y metodológicos...)

En la línea de cuenta del magisterio del Papa sobre la catequesis en su Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia", se impone un análisis de la preparación a la primera celebración del sacramento de la penitencia. ¿Tiene el niño que se prepara a la primera comunión captación suficiente de que es un sacramento por sí, no algo accesorio y previo a la comunión? ¿Cuántas sesiones de catequesis se dedican a este sacramento? ¿Cómo se prepara y formaliza su primera celebración? ¿Se equilibran perfectamente personales y los comunitarios? ¿Entendemos que en la etapa de la catequesis previa al sacramento de la penitencia se dan circunstancias únicas para poner una base sólida a la formación de la conciencia recta, que habrá de perfeccionarse ulteriormente, a lo largo de toda la vida?

Cierro esta entrega de mi Carta cuaresmal con un texto de Juan Pablo II (Reconciliación y Penitencia", nº 26): "Al hombre contemporáneo parece que le cuesta más que nunca reconocer los propios errores y decidir volver sobre sus pasos para reemprender el camino después de haber rectificado la marcha; parece muy reacio a decir "me arrepiento" o "lo siento", parece rechazar instintivamente, y con frecuencia irresistiblemente, todo lo que es penitencia en el sentido del sacrificio aceptado y practicado para la corrección del pecado... No es raro que los no cristianos se sorprendan por el escaso testimonio de verdadera penitencia por parte de los discípulos de Cristo..."



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 11 de marzo de 1985.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION  
"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 9<sup>(15)</sup>/85

- Sres. Vicarios
- Sres. Presbíteros
- Sres. Diáconos Permanentes
- Superiores/as Religiosos/as
- Vírgenes Consagradas
- Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral
- Directivos de Colegios Católicos
- Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia.  
(Quinta entrega: Domingo 5º - 24.03.85. "La fructificación".)

Hermanos:

Dentro de unos días iniciaremos la celebración de la "Semana Santa". Los textos bíblicos de hoy muestran la concentración de la catequesis renovadora en el misterio del sufrimiento de Jesús. La nueva Alianza, de que habla Jeremías (1a. lectura), gracias a la obediencia desgarradora de Jesús (2a. lectura) será ofrecida a todos los hombres indistintamente (3a. lectura).

.1 **Texto bíblico: Juan 12, 20-33**

Juan describe con vivacidad una escena del ministerio de Jesús, entendida a modo de broche final de la primera parte de su Evangelio que los comentaristas especializados llamaron "El Libro de los Signos". Todo se entiende como motivación de una fe, que ahora aparece con la amplitud de la salvación ofrecida a todos los hombres.

Queremos ver a Jesús. Son "algunos griegos" quienes formulan este deseo a Felipe. Es la Iglesia medianera de la salvación, perfilada aquí en Felipe y en Andrés. No es difícil actualizar el cuadro y reconocer que los "alejados", como a veces llamamos a quienes no frecuentan nuestras celebraciones litúrgicas, se acercan a nosotros porque necesitan ver a Jesús. Para Juan "ver" es sinónimo de "creer" y "creer" es participar de la vida del Salvador. Son hermanos errantes en demanda de orientación: Jesús es el Camino. Son hermanos encandilados por las idolatrías que van en procura de seguridad: Jesús es la Verdad. Son hermanos desnutridos o envenenados por alimentos contaminados que claman por salud: Jesús es la Vida. La pregunta salta incontrolable: ¿sabemos recoger el grito de auxilio, sabemos interpretar la angustia, sabemos guiar hasta Cristo a estos hermanos? La respuesta la iremos dando en el desarrollo de nuestra comunidad diocesana, autodeclarada "en estado de misión".

Si el grano de trigo muere, produce mucho fruto: Jesús ya puso en práctica este principio de su Evangelio. Se dejó triturar en las torturas, entregó hasta la última gota de su sangre, sacrificó su fama íntegramente por nosotros, por todos los hombres.

¿Y nosotros? ¿Y yo? ¿Qué le he entregado a mi Señor? ¿Qué he sacrificado por mis hermanos, los más humildes, los más desfigurados física y moralmente? En este tiempo de misión, ¿me he molestado para agregar mi esfuerzo a la comunidad del barrio, de la parroquia, de la diócesis? Algo debe morir en mí, si quiero colaborar en engendrar y alimentar la vida, por lo menos en uno de mis vecinos, de mis compañeros de trabajo, sobre todo en mi propia familia.

¡Padre, glorifica tu Nombre! La oración agónica que los sinópticos ponen en labios de Jesús en la vigilia del Huerto, la registra Juan en plena actividad pública del Salvador. En realidad también Lucas alude a la tensión interior de Cristo: "Tengo que ser bautizado con un bautismo y ¡qué angustiado estoy hasta que se cumpla!" (Lucas 12,50). Los sentimientos, las motivaciones, las reacciones del corazón de Jesús, no eran superficiales. Eran abismales; había santo

apasionamiento en el lleno de su misión, había pasión todos los días de su vida. En la oración hallaba la energía, la paz, el gozo del Espíritu Santo.

Quiénes nos llamamos evangelizadores tenemos que vivir en profundidad nuestro encuentro pascual con este Jesús, gloriosamente resucitado ahora y de soberana eficacia en el mundo. Cuando la prueba hince su aguijón en la debilidad de nuestra carne sea la oración santamente apasionada la que nos mantenga alerta, la que asegure ritmo incansable a nuestro paso misionero, la que nos sostenga en las dificultades de todo género con que suele tropezar la evangelización.

Atraere a todos hacia mí. El texto de este domingo se epíloga con un sentido comentario del evangelista sobre la fe y sobre la incredulidad. Así queremos nosotros dar al Señor una respuesta convincente de fe en su misión salvadora. Nos consuela la afirmación de Jesús: "al que venga a mí no lo echaré afuera" (Juan 6, 37). Sepamos ser buenos instrumentos suyos, para que muchos más hagan experiencia tan gratificante.

## 2. Texto magisterial: Exhortación "Reconciliación y Penitencia", nº 27

Dos son los medios, "de institución divina", "que le han sido confiados por su mismo Fundador"; la catequesis y los sacramentos. En el texto evangélico de hoy se nos habla del misterio pascual; la hora de la glorificación del Hijo del hombre; el levantamiento, la exaltación de Jesús, quien "decía esto para significar de qué muerte iba a morir". Pues bien, los sacramentos canalizan hacia nosotros la reconciliación merecida por Cristo en su pasión, muerte y resurrección.

Juan Pablo II establece un principio teológico general: "cada uno de ellos (o sea, de los sacramentos), además de su gracia propia, es signo también de penitencia y reconciliación y, por tanto, en cada uno de ellos es posible revivir estas dimensiones del espíritu". Y pasa a detallar individualmente:

Bautismo: "un hecho de conversión y de reintegración en el justo orden de las relaciones con Dios, de reconciliación con El, con la cancelación de la mancha original y la consiguiente inserción en la gran familia de los reconciliados".

Confirmación: "significa y realiza una mayor conversión del corazón y una pertenencia más íntima y efectiva a la misma asamblea de los reconciliados, que es la Iglesia de Cristo".

Eucaristía. El Papa nos remite a la doctrina y a la práctica constantes de la Iglesia: en la misma celebración eucarística hay elementos de penitencia y de reconciliación (basta recordar el comienzo de la misa. De modo particular subraya la norma de que nadie puede comulgar, si no se halla en estado de gracia.

Orden: los Pastores "están llamados a ser testigos y operadores de unidad, constructores de la familia de Dios, defensores y preservadores de la comunión de esta familia contra los fermentos de división y dispersión".

Matrimonio: "la familia, nacida de tal sacramento, se hace signo también de la Iglesia reconciliada y reconciliadora para un mundo reconciliado en todas sus estructuras e instituciones".

Unción de los Enfermos: "es signo de la conversión definitiva al Señor, así como de la aceptación total del dolor y de la muerte como penitencia por los pecados. Y en esto se realiza la suprema reconciliación con el Padre".

Penitencia: es, por excelencia, el sacramento de la conversión y de la reconciliación. Todo el resto del documento (números 28-34) queda dedicado a esta institución salvífica.

Una observación: sepamos explicitar los aspectos relativos a la reconciliación y a la penitencia inherentes a cada uno de los sacramentos, en la catequesis previa. De este modo la celebración desarrollará las virtualidades salvíficas con eficacia plena. Los frutos, en una sociedad desgarrada y en la familia humana contrapuesta, serán sorprendentes. La tan ansiada paz social, sobre la base de la justicia, no quedará reducida al empeño de grupos humanos bien intencionados, pero limitados: Cristo resucitado, glorioso, desplegará en cada encuentro sacramental el poder

invencible de su Espíritu reconciliador y potenciará los gestos penitentes imprescindibles .

.3 Texto Sinodal: "Libro del Sínodo", volumen 3º

El domingo 5º de cuaresma (24 de marzo) es, esta vez, también día festivo de ordenación sagrada. Seis egresados de nuestra Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista" serán ordenados Diáconos permanentes. El solemne rito se desarrollará en nuestra catedral, a partir de las 16,30 hs. Estos hermanos nuestros pasan a ser expresión cualificada de Cristo Cabeza: "el grano de trigo que muere, para dar mucho fruto". Muere en actitud de servicio a la iglesia y a los pobres. Una actitud que quedó fijada, para siempre, el gesto simbólico del lavatorio de los pies.

Vuelvo a transcribir tres números del 3er. volumen de nuestro "Libro del Sínodo", aunque lo hice, no hace mucho, en otro escrito pastoral. El texto es feliz; la causa, importante; la circunstancia, sugestiva.

- Nº 453: La comunidad debe promover la existencia de ministros laicos que se hayan preparado en la Escuela de Ministerios y hayan sido oficializados por el obispo para desempeñar un servicio eclesial con verdadera responsabilidad ante la comunidad. Se reunirán periódicamente con el sacerdote para evaluar su acción, para orar y reflexionar sobre las circunstancias concretas de su vida y su ministerio a la luz del Evangelio. Han de tener especial cuidado en no "clericalizarse" como lo advierte el D.P. 815.
- Nº 454: Participan con el sacerdote no sólo en la planificación, sino en las decisiones y en la ejecución de iniciativas pastorales con verdadera responsabilidad. El ministerio laico no ha de ser absorbente ni un "cargo" al que se apega el ministro como un galardón privado, sino un "servicio" que se multiplica a sí mismo incorporando a otros en el espacio comunitario sin anular ni excluir ni taponar a los demás (cfr. D. P. 816 y 817).
- Nº 455: Es singularmente importante el nuevo Ministerio ordenado del diácono permanente: ha de presidir junto con el sacerdote toda la marcha pastoral y misionera de la parroquia, no como un empleado o un secretario del sacerdote, sino en forma colegiada. Debe tener además confiadas a su ministerio, responsabilidades específicas en el esfuerzo evangelizador y misionero de la comunidad, ya sea en el área de la Palabra o de la liturgia, y más especialmente en la administración y en el servicio de la Caridad o en la pastoral de villas, o en una zona pastoral del territorio parroquial.

A la vista, ahora, de la ordenación de nuevos diáconos permanentes, se impone agradecer efusivamente a Dios, por gracia tan insigne. Corresponde acoger, con el corazón bien abierto, la incorporación de estos hermanos al colegio de los ministros sagrados. Por supuesto que también nos sigue invitando el Señor a promover vocación tan santa en todas las comunidades de la diócesis.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

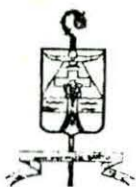
Quilmes, 18 de marzo de 1985.

Anexo: Carta Pastoral sobre el Diaconado permanente.

**OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION.

"DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR

Nº 9<sup>(6)</sup>/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia  
(6a. entrega: Domingo de Ramos, 31.05.85. "La Pasión")

Hermanos:

con el Domingo de Ramos, que el calendario litúrgico llama "de la Pasión del Señor", iniciamos la celebración de la semana llamada "Santa", por conmemorarse, en su triduo final, con fuerza expresiva inigualable, y con inusual participación de los fieles, el misterio pascual de Cristo.

.I **Texto bíblico: Marcos 14 y 15**

Tomamos este año la lectura de la pasión de Jesús según la redacción de San Marcos. La Iglesia da a la Liturgia de la Palabra un largo espacio en este domingo (casi únicamente repetido en la Acción litúrgica del Viernes Santo). Nos invita así a meditar piadosamente las escenas de la Pasión con gratitud y con grandes deseos de conversión. Nos viene a decir asimismo que tan evidentes pruebas del amor misericordioso de Dios no han de apreciarse sólo durante la Semana Santa. El crucifijo de nuestras paredes deberán servirnos de eficaz ayuda-memoria para alentar en nosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús, en conformidad con lo que el Apóstol pedía a los cristianos de Filipos.

Comenzó a sentir pavor y angustia. Ese estado de su ánimo lleva a Jesús a una confianza sorprendente: "mi alma está triste hasta el punto de morir; quédense aquí y velen". La primitiva catequesis cristiana dio a esta escena un tratamiento cuidadoso, por descubrir en ella aspectos de gran incidencia en la fe profesada en el bautismo. Recordemos el texto alusivo de la Carta a los Hebreos: "El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente ..." (5,7).

Porque realmente padeció por nosotros, hemos sido salvados. Ya que padeció por nosotros, tenemos motivos para aceptar los momentos agónicos de la vida. A la manera de su padecer, hundido su espíritu en fervorosa oración, sobrellevaremos el peso de la prueba acentuando nuestro diálogo filial con Dios nuestro Padre, que terminará siempre con fórmulas como ésta: "no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú".

Le echaron mano y lo tomaron preso. Sólo quien ha debido hacer la experiencia de quedar privado de su libertad física, entenderá más cabalmente lo que hubo de pasar en el corazón de Jesús al ser maniatado por hombres armados de espadas y palos. Al leer esta página del Evangelio y mientras agradecemos al Señor esta humillación sufrida por nosotros, dejemos que nuestro espíritu camine por el mundo. Sepamos descubrir escenas como éstas: en la lóbreguez de la noche que a los instrumentos del mal asegura eficacia e impunidad en el operativo, padres de familia, son arrancados al afecto de sus esposas y de sus hijos. Jóvenes ven quebrarse, para siempre, sus ansias de construir un mundo más justo y más fraterno. El siglo 20 ha sido pródigo en episodios como éste de la pasión de Cristo: "le echaron mano y lo tomaron preso." También en nuestra Argentina.

Yo no conozca a ese hombre. Las negaciones de Pedro constituyen una enseñanza tan fecunda para la Iglesia que los cuatro evangelistas las retuvieron en la redacción de sus libros. El hecho consta de modo inequívoco: Pedro, jefe del colegio de los Apóstoles, apostató de Cristo, renegó de una fidelidad que había sostenido, poco antes, con autosuficiencia avasallante.



ficación física y espiritual, buscada o al menos aceptada, a la Pasión de Jesús que le ha obtenido el perdón. 3) Recuerdan que también después de la absolución queda en el cristiano una zona de sombra, debida a las heridas del pecado, a la imperfección del amor en el arrepentimiento, a la debilitación de las facultades espirituales en las que obra un foco infeccioso de pecados, que siempre es necesario combatir con la mortificación y la penitencia".

.3 Texto sinodal: "Libro del Sinodo", volumen 3º

Con la Pascua pondremos formalmente en marcha el proyecto misionero de la diócesis. A una semana del acontecimiento me parece conveniente transcribir algunos párrafos de lo que en el 3er. volumen de nuestro Libro Sinodal se presenta como "Servicio de la Palabra" en el capítulo "Parroquia misionera":

Nº 487: "En el servicio de la Palabra en el espacio pastoral parroquial se planeará una nueva actitud misionera".

Todos los grupos, familias, jóvenes y miembros de la comunidad con la participación de los ministros y personas consagradas, reflexionarán sobre el compromiso misionero. Adoptarán el método tradicional o algún otro adaptado, o se ensayarán diversas experiencias y métodos misionales, de tal modo que todos los grupos y los miembros de la comunidad se comprometan a "cuadricular" las zonas de los barrios en manzanas, especialmente los más alejados, para crear en ellos nuevos centros de comunión: lugares de oración, de catequesis, de celebración de la Palabra, de servicios, etc.

\* Según la metodología y las etapas que se proyecten, se visitarán todas las casas y familias, se agruparán a las madres de familia y a los niños, a los jóvenes, a los hombres, y a las familias. Se procurará detectar a las personas que se abran a la convocación de la Palabra y se verá el mejor modo de establecer un seguimiento y de mantener la relación, de tal modo que el nuevo grupo comience a tener estabilidad propia y surjan responsables.

\* En algunas parroquias tales nuevos grupos han surgido de cursos bíblicos que emplean una dinámica participativa que aglutinó a los vecinos del barrio, quienes luego siguieron como centro bíblico comunitario. También se ha ensayado la experiencia de misioneros que de dos en dos visitan las casas a horas apropiadas, llevando al hogar y a la familia reunida la Palabra de Dios"

Nº 488: "El envío descentralizador ha de ir haciéndose permanente, de tal modo que al surgir un nuevo centro de comunión, el centro alimentador de los reunidos sea la Palabra del Evangelio y la puesta en común de la misión evangelizadora: fortaleciendo la religiosidad popular con la visita de la Virgen por las casas y el Santo Rosario, la visita a los enfermos, la celebración de la Palabra, la catequesis, los servicios de Caritas, en cuya comunión todos participan y van tomando responsabilidades de servicio que asumen. Se crea un clima de familia, en el que participan también los jóvenes, y el nuevo centro evangelizador se convierte en un acontecimiento cercano a los más alejados.

Nº 489: "Estos nuevos centros productos de la Misión, permiten el acercamiento de personas y familias que han estado desconectadas y muy alejadas de la Iglesia. Lo que más vale es el testimonio de alegría, de servicialidad y confianza en la que todos son iguales y todos se resuelve en común, apelando siempre a una intensa motivación evangélica en el perdonarse, aceptarse y en el servicio mutuo. Se participa la oración, las devociones populares, la Palabra, la amistad entre familias, el servicio y mutua ayuda al prójimo (del barrio), y la celebración de pequeños acontecimientos interfamiliares".

No hace falta insistir en el principio de que cada comunidad parroquial forjará su programa concreto. Sí insisto en que cada comunidad busque incansablemente, pidiendo en la oración la luz y la constancia para tan santa empresa apostólica.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 25 de marzo de 1985, Solemnidad de la Anunciación del Señor.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION.

"DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 9<sup>(7)</sup>/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma sobre la Reconciliación y la Penitencia  
(7a. entrega: Viernes Santo, 05.04.85 "La inmolación")

Hermanos:

Estamos en el corazón del "Triduo Pascual de la Pasión y Resurrección del Señor", como llama la Iglesia este fin de semana único en todo el año. Pese al ambiente ya muy secularizado, las raíces religiosas de nuestro pueblo buscan y hallan expresión en los ritos oficiales de la liturgia, como en múltiples manifestaciones de penitencia y de oración.

1. Texto bíblico: Juan 18 y 19

Leemos hoy íntegramente la historia de la pasión, esta vez según San Juan. Que el fruto de la lectura sea la decisión irrevocable de vivir santamente. A ello exhorta el autor sagrado en otro escrito suyo, su Carta primera: "hijos míos, os escribo esto para que ustedes no pequen. Pero si alguno peca, tenemos a uno que aboga ante el Padre, a Jesucristo, el Justo. El es víctima de propiciación por nuestros pecados; no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero" (1 Juan 2,1-2).

Las palabras de Cristo en la Cruz. Juan ha registrado tres palabras de Jesús, mientras agonizaba en el duro madero de la cruz.

"Mujer, ahí tienes a tu hijo ... Ahí tienes a tu madre". En este postrer diálogo de Jesús con su Madre, varias son las reflexiones que nos sugiere la fe católica. Ante todo, la preocupación del hijo por la seguridad de su madre. El 4º mandamiento, como el resto del Decálogo, queda sublimado por el amor brotado del corazón de Cristo, que había venido a dar cumplimiento a la Ley y a los Profetas (Mateo 5,17). ¡Perenne lección para los hijos cristianos, aún en las situaciones más extremas que les toque atravesar! Luego, el papel de María en el plan divino de salvación que se realizaba en aquellos precisos momentos. El evangelista evoca a la primera mujer, recuperada de su caída por esta nueva mujer, silenciosamente solidaria con el nuevo Adán Redentor. En tercer lugar, la presencia de María en el misterio de la Iglesia, que el mismo Juan destacará, en premeditada superposición de figuras, en la mujer de los tiempos últimos, de persecución y de esperanza (Apocalipsis 12,1-17).

"Tengo sed": Era inevitable que la sed torturara al Salvador, luego de las terribles horas de trabajo y castigo, rosario de dolor y de amor supremo. Pero no viene a ser superfluo la mención para que comprendiéramos mejor y apreciáramos con corazón sensible el mensaje de misericordia entrañado en cada gesto y en cada palabra. También será deber sagrado, en la plena dimensión del misterio de la encarnación sentirnos impulsados a apagar la sed material y espiritual de los miembros del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Aún más: la de acudir a la sed de vida, de cultura y de salvación de todos los hombres. Jesús, es como Palabra encarnada, "la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo" (Juan 1,9).

"Todo está cumplido". Jesús alude claramente a una constante de su vida: el cumplimiento de la voluntad del Padre. Como ésta constaba en la Revelación, la expresión puede moldearse en el lema "para que se cumpliera la Escritura".

El mismo evangelista Juan ha tenido buen cuidado de mostrarnos como Jesús hacía girar toda su actividad en torno al eje del designio divino.

A Pedro que, espada en mano, pretende evitar la prisión del Maestro, éste le dice prontamente: "¿no voy a beber la copa que me ha dado el Padre?" (Juan 18,11). Aprendamos, siempre de nuevo, la lección básica de cumplir la voluntad de Dios hasta en los más pequeños detalles. Sepamos

describirla en las circunstancias ordinarias y extraordinarias de la vida. Busquemos en las Santas Escrituras la visión de Dios sobre el hombre y su historia; allí encontraremos criterios indefectible para labrar, sobre bases sólidas, nuestra humilde existencia y nuestra modesta acción concreta. Dios dará a esta humildad y modestia la grandeza de la ejemplaridad, que inspirará a quienes buscan a Dios a través de signos claros y seguros. Tal vez la apariencia exterior del signo sea tosca; lo importante es que marque bien la ruta hacia la felicidad.

.2 **Texto magisterial: "Reconciliación y Penitencia", nº 7**

Mi última referencia a la Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia" me encuentra relejendo el Nº 7. Lleva el epígrafe: "en la luz de Cristo Reconciliador". Ningún día del año más apropiado que el Viernes Santo para el repaso de la catequesis desarrollada en esa página.

a) Misterio central de la economía de la salvación. El Papa aporta varias citas relativas a lo que llama "punto clave de la cristología del Apostol. Transcribo uno: "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, reconciliados, ya seremos salvos en su vida. Y no sólo reconciliados, sino que nos gloriamos en Dios Nuestro Señor Jesucristo por quien recibimos ahora la reconciliación" (Romanos 5,10-11).

b) Dimensiones cósmicas. "El es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia. El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos" (Colosenses 1,18-20).

c) Derivaciones históricas. "Precisamente ante el doloroso cuadro de las divisiones y de las dificultades de la reconciliación entre los hombres, invito a mirar el misterio de la Cruz como el drama más alto en el que Cristo percibe y sufre hasta el fondo el drama de la división del hombre con respecto a Dios, hasta el punto de gritar con las palabras del Salmista: Dios mío Dios mío, ¿por qué me has abandonado?, llevando a cabo, al mismo tiempo, nuestra propia reconciliación".

d) Actualización litúrgica. "Con toda razón su pasión y muerte, renovadas sacramentalmente en la Eucaristía, son llamadas por la liturgia "sacrificio de reconciliación". Reconciliación con Dios y también con los hermanos, puesto que Jesús mismo nos enseña que la reconciliación fraterna ha de hacerse antes del sacrificio".

Hermanos: el Viernes Santo nos encuentra particularmente dispuestos a repensar lo elemental de nuestra fe, lo central de nuestra liturgia, lo medular de nuestro servicio. Sepamos meditar larga y serenamente ante la Cruz de Cristo. Grabemos profundamente en nuestros corazones la verdad siempre fundamental de la reconciliación como don de Dios merecida en el Gólgota: "nosotros sabemos que tal reconciliación entre los hombres no es y no puede ser sino el fruto del acto redentor de Cristo, muerto y resucitado para derrotar el reino del pecado, restablecer la alianza con Dios y este modo derribar el muro de separación que el pecado había levantado entre los hombres" (Juan Pablo II).

Con esta visión de fe la santa misa será una verdadera acción salvífica, vibrante y eficaz para nosotros y para el mundo.

Con la santa misa así celebrada cambia esencialmente el dinamismo de nuestro testimonio y de nuestro servicio al hombre.

.3 **Texto Sinodal: "Libro del Sínodo", volumen 3º**

En este Viernes Santo, antevíspera del comienzo formal de la evangelización intensiva y extensiva en la diócesis pensemos en el hombre, destinatario de nuestro testimonio. "Aquí tienen al hombre." Gritó Pilato. "¡Aquí tienen al hombre!" Nos dice ahora ansiosamente Jesús. Les ruego releer estas páginas del "Libro del Sínodo":

Nº 503: "Debe organizarse en forma comunitaria un servicio de Caritas en cada parroquia, en conexión con caritas diocesana, para subvenir a las necesidades de los más necesitados: vivienda, remedios y servicios de salud, comedores populares, zapatillas, chapas, ropas, vestido, ambulancias, documentación, etc.

- Nº 504: "Procurar por todos los medios de encarar el servicio de Caritas fuera de la parroquia en los mismos barrios donde es posible un trato más personal y directo y donde se pueden buscar formas de participación comunitaria".
- Nº 505: "Procúrese dar participación a los mismos necesitados para que Caritas no se convierta en una asistencia fría y burocrática en la que los pobres son humillados y la asistencia se asemeja a una mera beneficiencia."
- Nº 506: "Procúrese la formación de laicos y comunidades que pueden llevar adelante la formación de cooperativas de consumo, de viviendas y de otras necesidades.
- Nº 507: "La escuela de Diáconos debe tener en cuenta que si bien este ministerio recientemente renovado, incluye el ministerio de la Palabra y en la liturgia, su fuerte -por una larga tradición de la Iglesia y de santos diáconos- fue el servicio de los pobres y y "de la caridad".
- Nº 508: "De acuerdo a la actual línea del doc. de Puebla sin embargo, queda claro que si es necesario el servicio asistencia en casos de urgencia, este esfuerzo quedaría trunco y no expresaría con toda profundidad el compromiso de la Iglesia con la opción preferencial por los pobres. P<sub>es</sub>".
- Nº 509: "Es necesario buscar formar y promover en un contexto comunitario, a hombres, mujeres y jóvenes, y a las mismas comunidades que tengan una participación activa en sociedades intermedias: centros de jubilados, clínicas barriales de primeros auxilios, sociedades de fomento, asociaciones vecinales, clubes de barrio, guarderías, cooperadoras escolares, etc".



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 31 de marzo de 1985, domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION.  
"DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 20/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diaconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Pregón diocesano para la Pascua '85.

-----

### 1) RESURRECCION Y ESPERANZA.

Hermanos: uno de los textos evangélicos más bellos es el que nos narra el diálogo de Jesús resucitado con los discípulos de Emaús (Lucas 24,13-35). La Iglesia nos invita a leerlo en las misas respectivas del domingo de Pascua.

Subrayemos algunas frases: "ellos se detuvieron con el semblante triste". Expresión gráfica de la desilusión y la desesperanza. El maestro no los dejó en su situación espiritual tan deteriorada: "les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él". El diálogo culmina en una celebración: "estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dió". El encuentro íntimo y festivo impulsa a la misión: "levantándose al momento, se pusieron en camino..." La tarde de la melancolía se había inundado de luz, de alegría y de esperanza.

### 2) LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION.

Esta tarde nos invita a hacer la experiencia transformante de los discípulos de Emaús. Si todos los años ese episodio ha de inspirar nuestra celebración, más que nunca este año: iniciamos formalmente nuestra misión diocesana. Una evangelización más extensiva y más intensiva.

Muchos síntomas muestran que la desesperanza gana al individuo y a la comunidad como a los discípulos de Emaús: la dura situación socio-económica; la reconciliación aún no lograda plenamente; la dificultad del diálogo en libertad.

En ese contexto nuestro mensaje sólo será vibrante y convincente si es irradiación del encuentro pascual con Jesús Resucitado. Un encuentro que se realiza en cada celebración sacramental, pero que culmina en la Eucaristía. ¿Podemos imaginarnos una comunidad cristiana que se retire trista de la hora sublime en la que el Señor, a través de su ministerio, vuelve a interpretar las Escrituras y le distribuye el Pan de vida que es su propio cuerpo?

### 3) MINISTERIO DE RECONCILIACION.

A lo largo de toda la Cuaresma les he retransmitido el contenido de la Exhortación Apostólica del Papa Juan Pablo II "Reconciliación y Penitencia". Este documento del magisterio ha de seguir orientándonos durante toda nuestra misión. Cada uno de nosotros, y la sociedad en su conjunto, necesitamos recorrer aún largos tramos del camino de la reconciliación.

Invito a los sacerdotes y diaconos a retomar frecuentemente el temario del Papa en las homilias. Ruego que los catequistas se hagan igualmente eco de un mensaje que nos devolverá la paz. La paz que nace en el corazón por el perdón que Dios nos otorga gratuitamente como un don merecido por la sangre de Cristo. La paz que irradiamos luego a nuestros hermanos y penetra ambientes y estructuras con la fuerza redentora del Evangelio.

## 4) OPCION PREFERENCIAL POR LOS JOVENES.

El Papa acaba de celebrar un encuentro multitudinario con jóvenes provenientes de todo el mundo. Qui- so adherir de ese modo al Año Intenrnacional de la Juventud. Los Obispos Argentinos convocamos al Encuen- tro Nacional de la Juventud. (Córdoba 12 - 15 de septiembre '85). Acaba de llegarnos la larga "Carta a los jóvenes" del Santo Padre Juan Pablo II, densa de doctrina y de tono vibrante.

Hace más de seis años fijaron los Obispos, reunidos en Puebla, un objetivo bien definido a la pastoral del continente: La opción preferencial por los jóvenes. ¿Hemos releído frecuentemente esas páginas? ¿Hemos compartido esas mismas páginas con los jóvenes de nuestras parroquias, de nuestros barrios, de nuestros co- legios, de nuestros movimientos?

Movilización de jóvenes en peregrinaciones multitudinarias. Mensajes luminosos a los jóvenes. ¿Qué pasa con la acción concreta, con la formación de líderes, con la evangelización del grueso de la juventud que desborda de las universidades, que se agolpa ante las fábricas cerradas, que "mata las horas del descanso" en el mero pasatiempo? Entretanto la juventud de las ideologías actúa con entrenamiento, planes y recursos. La juventud de las sectas camina con mística y constancia por las calles sin dejar puerta sin llamar.

## 5) OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES.

Expresé más de una vez la opinión de que entre nosotros no habíamos logrado el deseado éxito apostóli- co en "Id'prioridad juventud" porque los mismos jóvenes no veían a la Iglesia, en su conjunto, asumir con decisión la otra opción preferencial de Puebla: la de los pobres.

Con ésta opinión aquí reiterada no pretendo arrogarme un oficio de juez que no me corresponde. Tampoco quiero ignorar lo muchísimo de bueno que se da, en las sesenta diócesis argentinas, en diversas iniciativ pastorales a favor de la juventud.

Simplemente quiero señalar la preeminencia absoluta que en la escala de valores de nuestros planes pasto- rales queda reservada a la caridad con los pobres, a la solidaridad con los desprotegidos en situaciones de violencia, a la promoción que esperan de nosotros tantos hermanos marginados y reducidos a la imposibili- dad de construir por sí mismos la felicidad del propio hogar.

La autenticidad de nuestra misión quedará sellada por la acción caritativa. Sigue en pie la respuesta de Jesús a la duda de Juan: "Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leproso son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anuncia- da a los pobres" (Mt. II, 4-5)

Hermanos: Sea con ustedes la paz y la alegría de la Pascua! Lleven ustedes incansablemente el pregón del gozo pascual a sus vecinos, a sus amigos, a sus compañeros, a sus colegas, a los interlocutores ocasionales que Dios les pondrá en el camino todos los días!

Quilmes, 7 de abril de 1985, Pascua de Resurrección.



+ Jorge Novak  
Padre Obispo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION  
"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR N° 21/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral invitando a la 7a. Peregrinación diocesana  
a Luján (domingo 21.04.85)

Hermanos:

convocar a la comunidad diocesana para la peregrinación anual a Luján constituye para mí una de las obligaciones más gratas de mi ministerio pastoral. El encuentro de miles de nuestros fieles en el Santuario nacional da un impulso extraordinario al culto mariano, que tanto nos recomiendan los Papas y el Concilio Vaticano II.

### ① Momento histórico

Cada año nuestra peregrinación se inscribe salvíficamente en una situación peculiar del mundo, de nuestra América Latina, de nuestra patria argentina. La connotación histórica despierta con redoblado énfasis nuestra oración como comunidad eclesial. En pocas palabras no cabe un análisis exhaustivo, pero ellas permiten fijar suficientemente la atención del peregrino.

.1 En el mundo: la causa de la justicia y de la paz continúa seriamente amenazada y presenta cuadros de situación desgarradores. El armamentismo es siempre el mayor flagelo de la humanidad, su mayor ignominia. Sus consecuencias nefastas continúan proyectándose sobre la misma naturaleza, cuya vida vegetal y animal apagan; la contaminación del aire y del agua. Volvemos a escuchar relatos del hambre y de sequía en amplios territorios del Africa. Cunde la desesperanza, gana espacios la droga, avanza el indiferentismo escéptico y adormecedor.

.2 En América Latina: hay países hermanos como los de América Central, siempre sometidos al imperio de la violencia, amenazados por intereses internacionales mezquinos, que claman por nuestra solidaridad. Hay países que acaban de recuperar la normalidad democrática, pero que se debaten con enormes dificultades heredadas de los regímenes dictatoriales. Hay signos positivos de diálogo integrador, que permiten avizorar el futuro de una convivencia más justa y feliz.

.3 En la Argentina: perduran las dificultades, sobre todo para los hogares humildes. El espectro del hambre se ha visto desplazado por la acción alimentaria de emergencia. Pero la inflación continúa deteriorando los ingresos ya de por sí insuficientes. Lo que se ha dado en llamar "patria financiera" continúa operando en forma impávida. Faltan señales claras de que se busca y apoya por todos los sectores, corrientes y cuadros dirigentes un proyecto nacional que sea sinónimo de bien común.

### ② Respuestas de la Iglesia

.1 Respuesta internacional: vocero autorizado de la Iglesia en su diálogo con el hombre contemporáneo es el Papa Juan Pablo II. Las grandes líneas pastorales de la Iglesia como respuesta al desafío o a la invitación de la historia las encontraremos en su siempre programático Discurso al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede (mes de enero). Es de relectura obligada el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz. Y ahora tenemos abierta su "Carta a los Jóvenes", como propuesta evangelizadora para el Año Internacional de la Juventud.

.2 Respuesta continental: Dos acontecimientos protagonizados por el Papa iluminaron la realidad latinoamericana: la apertura del Novenario de la evangelización (octubre '84, Santo Domingo)

y la visita apostólica a Venezuela, Ecuador y Perú (enero y febrero '85). La documentación magisterial acumulada en tales ocasiones nos lleva a proseguir con las opciones aprobadas en Puebla.

.3 Respuesta nacional: La Conferencia Episcopal Argentina ha seguido con la Prioridad Pastoral Juventud, que culminará con un Congreso en Córdoba (setiembre '85). Nuestra diócesis trata en estos momentos de urgir la acción caritativa, asistencial y solidaria, mediante la Campaña de la Esperanza, en pleno curso de organización.

### 3. Intenciones del orante

Al confiar determinadas intenciones al fervor del peregrino no pretendo limitar su generosidad. Amén de la lista de preocupaciones pastorales cada individuo, cada familia, cada comunidad (parroquial; de barrio; religiosa; educativa...) integrará sus propios legítimos intereses y necesidades.

- .1 La gratitud nacional por el Acuerdo logrado con Chile, por mediación feliz del Santo Padre.
- .2 La evangelización intensiva y extensiva en la diócesis, declarada "en estado de misión", íntimamente unida a las centenares de diócesis latinoamericanas en pleno novenario de preparación al jubileo de 1992.
- .3 El Mundo del trabajo: para que no se cierren más fuentes de trabajo; para que se abran nuevos centros de producción, en los que halle plena ocupación toda la población en edad activa y sea remunerada en total conformidad con los postulados de la justicia.
- .4 La Hora de los Jóvenes, para que sean preservados o recuperados de la droga y de la violencia; para que pueda capacitarse con formación integralmente cristiana y encarar con seguridad su propia felicidad y el de toda la comunidad.
- .5 El Area de la Caridad, de modo que nuestro servicio múltiple a los muy diversos problemas de los hermanos necesitados llegue a ser signo preclaro de la salvación ofrecida por Cristo al Hombre.
- .6 Los Centros Vocacionales de orientación, preparación y formación al sacerdocio, para que cada barrio, cada comunidad educativa, cada forma de apostolado tenga plena animación espiritual. Por la eficaz formación de todas la vocaciones eclesiales.
- .7 El Congreso Eucarístico Internacional de Nairobi (Kenia, Africa), para que el objetivo central propuesto ("Eucaristía y familia") sea ampliamente logrado.
- .8 La 50a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina (6-11 de mayo), que tratará importantes temas concernientes a la Pastoral de Conjunto, como la Pastoral de la Juventud y la Educación católica.
- .9 La Reconciliación Nacional, en el espíritu señalado por el Papa en su Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia".

### 4. Disposiciones del corazón

.1 Antes de emprender la peregrinación. Nos hemos renovado espiritualmente durante la cuaresma y la peregrinación tiene lugar todavía en pleno ambiente de Pascua. No es difícil tener el corazón bien dispuesto. Sin embargo ha de insistirse en revestirse de los sentimientos propios del peregrino: espíritu de penitencia y de oración, que culmina en la celebración sacramental. Gestos y actos de caridad son excelentes formas de preparación inmediata.

.2 Durante el viaje. Conviene elegir o nombrar a un animador o animadora, para que la comunidad que se forma transitoriamente en el colectivo exprese en la oración su condición de Iglesia. Oportunas reflexiones, lecturas de la Biblia o del magisterio asegurarán el clima de recogimiento imprescindible, que vibrará con la armonía de los cantos.

.3 Después del regreso. Durante la misión y con ocasión de la visita del Cristo Peregrino y en otras circunstancias, los peregrinos darán testimonio de esperanza en base a lo que habrán visto, oído y compartido. Nuestra 7a. peregrinación diocesana quiere ser hito clarísimo de un futuro cierto de justicia y felicidad para la familia.



## 5. Jornada plena en Luján

El encuentro anual de la comunidad diocesana en Luján es la gran reserva de gracias extraordinarias que nos ofrece el Señor. Lo hemos experimentado en las peregrinaciones anteriores (y basta repasar las intenciones propuestas cada vez): el Seminario; el Sínodo; la Campaña de Solidaridad... La Virgen no puede ser indiferente al amor de sus hijos. Nuestra familia diocesana vuelve a configurarse mejor cada vez que se presenta ante su Patrona, Madre de la Iglesia, María Inmaculada. ¡Vivamos la Jornada, de punta a punta, con un solo corazón y un mismo espíritu!

.1 La Santa misa. Es el acto central de la peregrinación. El más comunitario, por ser claramente sacramental. El más mariano, por ser totalmente cristocéntrico. El más misionero, por ser plenamente espiritual. Escuchemos con silencio interior la Palabra de Dios, comulguemos el Pan de vida como familia, cantemos con fuerza la alegría de nuestra Pascua.

.2 La mesa compartida. Es una ocasión única: al mediodía tendremos la mesa para miles de peregrinos de la diócesis, signo manifiesto de la fraternidad que mucho necesita la comunidad nacional.

.3 El rosario de despedida. El último saludo que le hacemos a la Virgen, antes de regresar a nuestros hogares, tiene inequívoca dimensión misionera. Cada comunidad confiará al Corazón de la Madre su proyecto concreto para estos años de misión. La Virgen se constituirá en intercesora ante su Hijo Jesús; pero también sabrá urgir maternalmente el cumplimiento del propósito formulado por cada uno de nosotros.

Hermanos:

para muchos la peregrinación resultará económicamente un enorme esfuerzo, que en asamblea familiar ustedes decidirán si es posible. Muchos no podrán acudir a Luján, pese a sus deseos, por la carencia de recursos. Algunos, tal vez, sean auxiliados por quienes más tienen. A quienes quedarán en sus casas les pido que nos acompañen espiritualmente, ya que la peregrinación invisible puede y debe superar la visible. A quienes vamos nos ha de animar tanto fervor, tal espíritu de fe, de penitencia y oración, que podamos representar también las angustias y esperanzas de nuestros hermanos retenidos en sus hogares.

¡Ave María Purísima, sin pecado concebida!



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 7 de abril de 1985. Pascua de Resurrección.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 23/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre la Jornada Mundial de las Vocaciones

Hermanos:

1. **El Evangelio del testimonio.**

Leemos el próximo domingo 21 de abril un texto evangélico que sintetiza cabalmente la naturaleza misionera de la Iglesia. Jesús abre a sus discípulos, los Once y quienes con ellos estaban reunidos, el sentido de las Escrituras, luego de catequizarlos, a partir de ellas, acerca de su misterio pascual. Al confiarles la misión de prolongar este anuncio, como resumiéndolo todo, les dice: "ustedes son testigos de estas cosas" (Lucas 24,48).

Nosotros profesamos la misma fe que los Apóstoles y continuamos en nuestros días la misión evangelizadora que ellos recibieron directamente de Jesús Resucitado. Es una tarea realizada todavía de modo imperfecto. Basta mirar las estadísticas de la humanidad: apenas una quinta parte de los hombres está bautizada. Es lógico que nos cuestionemos seriamente sobre nuestro real compromiso con la fe pascual profesada en Cristo Salvador.

2. **Diócesis en estado de misión.**

Les escrito esta Carta mientras estoy reunido con los sacerdotes en la 9a. Semana Pastoral del presbiterio, de la que participan asimismo algunas religiosas. Preocupación constante del encuentro es elaborar el proyecto definitivo de la misión diocesana, iniciada oficialmente con la reciente Pascua. El mandato final del Sínodo sigue resonando en nuestros oídos de pastores: "declarar a la diócesis en estado de misión". Recogemos el eco del pregón lanzado a todo el continente, desde Santo Domingo, el 12 de octubre del pasado año 1984: "prepararse al jubileo de 1992 con el novenario de una nueva evangelización". Nos llega desde el CELAM el lema forjado en su recentísima asamblea: "La Iglesia en estado de misión".

Como se deduce fácilmente, el Espíritu Santo, quien "con la fuerza del Evangelio rejuvenece la Iglesia, la renueva incesantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposa (Constitución conciliar sobre la Iglesia, Nº 4) nos lleva a releer atentamente la página del Evangelio del 3er. domingo de Pascua, rebotante de sentido pascual espiritualidad bíblica y dinamismo misionero: "ustedes son testigos de estas cosas".

3. **Encuentro Nacional del Diaconado Permanente.**

Participé la semana pasada del 2º Encuentro Nacional del Diaconado Permanente, en Luján (Mendoza). De nuestra diócesis 10 diáconos habían acudido a esas Jornadas de oración, de reflexión, de ajuste, de proyección. Quienes tuvimos la gracia de estar presentes pudimos vislumbrar un futuro inmediato de imprevisible, pero ciertamente constructiva gravitación de la renovada ~~institución nacional~~ en la evangelización de nuestra patria. Nos decíamos espontáneamente: "¡aquí está el dedo de Dios!"

A la vista de la Jornada Mundial de oración por las vocaciones en la Iglesia quiero aludir al consolador hecho de Mendoza, del que fui testigo, para mostrar la acción incesante, creadora y convocadora del Espíritu del Señor Resucitado entre nosotros. Las vocaciones no faltan. Al dar la vida nueva en el bautismo, Dios llama a quienes, por un designio de su amor misericordioso, invita a asociarse directamente en la aplicación de la salvación merecida por Jesús con su sangre. Es la comunidad cristiana la que debe cumplir ahora con su mediación, desde la fa-

milia y a través de la parroquia, del colegio, del movimiento.

#### 4. Rueguen al Dueño de las Mies.

Pablo VI instituyó el 4º domingo de Pascua como Jornada Mundial de oración por las vocaciones de Iglesia. Sucesivamente la fue iluminando con su palabra sabia e inflamada. Juan Pablo II sigue sus pasos. Adjunto va el Mensaje redactado por él para este 28 de abril. ¿Qué otra cosa puedo decir sino recomendar vivamente su lectura y su comentario?

Una Jornada no preparada apenas pasa de lo meramente formal. Hay que cuidar los detalles de su celebración. La comunidad que entra ese domingo en la iglesia o capilla debe sentirse catequizado desde el primer momento. Cada comunidad sabrá ingeniarse: un afiche, una leyenda, una estadística. La liturgia, expresión máxima de nuestra catequesis, será vibrante, festiva, convocadora.

Los colegios pueden y deben aprovechar cada día de clase de la semana previa para facilitar la reflexión, invitar a la oración, ayudar a tomar una decisión. En las parroquias y capillas no debe faltar la hora diaria de oración para quienes están en condiciones de constituirse en asamblea orante. Que en las familias, más que nunca, se eleve en la semana anterior a la Jornada, la súplica vocacional: "rueguen al Dueño de las mies, que envíe obreros a sus mies".

#### 5. 7a. peregrinación diocesana a Luján.

Esta Carta Pastoral se lee en nuestras comunidades el domingo 21 de abril, mientras numerosos miembros de la diócesis realizaron la 7a. peregrinación a Luján. Está previsto que sea leída también en los colectivos, al ritmo de la oración peregrinante. Una de las intenciones más apremiantes que recomendaremos a la Virgen en su camarín y en su santuario es el de las vocaciones: por más sacerdotes, más diáconos permanentes, más ministros laicos, más religiosos y religiosas, más vocaciones para los Institutos seculares, más vocaciones para vírgenes consagradas en la diócesis, más vocaciones misioneras.

Al pedir no queremos dejar de agradecer a nuestra Madre María la manifiesta respuesta que otorgó a nuestros ruegos de los años pasados. El Seminario diocesano es una realidad; los diáconos permanentes son una realidad; la Escuela de ministerios se va consolidando felizmente año tras año.

Termino mi Carta Pastoral agradeciendo muy cordialmente la estrecha y aún heroica colaboración que recibo todos los días de los ministros sagrados, de los ministros instituidos, de las personas consagradas y de los laicos comprometidos intensamente con la Iglesia diocesana. Sobre ellos digo a la diócesis entera, como el Apóstol: "ellos han tranquilizado mi espíritu y el vuestro. Sepan apreciarlos como corresponde" (I Corintios 16,18). A ellos les digo, con el mismo San Pablo: "Velen, manténganse firmes en la fe, compórtense varonilmente, sean fuertes. Hagan todo con amor" (I Corintios 16,13-14).

+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo



Quilmes, 18 de abril de 1985.

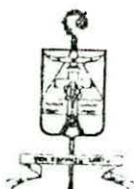
#### OBSERVACIONES:

- 1) Esta Carta Pastoral será leída en todas las misas vespertinas del sábado 20 y en todas las misas del domingo 21.
- 2) Será leída también a los docentes de las comunidades educativas y comentada, con el adjunto mensaje del Papa, a los alumnos.
- 3) Adjunto va el Mensaje del Papa para la Jornada Vocacional del domingo 28 de abril.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA  
EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº

25/  
85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral para el 1º de mayo

1. Ecos de la 7a. peregrinación diocesana a Luján.

Todavía resuena en nuestros oídos y en nuestros corazones la alegría del encuentro diocesano, único en su género, celebrado por miles de peregrinos de nuestras comunidades en Luján. Todo contribuyó a transformar la jornada en nuevo y brillante eslabón de la serie de peregrinaciones diocesanas que realizamos ininterrumpidamente desde 1979.

Hemos rogado fervientemente a la Virgen por el éxito de la misión puesta en marcha en todas las parroquias a partir de la Pascua de Resurrección de este año. Tanto la más firme certeza de que María Inmaculada velará con eficacia para que no decaigamos en tan santo empeño.

Llega ahora a las comunidades el folleto que condensa las reflexiones y conclusiones de la 9a. Semana Pastoral del Presbiterio (15-19 de este mes de abril), de la que participaron asimismo las religiosas. Recomiendo la ulterior elaboración del material, en forma de adaptación a las circunstancias locales.

2. Convocatoria diocesana para la Caridad

Para el 1º de mayo he convocado a los presbíteros, diáconos, religiosas y laicos comprometidos con "Cáritas" a nivel diocesano, zonal y parroquial. El acontecimiento tendrá lugar en el Centro de los Encuentros de Evangelización "Cura Brochero" ("El Rocío", junto a Pepsi-Cola, sobre la Ruta 2). Durará desde las 8.30 hasta las 12.30 hs.

Hace pronto dos años habíamos contactado en una Asamblea diocesana de Cáritas la necesidad de una reunión prolongada de los ministros sagrados y de las personas consagradas sobre el tema de la Caridad, para crecer en nuestra toma de conciencia de ser los primeros y principales animadores del servicio fraterno a nuestros pobres. ¿Dónde mejor podría cumplirse la promesa de Jesús de hallarse en medio de quienes se congregan en su nombre, que en esta oportunidad?

Hay todavía otro aspecto: producir un acontecimiento significativo al comienzo de la misión. No puede darse un signo más claro y más evangelizador que esta asamblea de la caridad. Nuestra proclamación de la Buena Noticia exige necesariamente la prueba inequívoca de autenticidad que Jesús señaló al Bautista encarcelado y desorientado: los cojos caminan, los ciegos ven, los pobres son evangelizados. A lo largo de la misión hallaremos aquí el más seguro comprobante del éxito: la caridad que llega eficaz y humildemente al hermano indigente.

3. Día mundial del trabajador

El mismo 1º de mayo se celebra el Día del trabajo y del trabajador. Saludamos, con los textos del magisterio social de la Iglesia a la vista, tan memorable jornada de la familia obrera. Ojalá podamos agregar que no sólo mostramos páginas escritas en documentos, sino páginas de historia moldeadas en hechos de justicia.

Al mismo tiempo que invito a solidarizarnos con la causa justa de los trabajadores, adelanto un par de preguntas aparentemente insoslayables. ¿Conocemos bien la situación de las familias obreras en nuestra parroquia? ¿Sabemos cuántos desocupados caminan angustiados por Buenos Aires y sus alrededores en busca de siquiera una changa? ¿Tenemos cabal conocimiento del salario real que cobran quienes gozan de un trabajo (tal vez son apenas "subocupados" ...)

Sigamos exigiéndonos respuestas duramente veraces: ¿se está organizando la catequesis sobre la doctrina social de la Iglesia en la parroquia? ¿Se ha tomado contacto con la Comisión Diocesana del Mundo del Trabajo? ¿Hay un grupo parroquial dedicado íntegramente a animar lo relativo al compromiso social?

Tras la interpelación hagamos buenos propósitos. La misión es excelente oportunidad para superar el grave pecado de omisión que representa el silencio sobre lo social en la catequesis, en la liturgia y en la acción.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 24 de abril de 1985.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR N°

29 / 85

Padres Párrocos y Vicarios

Ref.: Carta Pastoral sobre Colecta pro Seminario  
(12.5.85).

Queridos:

Algunos sacerdotes ya me han hecho llegar el fruto de la colecta del domingo 28 de abril, Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, para el Seminario. Agradezco esta premura y ruego a los demás párrocos o sacerdotes encargados de vicarías o capillanías quieran hacer otro tanto.

Fijo, a tal efecto, la misa vespertina del sábado 11 y todas las misas del domingo 12 de mayo.

La Iglesia estatuye en el nuevo Código de Derecho Canónico lo siguiente:

- Canon 1266: "En todas las Iglesias y oratorios que de hecho estén habitualmente abiertos a los fieles, aunque pertenezcan a institutos religiosos, el Ordinario del lugar puede mandar que se haga una colecta especial en favor de determinadas obras parroquiales, diocesanas, nacionales o universales, y que debe enviarse diligentemente a la curia diocesana".
- Canon 264: "Para promover las necesidades del seminario, además de la colecta de la que se trata en el can. 1266, el Obispo puede imponer un tributo en su diócesis.  
Están sujetas al tributo en favor del seminario todas las personas jurídicas eclesísticas, también las privadas, que tengan sede en la diócesis, a no ser que se sustenten sólo de limosnas o haya en ellas realmente un colegio de alumnos o de profesores que mire a promover el bien común de la Iglesia; ese tributo debe ser general, proporcionando a los ingresos de quienes deben pagarlo y determinado según las necesidades del seminario".

Como aparece en el canon 263, el Obispo debe proveer a la edificación y mantenimiento del Seminario, al sustento de los alumnos o a la retribución de los profesores y demás necesidades de la institución.

Nos hallamos ante una de las causas vitales de la Iglesia diocesana. El Seminario es el "Corazón de la diócesis" (así lo llaman los Padres Obispos en el Concilio Vaticano II). Las parroquias necesitan más sacerdotes, los barrios aguardan la llegada de un sacerdote, la juventud está espera al sacerdote que la pueda orientar espiritualmente hacia su futuro.

Les ruego que sepan motivar la generosidad de nuestros fieles. Les ruego que sepan explicar los ingentes gastos de la formación de nuestros seminaristas. Hacemos gustosos estos esfuerzos: pocas iniciativas apostólicas resultan más eficaces. Hagan comprender que, aunque aceptamos agradecidos la ayuda de organismos eclesiales de Europa, también tenemos que aportar lo nuestro.

Hemos de apartar nuestro por varias razones. Lo de Europa, con ser valioso, queda lejos de cubrir las reales necesidades de la formación. Además vemos que se encaran otras obras, con lo cual vemos que la colaboración, bien motivada, es posible.

Pero la razón principal estriba en el sentido del sacrificio agradable a Dios que representa la contribución de nuestras familias. El Señor bendice particularmente el amor a su Iglesia que descubre en la ofrenda de sus fieles. El comentario hecho por Jesús el óbolo de la viuda es por demás elocuente.

Tengan también presente, y háganlo comprender a los miembros de su comunidad, que, más allá de Colectas como ésta, hay otros modos de colaborar. Puede haber bienhechores que movidos por la gracia, quieren hacer una donación más generosa. Puede haber personas que desean portar mensualmente una cuota fija, aunque fuese modesta. Quieran ustedes estar alerta, sepan estimular, para que ningún deseo de buena voluntad se pierda: dependemos de la suma de muchos detalles.

Afne.

+ JORGE NOVAK

Padre Obispo



Quilmes, 3 de mayo de 1985, fiesta de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION.

LA DIOCESIS "EN ESTADO DE MISION"

C I R C U L A R N°

31/85

- Sres. Vicarios
- Sres. Presbíteros
- Sres. Diáconos Permanentes
- Superiores/as Religiosos/as
- Vírgenes Consagradas
- Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral
- Directivos de Colegios Católicos
- Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre la Campaña del Amor  
y de la Esperanza.

Hermanos:

① **Dar la vida por los amigos**

Esta Carta Pastoral les llegará para el domingo que la Iglesia, a través de la palabra evangélica, dedica al tema de la amistad. La lectura según San Juan 15,9-17. El Señor nos quiere ver felices: "que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea colmado". Pero señala la condición ineludible: "este es mi mandamiento, que ustedes se amen recíprocamente, como yo les he amado". Y si así como él, en base a la gracia que nos obtuvo con su misterio pascual, nos llama amigos, indica que la amistad es la relación normal entre todos los hijos de Dios. Y ella tiene grandes exigencias: "nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos". El tema del amor fraterno afectivo y efectivo es inseparable de la profesión cristiana de nuestra fe. La 2a. lectura de este domingo insiste: "amémonos mutuamente, ya que el amor es de Dios... quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor" (1 Juan 4,7-10). Con sobrada razón dice la Madre Teresa de Calcuta: "El mayor de los males es la falta de amor y de caridad, la terrible indiferencia hacia nuestro prójimo que vive en la vereda de enfrente".

② **Nuestra Asamblea diocesana de Caridad del 1.5.85**

El 1º de mayo de 1982 nos congregábamos en la catedral para dar por iniciada la Campaña de la Solidaridad. En respuesta a la angustia de miles de nuestras familias desatábamos el magro esfuerzo de la asistencia, que hoy recordamos vivamente agradecidos a la misericordia de Dios que nos inspiró, nos estimuló, nos dio perseverancia.

Hace pocos días, el 1º de mayo del año en curso, tuvimos una asamblea diocesana de Cáritas, que quisimos fuese muy participada por sacerdotes, diáconos, religiosas y laicos voluntarios de Cáritas. De hecho nos dimos cita unos 200 agentes de la caridad cristiana, en la Casa de Encuentros "Cura Brochero" (parroquia de Bosques). La reunión fue repetidas veces pedida en anteriores asambleas diocesanas de Cáritas. Primó en este deseo la consideración de que los ministros sagrados (el obispos, los presbíteros y los diáconos) son los principales animadores del servicio a los pobres, por la gracia de iniciación en Cristo Cabeza que los caracteriza. La consideración de que las personas consagradas (su más numerosa presencia en la comunidad eclesial viene constituida por las religiosas) tienen en el servicio a los pobres una necesaria expresión de su profesión de pobreza evangélica.

No todos los esperados pudieron estar el 1º de mayo. Pero la jornada resultó plena con la presencia evidente (a nivel de fe) del Señor: "donde dos o tres están reunidos en mi nombre, estoy yo en medio de ellos". El, que nos juzgará en base a la solidaridad efectiva con los hermanos caídos en emergencia, estrechó los vínculos de nuestra comunión y nos aseguró el impulso de su Espíritu.



Buena falta nos hace ese impulso ahora que encaramos una acción en amplia escala: la "Campaña del Amor y de la Esperanza". Los papeles ya cursados por Cáritas diocesana a las comunidades, como los que aún habrán de cursarse, les permiten a ustedes entender perfectamente el sentido de esta acción.

Niños abandonados: una realidad que duele, pero que nos pone en la circunstancia descrita en la parábola del buen samaritano. Más que lamentar nos, somos ahora invitados a actuar concretamente. Nadie vaya a pensar en iniciativas que hubiésemos encarado con superficialidad. Una vez más Dios nos coloca ante una triste realidad para superarla con la comunión de espíritus, de esfuerzos, de bienes, de tiempo. Por más que las dimensiones de la acción se abran inmensamente, siguen siendo en sí mismas el índice normal de la respuesta requerida a la comunidad cristiana.

Invito, por consiguiente, a afrontar la obra con serenidad y decisión. Sea constante nuestra oración al Padre providente y bueno para que nos comunique la alegría y la perseverancia de su Espíritu. Veamos cada uno de nosotros su testimonio. Monseñor Helder Cámara se guiaba por un principio lúcido, que gustosamente me apropio: "nunca me sentí un pastor exclusivamente de almas. Soy un pastor de hombres, de criaturas con alma, cuerpo y todas sus consecuencias".

Abramos las puertas al Redentor. El nos visita con la consigna de brindar a la familia argentina, tan postrada por dificultades de toda especie, un claro Signo de Esperanza, en el Amor manifestado a nuestros hermanos. Un amor con obras y en verdad, no sólo con la boca y de palabra.

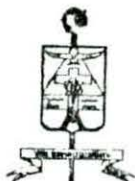


+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 8 de mayo de 1985, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA  
EVANGELIZACION.  
"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

C I R C U L A R N°

34/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Com. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Pastorales y Argentinistas

Ref.: Carta Pastoral sobre los Medios de Comunicación Social.

Queridos hermanos:

En mi contacto personal con las comunidades de la diócesis me cabe referirme a la 19a. Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social. Como todos los años se celebra en la Solemnidad litúrgica de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo. Esta vez, el 19 de mayo.

1. **Proclamen la Buena Noticia.**

El Evangelio proclamado en la misa de la Ascensión irradia con sinceridad y pujanza el mandato divino, que sella el paso visible de Jesús por la tierra. El Evangelio está en nuestros corazones y en nuestros labios con la consigna de ser proclamado. De ser llevado a todo el mundo y a toda la creación. Se habla de signos concomitantes al pregonero y al creyente que recoge el mensaje y lo hace vida suya. Dado el mandato es elevado Jesús a la derecha de Dios.

Sabemos que el Señor no desapareció de la escena misma de la historia. Empeñó formalmente su palabra de estar siempre con nosotros, como concluye el Evangelio según San Mateo, "todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28,20).

Dejó en nuestros corazones y en nuestros labios el legado de su Evangelio, "fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree" (Romanos 1,16). ¿Lo llevamos a todos? ¿Lo proclamamos con todas nuestras fuerzas, con todos los medios desarrollados por el ingenio humano para propalar anuncios y denuncias, llamados de socorro o gritos jubilosos de buenos acontecimientos?

Por algo Pablo VI, a partir de 1967, hizo celebrar la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social. En la red compleja de las agencias de noticias, a través de los instrumentos técnicamente estupendos de comunicación el mensaje del Evangelio no ha llegado a adquirir la relevancia acorde a su trascendencia.

2. **Un poder formidable.**

Con paso imparable, los Medios de Comunicación Social van avanzando por la historia con un poder conquistador que tritura culturas y forma en incontables modos de pensar que luego derivan en acciones concretas sobre pueblos enteros.

Hay que reconocer que, gracias a esos eficacísimos instrumentos, hasta el ser humano más humilde tiene acceso a una suma de conocimientos que le vedan las estructuras de escolarización sistemática. Esta constatación nos alegra y justifica el aplauso que brindamos a los artífices de tan nobles inventos.

Pero también hemos de reconocer que el uso de esos instrumentos responde a poderes económicos que financian proyectos mentalizadores de diversas y contrastantes ideologías. Cada imagen trae un mensaje y cada mensaje exige una ingente inversión, que, a su vez, confía en recuperarse con seguras ganancias en el ámbito económico o moral.

Los cambios producidos en los corazones y en las culturas en las últimas décadas son incalculables y sería trágico ignorarlos, aunque tal vez cuestionemos y aun condenemos más de uno de ellos. Y hay que agregar el dinamismo inyectado a la sociedad por los medios masivos de comunicación no disminuirá. El hombre dependerá cada vez más de ellos y quienes tienen en su mano los centros de producción y difusión de grabaciones radiales y televisivas sabrán muy bien a dónde quieren llegar.

¿Somos conscientes de esta concatenación de causas y efectos? ¿Somos telespectadores desaprensivos o ingenuos? ¿Educamos para la lectura crítica? ¿Nos contentamos sólo con denunciar y denunciar o demostramos una capacidad creativa, flexible y capaz de responder a las exigencias de los cambios culturales?

Los cristianos no podemos, no debemos resignarnos a la estéril actitud de rasgarnos las vestiduras ante el mal. Condenamos la pornografía, por supuesto. Denunciamos la manipulación ideológica, desde luego. Nos rebelamos ante programas que pretenden idiotizar nuestra cultura, con sobrada razón.

Pero más importante que la reacción negativa es la voluntad de construir. Imitemos al Papa en el uso constante de los medios masivos de comunicación, transformándolos en cátedras del Evangelio y en tribunas de una cultura digna del hombre. Hagamos que resuenen en ellos y resplandezcan a través de ellos causas tan inmensas como la justicia, la paz, la reconciliación, la solidaridad, el amor que nos ha traído Jesús.

Las horas y los espacios copados ahora por la vanidad, por la mentira, por el odio pueden y deben ceder el puesto a estos valores evangélicos, constantes en la cultura de nuestro pueblo. No es admisible que falten en la Iglesia laicos capaces de ofrecer parte de los bienes que Dios les dio en administración a la financiación de programas de claro signo evangelizador. Esto excede ciertamente la posibilidad de una comunidad diocesana y reclama con urgencia la implementación de una Pastoral de conjunto que resulte eficaz.

Sin embargo, la diócesis tiene obligaciones impostergables. ¿Cuándo tendrá cada comunidad de parroquia y de colegio su delegado para los medios de comunicación, con un empeño serio e inmediato? ¿Cuándo se llevará en nuestros colegios a los alumnos a una seria iniciación del uso de esos instrumentos, con conciencia crítica y constructiva? ¿Cómo es posible que la diócesis no pueda costear su propio órgano periódico de comunicación interna? Una diócesis incoordinada corre el peligro de reales omisiones, de verdaderas divisiones de mente y corazón, de empobrecimiento y disminución en su tarea evangelizadora.

**Hermanos:**

La diócesis se halla "en estado de misión" y los medios de Comunicación Social han de ser, en buena medida, los canales de transmisión del mensaje evangélico. Recemos por quienes ejercen un verdadero apostolado a través del periodismo escrito, hablado o televisado. Hay entre ellos hermanos nuestros, hijos de la Iglesia diocesana. Recemos para que Dios nos ilumine a todos los que integramos su Iglesia en la Argentina, para que concretemos, la mayor brevedad y del modo más eficaz, un periodismo cristiano actualizado, signo seguro del Evangelio. Una palabra final de reconocimiento la dedico a cuantos, atentos y obedientes a las repetidas exhortaciones de la Iglesia (los Papas, los Obispos en el Concilio Vaticano II y en Puebla) promueven, sostienen y sirven la causa del Reino de Dios a través de los medios masivos de comunicación.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 8 de mayo de 1985, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján, Patrona de la Argentina.

Anexo: Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la 19a. Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR Nº 35/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Pentecostés

Hermanos:

"Que el Espíritu de Jesús resucitado descienda abundantemente sobre nosotros y sobre todo el mundo, y que sus dones nos renueven y estén siempre con ustedes". Con este saludo de la liturgia de Pentecostés comienzo hoy la Carta pastoral que les hago llegar cada semana. Invoco al mismo Espíritu, con efusiones igualmente tomadas de la oración pública de la Iglesia: "Ven y visita la mente de los tuyos, inflamando con tu gracia soberana los corazones por ti creados".

1. Campaña del Amor y de la Esperanza.

Por la misericordia de Dios nuestra diócesis se ha preparado este año a la solemnidad de Pentecostés con una experiencia inédita. Me refiero a lo que hemos dado en llamar "Campaña del Amor y de la Esperanza" en pro de la Escuela Hogar "Madre Teresa de Calcuta", para 500 niños abandonados. El ingente esfuerzo cumplido frente al obelisco de la ciudad de Buenos Aires del 14 al 19 de mayo corriente sólo pudo concretarse bajo el impulso del Espíritu Santo. Fue El quien comunicó a cuantos intervinieron en el evento, la alegría en testificar el amor de Cristo que privilegia a los más humildes. Fue El quien dio a todos sólida consistencia en la comunión eclesial. Fue El quien encendió en los donantes la llama de la generosidad para compartir amor y bienes.

Al mismo tiempo que agradezco al Divino Consolador su presencia tan manifiesta como eficaz, imploro su ulterior animación en el proyecto que nos hemos propuesto, ya que el camino por recorrer es aún largo y empinado.

2. Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

Comenzamos el mismo día de la fiesta de Pentecostés la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El Secretariado Nacional de Ecumenismo ha facilitado, como en los años anteriores, el esquema correspondiente a cada día. Ruego a todos los responsables de comunidades quieran velar para que la oración se haga todos los días, y, por cierto, con plena conciencia de la importancia y de la urgencia de esta causa.

"Este sagrado Concilio desea ardientemente que los proyectos de los fieles católicos progresen en unión con los proyectos de los hermanos separados, sin poner obstáculos a los caminos de la Providencia y sin prejuzgar los impulsos futuros del Espíritu Santo. Además, se declara consciente de que este santo propósito de reconciliar a todos los cristianos en la unidad de la una y única Iglesia de Cristo excede las fuerzas y la capacidad humana. Por eso pone toda su esperanza en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, en la virtud del Espíritu Santo. Y la esperanza no quedará fallida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por la virtud del Espíritu Santo que nos ha sido dado". (Decreto sobre el ecumenismo Nº 24).

Campaña del Amor y la Esperanza.

Hago llegar a todas nuestras comunidades mi más emocionada expresión de gratitud por la eficaz colaboración prestada con ocasión de la Semana de la Caridad, en torno al Obelisco, en la ciudad de Buenos Aires. Doy esta calificación a los días transcurridos desde el 13 de mayo hasta el 19.

Fueron jornadas de intenso trabajo. La capacidad de sacrificio quedó manifiesta en la movilización de 2.000 voluntarios, que intervinieron directamente en el vasto y complejo accionar exigido por el apoyo logístico del evento. Y las comunidades, encolumnadas en sus respectivas zonas, se hicieron presentes con espontánea generosidad.

Fueron jornadas de densa comunión eclesial. La diócesis creció inmensamente a través de la convergencia mancomunada exigida por la organización, a través del diálogo múltiple que la condicionó, a través del cuerpo central que operó como cerebro y corazón.

Fueron jornadas de claro testimonio evangelizador. Con sencillez, con alegría, con valentía predicamos el Evangelio del amor y subrayamos la opción preferencial por los pobres. Sacamos la cara a favor de quienes no pueden presentarla en los lugares por donde transita, con ritmo acelerado y distraído, el gran mundo de la economía, de la burocracia, de la comunicación social masiva. Nuestra mano tendida era la de Cristo que, interpretando el abandono inhumano de nuestro niños, pedía misericordia y ayuda.

Hermanos:

El Evangelio contiene hoy el mandato misionero por excelencia dejado por Cristo a su Iglesia como testamento. En pleno desarrollo de nuestra misión diocesana, invariablemente conectada con la que impulsan las restantes Iglesias hermanas del continente, ratificamos el propósito de que el Mensaje de salvación llegue a todos los rincones geográficos y sectores sociales de nuestra zona.

EMX

*Mano*



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 31 de mayo de 1985, fiesta litúrgica de la Visitación de la Santísima Virgen María.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la  
Evangelización.  
La diócesis "en estado de Misión"

CIRCULAR N° 38/85

- Srs. Vicarios
- Srs. Presbíteros
- Srs. Diáconos Permanentes
- Superiores/as Religiosos/as
- Virgenes Consagradas
- Miembros del Consejo Diocesano
- Delegados
- Miembros de la Conferencia Episcopal Argentina

Ref.: Carta Pastoral para la Jornada Nacional de Acción de gracias.

Hermanos:

celebramos la Solemnidad del más insondable de los misterios de nuestra fe. La Santísima Trinidad, por la revelación culminada en el Verbo hecho carne, despliega ante nuestra fe la visión transfigurante de la comunión interpersonal plena y de la comunicación inesperada de su felicidad a los seres personales, fruto del acto creador y de la acción redentora, que somos nosotros. Sólo cabe, en la desbordante e indescriptible alegría de nuestro espíritu, exclamar con la liturgia de la Iglesia: "¡Santísima, bendita y gloriosa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo!"

1. Espontánea Acción de Gracias.

Nuestros próceres demostraron su acendrada sensibilidad religiosa al determinar, tras el feliz resultado de los Congresos fundantes de la comunidad nacional y tras resonantes triunfos en los campos de batalla, el canto solemne del Te Deum.

Los obispos argentinos invitamos a nuestro pueblo a rendir una sentida Acción de Gracias a Dios por la ratificación del Tratado de Paz y Amistad con Chile. Formalizaremos el acto religioso el 2 de junio, solemnidad de la Santísima Trinidad, al mes exacto del hecho histórico cumplido en el Vaticano.

Es la celebración de una clamorosa victoria de la paz. Marca un hito en la historia mundial, como prueba de la eficacia del diálogo honesto y sincero para superar tensiones. Lo dice Juan Pablo II cuando habla de "ejemplaridad en la actual coyuntura internacional, en la que tantos conflictos perduran y se agravan desde hace años sin que se llegue realmente a resolverlos con la absoluta exclusión del recurso a la fuerza o a la amenaza del uso de la misma".

2. Colecta anual nacional de Cáritas.

Por tratarse del 1er. domingo de junio se realiza en todas las parroquias, capillas, colegios del país la Colecta nacional de Cáritas. Lo recaudado va a ser distribuido de esta manera: 1/3, Cáritas Nacional Argentina; 1/3, Cáritas Diocesana; 1/3, Cáritas parroquial. Tras quedarse la parroquia con la 3ª. parte que le corresponde, ha de enviar los dos tercios restantes a Cáritas Diocesana, la que derivará a Cáritas Central Argentina la cuota relativa. Señálase claramente "Colecta Nacional anual", con el remitente.

Hemos hecho recientemente un notable esfuerzo de recaudación de fondos a favor de la "Campaña del Amor y de la Esperanza". La coincidencia sucesiva en el tiempo es circunstancial. Lo que nos ha de motivar es una realidad lacerante, hay muchas familias carenciadas; hay niños que vagan por las calles con el frío de la noche; hay ancianos que se acurrucan en algún rincón algo resguardado del viento, envueltos en frazadas que más parecen trapos, para dormir su sueño alucinante, ante nuestra indiferencia o impotencia (real o aparente).

Que nos guíen las palabras del Apóstol: "mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gálatas 6,10).

3. Campaña del Amor y la Esperanza.

Hago llegar a todas nuestras comunidades mi más emocionada expresión de gratitud por la eficaz colaboración prestada con ocasión de la Semana de la Caridad, en torno al Obelisco, en la ciudad de Buenos Aires. Doy esta calificación a los días transcurridos desde el 13 de mayo hasta el 19.

Fueron jornadas de intenso trabajo. La capacidad de sacrificio quedó manifiesta en la movilización de 2.000 voluntarios, que intervinieron directamente en el vasto y complejo accionar exigido por el apoyo logístico del evento. Y las comunidades, encolumnadas en sus respectivas zonas, se hicieron presentes con espontánea generosidad.

Fueron jornadas de densa comunión eclesial. La diócesis creció inmensamente a través de la convergencia mancomunada exigida por la organización, a través del diálogo múltiple que la condicionó, a través del cuerpo central que operó como cerebro y corazón.

Fueron jornadas de claro testimonio evangelizador. Con sencillez, con alegría, con valentía predicamos el Evangelio del amor y subrayamos la opción preferencial por los pobres. Sacamos la cara a favor de quienes no pueden presentarla en los lugares por donde transita, con ritmo acelerado y distraído, el gran mundo de la economía, de la burocracia, de la comunicación social masiva. Nuestra mano tendida era la de Cristo que, interpretando el abandono inhumano de nuestro niños, pedía misericordia y ayuda.

Hermanos:

El Evangelio contiene hoy el mandato misionero por excelencia dejado por Cristo a su Iglesia como testamento. En pleno desarrollo de nuestra misión diocesana, invariablemente conectada con la que impulsan las restantes Iglesias hermanas del continente, ratificamos el propósito de que el Mensaje de salvación llegue a todos los rincones geográficos y sectores sociales de nuestra zona.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 31 de mayo de 1985, fiesta litúrgica de la Misericordia de Dios.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO  
DE LA EVANGELIZACION  
LA DIOCESIS "EN ESTADO DE MISION"

C I R C U L A R N O

44/85

Sps. Vicarios - Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes -  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y organizaciones.

Ref.: Carta Pastoral para la Solemnidad del  
Santísimo Cuerpo de Cristo.

Hermanos:

Muchos acontecimientos del mundo, en general, y de nuestra patria en particular, reclaman de nuestra fe cristiana una profesión más firme y una definición más decidida. Las graves pruebas a que han sido sometidas muchas familias por las circunstancias nos obligan a seguir examinándonos como comunidad de Cristo que debe ser signo de fe, invitación a la esperanza y expresión clara de amor al hombre. Meditemos esto el día de hoy, en el que aclamamos a Jesús por las calles de Berazategui, durante la procesión diocesana de Corpus.

① **El temporal de fines de mayo**

Como el año pasado, el mes de mayo se despidió con un fuerte temporal, cuyas consecuencias han sido y siguen siendo dramáticas para numerosísimas familias del conurbano, y bien concretamente, también en nuestra zona diocesana.

He recorrido ayer durante todo el día los lugares donde habían sido alojados nuestros inundados en los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. De paso pude observar las lagunas formadas en los barrios. El agua cubría calles y casas, dejando la imagen de la desolación.

Conversé con los afectados, acogidos en cuarteles de bomberos, escuelas, capillas, sociedades de fomento, salones de sindicatos, dependencias municipales. La zozobra de los damnificados era enorme: habían salvado la vida, pero acababan de perder todos sus haberes, logrados en largos años de ahorro y sacrificio: ropa, muebles, artículos domésticos, documentación.

Sólo quien se acerca a la situación personal y familiar adquiere una idea ajustada de la magnitud del dolor y de la angustia. En una situación ya de por sí precaria, que goza el límite de la emergencia en forma permanente, las perspectivas que se abren a muchos núcleos familiares es de una tristeza imponente.

Ver tendidos sobre tablonas, como camas improvisadas, a ancianos y minusválidos; ver a los niños descalzos; verlos con la ropa mojada puesta sin una muda para cambiarse: esto, y mucho más, golpea al corazón con el grito incontrolable: ¿somos todavía cristianos?

② **Rasgos sublimes de solidaridad**

Honda emoción sentí al entrar en el cuartel de los bomberos voluntarios de Florencio Varela para hacer una oración en sufragio del integrante de esa agrupación al que velaban. En una acción de supremo heroísmo, mientras arreciaba el temporal, había muerto en el arroyo Las Piedras mientras trataba de salvar a sus hermanos argentinos.

Mucho me conmovió la solidaridad de tantos otros voluntarios, mancomunados en la sobrehumana empresa de rescatar, trasladar, alimentar y vestir a miles de seres humanos. Sólo en el partido de Quilmes hubo 6.500 evacuados. ¡Cuántos llevaron a los siniestrados una ropita para los niños, un poco de comida, unos trozos de leña! Honor y reconocimiento a las autoridades, a la defensa civil,



a la juventud interpartidaria, a los servidores permanentes u ocasionales de nuestra Cáritas a nivel parroquial, zonal y diocesano.

Pero, para ser veraces, hemos de decir que también hubo deficiencias. La opinión pública no fue sacudida de modo suficiente por los medios masivos de comunicación: los programas continuaron, en general, desarrollándose como si la tremenda inundación sólo nos hubiera mojado los pies del cuerpo social, cuando era evidente que el agua le llegaba hasta el cuello a la comunidad. Queremos reconocer los llamados de solidaridad que muchos periodistas lanzaron al aire. Simplemente decimos que, en horas y zonas de desastre, el impacto hubiese debido ser más constante y más unánime.

### 3 El sacramento del amor sacrificado

Al constatar que hubo madres embarazadas que no habían podido probar un bocado a lo largo de un día y que lo propio les había tocado en suerte a niños pequeños. Que al cubrirse, en un lugar de refugio, muchos hermanos nuestros sólo habían tenido para la noche unas pocas frazadas. Que no habían habido combustible en ciertos sitios de centenares de siniestrados doblemente hundidos en la noche por el inevitable apagón. Que no había agua potable en una vasta zona, sin que se diligenciara la necesaria cobertura de emergencia. Al constatar, vuelvo a decirlo, estas y otras limitaciones, comprendí mejor que todavía la sociedad en general y nosotros, como comunidad cristiana en particular, tenemos que crecer en solidaridad y en caridad.

Que este año la celebración litúrgica del Santísimo Cuerpo y de la Santísima Sangre de Cristo nos lleve a buenos propósitos: a practicar, hasta las últimas consecuencias, la enseñanza que nos da Jesús en la parábola del buen samaritano.

Hemos asumido todos una actitud concreta a la vista de las consecuencias de la lluvia torrencial de fines de mayo. Y surge, una vez más, la pregunta de Jesús: "¿quién de estos tres te parece que fue prójimo...?" Y tras la lógica respuesta: "el que practicó la misericordia con él", insistirá el Señor: "vete y haz tú lo mismo".

Hermanos:

¡Qué actual resulta la oración angustiada del salmista!: "¡Sálvame, Dios mío, porque el agua me llega al cuello! Estoy hundido en el gango del abismo, sin poder hacer pie; he caído en las aguas profundas, y me arrastra la corriente. Estoy exhausto de tanto gritar, y mi garganta se ha enronquecido; se me ha nublado la vista de tanto esperar a mi Dios..." (Salmo 69, 2-4).

El bombero voluntario de Florencio Varela tendió su mano al caído en aguas profundas. Dejó en ellas su vida por meterse en la corriente desatada. ¿Estamos dispuestos nosotros a arriesgar algo más que hasta ahora por nuestros hermanos necesitados? No todos pondremos la vida. Pero podemos dedicar algo más de tiempo, de afecto, de dinero, de capacidad profesional.

Las grandes pruebas son las grandes oportunidades. En las horas del Calvario nos redime Dios, revelándonos su misericordia. Dios nos dice claramente que Cáritas debe crecer en voluntarios, en recursos, en servicios. No dejemos pasar de largo la gracia de Dios.

Terminemos de rezar el salmo: "que lo vean los humildes y se alegren, que vivan los que buscan al Señor escucha a los pobres y no desprecia a sus cautivos..." (salmo 69, 32-33).



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 2 de junio de 1985, Solemnidad de la Santísima Trinidad.



- Sres. Vicarios
- Sres. Presbíteros
- Sres. Diáconos Permanentes
- Superiores/as Religiosos/as
- Virreinas consagradas
- Comunidades religiosas
- Comunidades religiosas
- Comunidades religiosas

Ref.: Carta Pastoral para Intensificar la oración de la diócesis.

Hermanos:

1. **La semilla que crece por sí sola.**

El Evangelio del domingo próximo compara bellamente el Reino de Dios a la semilla que, una vez confiada por el sembrador a la tierra buena, "germina y va creciendo". Es la gráfica descripción del amor de Dios que, sembrado como gracia de filiación en el bautismo, se impone suave, lenta y eficazmente en todos los ambientes. La Eucaristía realimenta siempre de nueva esta vida de paz, de alegría y de unidad que contrarresta victoriosamente la muerte provocada por el pecado.

Este Reino de Dios tiene un lugar privilegiado para nacer, comunicarse y madurar en obras de misericordia: la familia cristiana. Queremos insistir hoy, de modo particular, en esta realidad luminosa, ya que se ha impuesto en la sociedad "el día del padre". Aunque para la visión de fe que transmite el cristianismo cada jornada es "día del padre", nos asociamos gustosos a la costumbre ya arraigada, pero la llenamos de un acendrado contenido de vida teológica compartida entre los miembros de la familia.

2. **La oración en la "Iglesia doméstica".**

En el seno del núcleo familiar esa vida teológica se pone en común de manera preclara con la oración en común. La catequesis del Papa Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" es iluminadora (números 59-62).

Los invito a meditar estos pasajes del documento (Nº 59):

"La plegaria familiar tiene características propias. Es una oración hecha en común, marido y mujer junto, padres e hijos juntos. La comunión en la plegaria es a la vez fruto y exigencia de esa comunión que deriva de los sacramentos del bautismo y del matrimonio. A los miembros de la familia cristiana pueden aplicarse de modo particular las palabras con las cuales el Señor Jesús promete su presencia: "Os digo en verdad que si dos de vosotros conviniereis sobre la tierra en pedir cualquier cosa, os lo otorgará mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

"Esta plegaria tiene como contenido original la misma vida de familia que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia, como deben también señalar el momento favorable de acción de gracias, de imploración, de abandono confiado de la familia al Padre común que está en los cielos. Además, la dignidad y responsabilidades de la familia cristiana en cuanto Iglesia doméstica solamente pueden ser vividas con la ayuda incesante de Dios, que será concedida sin falta a cuantos la pidan con humildad y confianza en la oración".

3. **Apostolado de la oración en las comunidades.**

Toco hoy el tema específico de la oración por considerarlo de primordial importancia para la Iglesia y para el mundo. Ultimamente me he dirigido con frecuencia a ustedes solicitándoles colaboración, en voluntariado y en recursos, para la acción "Amor y Esperanza", junto al obelisco, en la ciudad de Buenos Aires. Luego, para la Colecta anual de Cáritas. A renglón seguido, para ayudar en la enorme emergencia de la inundación.

Todo esto era y es necesario. Pero soy muy consciente de que quien inspira, posibilita y realiza la salvación es Dios, con la gracia del Redentor. La oración es el medio normal, siempre eficaz e igualmente imprescindible para obtener de nuestro Padre Dios, por Jesucristo el Señor, en el Espíritu Santificador, esta capacidad de vivir y actuar en gracia.

En pleno mes del Sagrado Corazón de Jesús, mientras miles de familias reconstruyen sus hogares devastados por las aguas, queremos ser una diócesis orante. Una Iglesia que sabe hacer la adoración personal y comunitaria ante Jesús, gloriosamente presente en el sagrario. Una Iglesia que ora, con expresiones muy especiales, en la inocencia de sus niños, en el sufrimiento de sus enfermos, y en la respetable ancianidad de nuestros abuelitos y abuelitas. Una Iglesia que agradece los heroísmos de paciencia y de solidaridad vividos en las últimas dos semanas. Una Iglesia que suplica nuevas gracias de comunión y de misión.

El 14 de abril, en su Allocución a los Secretarios Nacionales del Apostolado de la Oración, dijo Juan Pablo II:

"El Apostolado de la Oración que conozco y aprecio desde hace muchos años quiere exaltar el valor apostólico de la oración en la Iglesia; se fundamenta en la exhortación de San Pablo, que recomendaba orar por todos los hombres, cosa ésta "bella y grata a los ojos de Dios, nuestro Salvador"; se fundamenta asimismo en la eficacia de la oración hecha en nombre de Jesús (Jn. 16,23); hecha en común (Mt. 18,19 s), junto con María Santísima (Hech. 1,14). Al inculcar la espiritualidad del "ofrecimiento" en unión con la oblación de Cristo en la Santa Misa, el Apostolado de la Oración marcha en la huella de las enseñanzas del Concilio, que ha presentado al Sacrificio Eucarístico como fuente, centro y culmen de toda la vida cristiana (cf. Lumen Gentium, II; Presbyterorum Ordinis, 5; Ad gentes, 9), y pone en su justo valor la "oración de los fieles", que la Iglesia ha reprisado en la celebración eucarística y en la Liturgia de las Horas (Cf. Sacrosanctum Concilium, 53).



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 11 de junio de 1985, memoria litúrgica...

OBISPADO DE QUILMES

C. PELI EGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la  
Evangelización.  
La diócesis "en estado de misión"

CIRCULAR Nº

49/85

Sres. Vicarios  
Srs. Presbíteros  
Diaconos  
Pastores / Pastoras  
Comités  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Directivos de colegios católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral para el Día del Papa con ordenación sacerdotal

Hermanos:

1. El Señor calma la tempestad.

Al hacerles llegar mi ya habitual mensaje semanal los invito, ante todo a descubrir en el Evangelio del domingo 12º "durante el año" (Marcos 4,35-41) motivos sólidos de fe en el Señor. Fe en el Señor que está dispuesto a intervenir en nuestras dificultades apenas lo llamemos con la insistencia de nuestra oración. También nosotros, como los discípulos, sentimos el rigor de la vida, la vastedad de la crisis, la gravedad del peligro. Díganlo, si no, las familias afectadas duramente por las recientes inundaciones. Díganlo los trabajadores alarmados por el anuncio del cierre de poderosas fuentes de trabajo de nuestra zona diocesana. Díganlo amplios sectores de la población alertados por los últimos cambios económicos, a los que analizan con sentimientos entremezclados de temor y esperanza.

En estas circunstancias ponemos nuestra confianza en Cristo, con el grito de nuestra fe que reclama su intervención salvadora: "¡Maestro! ¿No te importa que nos ahogemos?" Y El volverá a increpar al viento y al mar: "¡Silencio! ¡Cállate!"

Para que su acción milagrosa produzca los efectos ansiados por nuestra situación de emergencia necesita de su Iglesia, de nosotros todos. En los bautizados quiere ver los instrumentos de la caridad, que entrega colchones y frazadas. En los bautizados quiere hallar forjadores de historia, que no hablen fríamente de números y cálculos al planificar, sino que pongan al núcleo familiar en la mira primera y principal de sus mensajes, propuestas y exigencias. Entonces sobrevendrá "una gran calma": la paz social basada en la justicia y sellada por el amor.

2. Día del Papa.

El 29 de junio, sábado, vamos a celebrar en la liturgia la Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. Está profundamente arraigada en nuestro corazón la celebración del "Día del Papa" como sucesor de San Pedro, ese día preciso. El Código actual de Derecho Canónico, "último documento conciliar" (en frase tan autorizada como feliz de Juan Pablo II) dice: "El Obispo de la Iglesia Romana, en quien permanece la función que el Señor encomendó singularmente a Pedro, primero entre los Apóstoles, y que había que transmitirse a sus sucesores, es cabeza del Colegio de los Obispos, Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia universal en la tierra; el cual, por tanto, tiene, en virtud de su función, potestad ordinaria, que es suprema, plena, inmoderada y universal en la Iglesia, y que siempre puede ejercer libremente" (Canon 331).

Celebremos el "Día del Papa" litúrgicamente: oremos por sus intenciones, catequicemos sobre la función que por disposición de Cristo ejerce en la Iglesia como sucesor de San Pedro, unámonos a él con afecto y obediencia en la comunión de la santa misa.

Celebremos el "Día del Papa" académicamente, en sencillos y vibrantes actos culturales de parroquias y colegios. El riquísimo magisterio e infatigable ministerio nos ofrece un material tan nutrido como interesante para resaltar la figura del Santo Padre. Al hacerlo tenemos en cuenta el marco eclesiológico en que se desenvuelve. De este modo nuestro homenaje nada tiene que ver con profane y superficiales exaltaciones ecomiásticas, sino que se transforma en ocasión propicia para crecer en unidad y capacidad de misión.

## Archivo Diocesano de Quilmes

Sugiero, simplemente como estímulo alternativo, algunas posibilidades: 1) valorar en síntesis el contenido evangelizador del Papa a nuestro continente en 1985 (Venezuela, Ecuador, Perú); 2) resumir el servicio mediador de Juan Pablo II en el año pastoral argentino-chileno; 3) retomar el análisis del Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de la Paz; 4) meditar algunas páginas de la Exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia"; 5) dar conferencias sobre la Carta del Papa a los Jóvenes.

### 3. Ordenación sacerdotal de Guillermo y Juan Manuel Gonzalez.

Con inmensa alegría les comunico que en la misa vespertina del 29 de junio en la iglesia catedral, a las 19.00 hs., ordenaré presbíteros de nuestra diócesis a los hermanos Guillermo y Juan Manuel Gonzalez. Sepamos agradecer, como comunidad diocesana, el insigne don de dos nuevos sacerdotes. Sepamos vivir el rito de la ordenación, con presencia física o espiritual.

Invito particularmente a los jóvenes a esta fiesta del Señor, en la que, por la imposición de mis manos y la Solemne invocación del Espíritu Santo, estos hermanos nuestros recibirán poderes espirituales maravillosos, que habrán de ejercer para edificación del pueblo de Dios.

¡Qué bellamente resuena la palabra del Papa, una página tomada de su "Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo":

"Esta es la razón por la que deseo decir a todos vosotros jóvenes, en esta importante fase del desarrollo de vuestra personalidad masculina o femenina que si tal llamada llega a corazón, no la acalles. Deja que se desarrolle hasta la madurez de una vocación. Colabora con esa llamada a través de la oración y la fidelidad a los mandamientos. "Las mies es mucha". Hay una gran necesidad de que muchos oigan la llamada de Cristo: "Sígueme". Hay una gran necesidad de que a muchos llegue la llamada de Cristo: "Sígueme". Hay una enorme necesidad de sacerdotes según el corazón de Dios. La Iglesia y el mundo actual tienen urgente necesidad de un testimonio de este amor sponsal de Cristo, que de modo particular haga presente el Reino de Dios entre los hombres y lo acerque al mundo.

Permitidme pues completar aún las palabras de Cristo el Señor sobre las mies que es abundante. Si, es abundante la mies del Evangelio, la de la salvación ... "pero los obreros son pocos". Tal vez hoy se note esto más que en el pasado, especialmente en algunos países así como también en algunos Institutos de vida consagrada y similares.

"Rogad, pues, al dueño de las mies que envíe obreros a sus mies", continúa diciendo Cristo. Estas palabras, especialmente en nuestro tiempo, se convierten en un programa de oración y acción en favor de las vocaciones sacerdotales y religiosas. Con este programa la Iglesia se dirige a vosotros, jóvenes. Rogad también vosotros. Y si el fruto de esta oración de la Iglesia nace en lo íntimo de vuestro corazón, escuchad al Maestro que os dice: "Sígueme".

Los saludo afme.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 21 de junio de 1985, memoria litúrgica de San Luis Gonzaga.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano  
de la Evangelización.

La diócesis "en estado de misión"

CIRCULAR Nº

52/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre el Hogar-Escuela  
"Madre Teresa de Calcuta"

Hermanos:

1. Jesús devuelve la vida a una niña.

Les escribo meditando el Evangelio según San Marcos (5,21-43) que la Iglesia nos propone para el domingo 13<sup>a</sup> "durante el año". Me impresiona la fe de Jairo, padre de una niña enferma, fe que se postra en tierra; fe que se hace oración acongojada: "mi hija está a punto de morir ven, impón tus manos sobre ella, para que se cure y viva".

Sensible a todo pedido de auxilio Jesús va a la casa de Jairo halla muerta a la hija de éste, y entonces obra el resonante milagro de la resurrección, devolviéndole la vida a la niña. Es una escena íntima, estrictamente familiar, con tres apóstoles como testigos de la Iglesia en formación.

La escena queda grabada indeleblemente en la memoria de la primera comunidad: la mano todopoderosa del Salvador toma la inerte de la niña, su voz modula con fuerza irresistible la orden: "¡Muchacha, a ti te digo, levántate". Ella se incorpora con pronta obediencia y es devuelta a sus padres.

¡Presencia salvíficamente eficaz del Maestro en la familia! Así quiere actuar hoy en su palabra evangélica, a través del Libro Santo. "sí quiere demostrar su cercanía amiga cuando la familia se reúne en su nombre. Así actualiza su alianza, que es misericordia y sanación, en el encuentro sacramental del matrimonio.

2. Niños que siguen durmiendo en el suelo.

Pero en estos momentos quiere entrar nuevamente en muchas familias, acongojadas como la de Jairo, en nosotros, Iglesia suya e instrumento universal del Salvación. Días pasados me comentaba una religiosa que sabía de hogares con 9 hijos y apenas un colchón; éste dormían los niños por turno. Y un seminarista me aseguraba haber casas donde los chicos dormían sobre el frío piso. En las reuniones zonales que tuve últimamente con los sacerdotes, uno de ellos compartió con los presentes la información de que ya habían

fallecido 12 niños por las secuelas de la inundación.

¿No nos parece recoger aquí el grito trepidante de Jairo: "mi hija está a punto de morir; ven..."? Se dirige ahora a nosotros. A nosotros, comunidad cristiana; a nosotros, sociedad democrática; a nosotros, hombres y mujeres sensibles al agobio de los padres y al desamparo de los hijos.

Vayamos al hogar de nuestros hermanos, a través de los voluntarios de Caritas. Tomemos en la muestra la mayo helada de los niños y digamos con poderoso clamor: "¡levántate!" La palabra será poderoso y plenamente eficaz si interpreta la fe y la comunión de nuestros corazones. Será vivificante si va acompañada con la ayuda concreta. La medida de esta ayuda está dictada por el índice de real necesidad del afligido y por el índice de real posibilidad de cada uno de nosotros.

Los niños pueden incorporarse y caminar. Es voluntad de Dios que ello se realice. Devolvamos, entonces, la sonrisa a estos pequeños hermanos nuestros. Inyectemos en sus corazones, todavía tan tiernos y ya tan probados, el afecto de una comunidad que les asegure definitivamente la esperanza de vivir dignamente, con la dignidad inherente a los hijos de Dios.

3. Amor y Esperanza: ecos de una campaña.

Analizamos en la reunión del Consejo Presbiteral de este lunes 24, la situación del proyecto del Hogar Escuela "Madre Teresa de Calcuta". El operativo de asistencia en gran escala a que nos obligó la inundación, casi a reglón seguido de la Acción "Amor y Esperanza" frenó el dinamismo que nos habíamos impuesto para materializar esa obra de caridad.

Queremos recuperar rápidamente el impulso inicial. Hemos formalizado un compromiso público: retroceder el esfuerzo sería reducir o neutralizar la credibilidad de la diócesis como Iglesia particular. Pero antes de insistir en este empeño humano nos urge otro mucho más decisivo: el mandato de Jesús. El lavatorio de los pies en la Última Cena, con la exhortación subsiguiente, condiciona de modo categórico nuestra acción.

Si nos apena el estado de las criaturas víctimas de la inundación (¡y con sobrada razón!) hemos de recordar (¡pues ya lo sabemos!) que existen en la diócesis situaciones límites endémicas. Los chicos abandonados golpean a la puerta de nuestras casas, pero sobre todo en la de nuestra conciencia.

Vamos a levantar el Hogar-Escuela. Les pido una oración muy fervorosa y continua para implorar sobre la diócesis una gracia extraordinaria de caridad para esta obra. Que Dios suscite bienhechores y voluntarios que bendiga el proyecto edilicio, asistencia y promocional necesario para hacer del hogar una pronta realidad. ¡La Campaña del Amor y de la Esperanza recién se inicia!  
Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 24 de junio de 1985, fiesta del Nacimiento de San Juan Evangelista.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la Evangelización.

La Diócesis "En estado de misión"

CIRCULAR Nº 56/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre el Siervo de Dios Antonio Solari - Asamblea Diocesana de Laicos.

---

Hermanos:

1. Compadecido Jesús enseña a la gente.

El Evangelio del domingo 16º "durante el año" nos traza un cuadro impresionante de las muchedumbres ansiosas de evangelización. "Fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades ..." ¿Cuál fue la respuesta del Salvador, necesitado de dar un poco de descanso a los apóstoles ("no les quedaba tiempo ni para comer")? La descripción del escritor sagrado es escueta pero muy aleccionadora: "sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas" (Marcos 6,30-34).

Estamos "en estado de misión". A través del boletín de la Comisión Misional Diocesana, las comunidades de nuestra Iglesia particular se irán informando sobre el desarrollo de nuestra acción evangelizadora. Hay iniciativas valiosas, que vale la pena compartir, para la mutua edificación y enriquecimiento recíproco.

Nuestro propósito es actuar al modo de Cristo. Las muchedumbres siguen reclamando el Pan de la Palabra salvífica. Es preciso postergar nuestra necesidad de descanso, para proclamar el Evangelio. Pero es menester imitar también los sentimientos del Señor: sentir misericordia, profesar al destinatario un amor humilde y fraterno.

2. El siervo de Dios Antonio Solari.

Anteayer se cumplieron 40 años de la muerte de un laico insigne en la historia eclesíastica argentina. Me refiero a Antonio Solari, sobre quien aludí ya en años anteriores en una Circular dirigida a la diócesis. El hecho de que la causa de beatificación haya sido iniciada en la arquidiócesis de Buenos Aires habla por sí solo de la ejemplaridad de vida de Antonio Solari.

Nacido en Chiávare, Italia, el 27 de enero de 1861. Muy niño emigró con sus padres a la Argentina, radicándose en Buenos Aires. Su actividad laboral pudiera parecer monótona e insignificante: desde 1889 hasta 1943 cubre en la Curia Eclesiástica de Buenos Aires el puesto de "Colector de Rentas". Muere el 14 de julio de 1945.

Pero, más allá de esta casi interminable monotonía, aparece la consumada santidad de un laico cuya memoria honra a la Iglesia. Esta santidad no la descubrimos solamente en el cumplimiento perfectísimo de sus responsabilidades como servidor del arzobispo. Esta santidad destella con fulgores incomparables en su vida de oración, en la celebración sacramental, en la dedicación a su madre y hermanos (Antonio vivió soltero por los pesados deberes de la piedad familiar).

Esta santidad aparece en su increíble capacidad de apostolado. Uno se pregunta de qué reservas sacaba el tiempo para sumar nuevas iniciativas, perseverando en ellas con dedicación heroica. La respuesta no puede ser otra que ésta: su consumada unión con Cristo y su incomparable amor a la Iglesia.



Desborda totalmente la capacidad de las escasas páginas de mi Carta Pastoral semanal entrar en mayores detalles. Fue un colaborador fidelísimo de los Religiosos Redentoristas llegados al país por los años 80 del siglo pasado. Fue catequista infatigable: no podía pasar indiferente junto al carenciado de formación en la fe, particularmente al tratarse de jóvenes.

Fundó la I<sup>a</sup>. Conferencia Vicentina de Jóvenes en la América Meridional (1886); colaboró en la fundación de los Círculos Católicos de Obreros (1892); lo mismo en la del diario católico "El Pueblo" (1900); se debió a su celo la institución de la "Misa del Estudiante" (1919); alentó la formación de Centros Juveniles (1928).

Su religiosidad tuvo, amén de lo ya dicho acerca de su vida interior, cristalizaciones que demostraban arraigo, constancia y compromiso: estuvo adscrito a la Tercera Orden Dominicana y a la Archicofradía del Perpetuo Socorro; colaboró en las Comisiones preparatorias del I<sup>er</sup>. Congreso Eucarístico Nacional (1916) y en el 32<sup>o</sup> Congreso Eucarístico Internacional (1934).

Los pobres veían en Antonio Solari a un verdadero padre. Y aunque algunos meneaban la cabeza, Antonio, invariablemente, metía la mano en el bolsillo, hasta vaciarlo. Su oficina en la Curia metropolitana era asiduamente visitada por los indigentes.

### 3. Asamblea Diocesana de Laicos.

Con razón el pueblo católico se volcó a la calle para acompañar los restos de Antonio al cementerio. Se percibía, con el sentido común de la fe, que en él la Iglesia presentaba un verdadero ejemplo de coherencia plena entre vida y compromiso cristiano.

El 27 del e. cte. tenemos nuestra Asamblea Diocesana de Laicos. La Iglesia nos convoca insistentemente. Prueba de ello es el Sínodo Romano de Obispos, programado para 1987, y que estará dedicado íntegramente al tema del laicado.

El título es significativo: "Vocación y Misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo 20 años después del Concilio Vaticano II". Cada palabra merece ser recalcada: Vocación, Misión, en la Iglesia, en el mundo, 20 años postconciliares.

Los Sínodos Romanos dependen mucho de la vitalidad (en inquietudes, realidades, soluciones, reflexiones, acciones) de las diócesis. Nosotros, con plena conciencia de nuestros límites, queremos aportar algo a la Iglesia universal. La diócesis depende, en buena medida, de sus comunidades concretas (parroquias, barrios, colegios, movimientos). Espero a los delegados con ilusión, alegría y confianza.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 16 de julio de 1985, celebración litúrgica de Ntra. Sra. del Carmen.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano  
de la Evangelización.

La diócesis "en estado de misión"

CIRCULAR Nº 61/85

Curas Párrocos  
Animadores de comunidades en Capillas  
Directivos de Colegios

Ref.: Carta Pastoral a los jóvenes de la diócesis que participarán del  
Encuentro Nacional de Juventud en Córdoba (12-15.9.85).

Querido joven:

en esta fiesta mariana, la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos tan cara a nuestro pueblo católico, te saludo con mis mejores deseos de felicidad. Elevo a Dios nuestro Padre este saludo, en forma de ferviente plegaria por ti y por tus nobles ideales, por intercesión de María Santísima, Madre y Patrona de los argentinos.

① Expectativa esperanzadora. Has decidido hacerte presente en el Encuentro Nacional de Juventud en Córdoba, compartiendo tus ilusiones de joven cristiano responsable con muchos otros compañeros de la diócesis y de todo el país. Como obispo y amigo quiero decirte que me alegra tu decisión, que comparto tus propósitos de presencia, comunión y acción constructiva para un futuro de fraternidad, en la justicia y en el amor de Cristo.

El Encuentro Nacional de Córdoba ha ocupado buena parte de tu tiempo, en las últimas semanas, profundizando la motivación, estrechando lazos de cristiana amistad, buscando los recursos indispensables para ser partícipe de una experiencia con real proyección histórica.

El Señor Jesús ha seguido atentamente tus pasos, alentándote a superar las dificultades surgidas a lo largo de esta etapa preparatoria. Deseoso de renovar su Iglesia para hacerla plenamente signo e instrumento de salvación, luz y fermento de una sociedad regenerada por la Civilización del Amor, el mismo Jesús te exhorta: ¡sé tú mismo miembro vivo de esta Iglesia! ¡llévala en tu corazón! ¡preséntala dignamente en el próximo Encuentro Eclesial de Jóvenes en Córdoba!

② Convocatoria solemne. Viajes convocados por Cristo. A través de las más diversas circunstancias los jóvenes que convergirán en Córdoba procedentes de todos los rincones de nuestra patria, han sido impulsados por el Espíritu del Señor. No cabe dar otra interpretación a un acontecimiento de esta índole. En cada caso se repite la escena registrada en el Evangelio respecto del joven atraído por el Maestro. Jesús "lo miró con amor", invitándolo formalmente a seguirlo.

Juan Pablo II, en su Carta a los jóvenes, comenta autorizadamente este pasaje de la Escritura. Lee y relea este escrito del Santo Padre. Repasa las páginas del Documento de Puebla sobre "la opción preferencial por los jóvenes". Medita lo que los obispos argentinos les decimos sobre la Civilización del Amor, en nuestra Carta Pastoral del 8 de mayo del año en curso.

En tu viaje de ida y de regreso, durante los días del Encuentro trata de mantener, por la fe, el diálogo de dos miradas que se cruzan: la de Cristo y la tuya. Ya sabes el mensaje de Cristo: te mira con amor. Tu respuesta no puede ser otra que el amor que escucha, acepta y sigue a Cristo.

③ Preparación esmerada. Vas a participar de un acontecimiento de Iglesia. Vas a ser instrumento del Espíritu Santo, ya que la Iglesia es animada por este Espíritu en su misión salvífica.

En las palabras y gestos de la Iglesia en el Encuentro Nacional de Córdoba será Cristo mismo quien querrá y deberá evangelizar. Evangelizar es proclamar un mensaje de felicidad, respaldado por actitudes coherentes de la comunidad cristiana.

Las páginas de la Biblia no admiten tergiversación: "el que odia a su hermano es un homicida y ustedes saben que ningún homicida posee la Vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos" (1 Juan 3, 15)

Prepara tu corazón, pon a punto tu conciencia para Córdoba. Conviértete plenamente a Dios, conforme nos lo pide el Papa en su Exhortación sobre la Reconciliación y la Penitencia. Reconcíliate si queda pendiente algo por reconciliar con otra persona. Ratifica la conversión y la reconciliación con actitudes y gestos de sencilla y sincera solidaridad con el pobre, con el enfermo, con el anciano.

4. Evangelizadores de la paz. Volverás de Córdoba, así lo espero, con una gran alegría en tu corazón. Con tus compañeros exclamarás, como los discípulos de Emaús: "¿no ardía nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lucas 24,32) Me permito darte un consejo, porque las grandes alegrías, mal administradas, se diluyen y dejan paso a sentimientos de graves frustraciones.

La alegría que experimentarás en Córdoba es buena, es fruto del Espíritu Santo, es un don que te comunica el Señor Resucitado. Te pasará como a los discípulos el día de la Pascua: "se llenaron de alegría cuando vieron al Señor".

Al regresar, no encierres egoístamente este gozo en tu corazón: "¡compártelo! La alegría que se comparte crece. Es una fiesta que reclama la presencia de invitados especiales. Jesús te dicta los criterios de preferencia: "cuando des un banquete, invita a los pobres, a los liciados, a los paralíticos, a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!" (Lucas 14,13-14).

Felicidad compartida es felicidad plena y es felicidad eterna, según la fórmula del Evangelio. Cuando regreses, busca tu inserción en el apostolado de la catequesis, de la oración o de la caridad, en tu parroquia, en la capilla, en el colegio: tu alegría no se apagará ¡será cada vez más serena y profunda!

5. Constructores de la Civilización del Amor. A la juventud de la diócesis se le ha asignado en Córdoba una tarea que compromete y alienta al mismo tiempo: orientar a otros jóvenes en visitas previstas a hospitales, hogares y cárceles. El solemne veredicto final de la historia (anticipado por Jesús, según Mateo 25,31-46) proyecta sobre esta acción de servicio el fulgor del mensaje evangélico que sintetiza la labor por realizar para el triunfo de la Civilización del Amor en el mundo.

Recorriendo el domingo pasado algunas comunidades de la diócesis, que habían sido afectadas por las lluvias torrenciales del último día de mayo, aprecié el índice de carencias de tantos hermanos nuestros. El barro que pisábamos era la memoria bien palpable de la inundación; era el signo evidente de la marginación; era un llamado angustioso a la acción.

Cuando regreses y te pongas, con tu hermanos en la fe, en la esperanza y en la caridad de Cristo, a construir la Civilización del Amor, grábate profundamente en el corazón el reclamo de la justicia que Dios nos sigue haciendo llegar como eco de los profetas. Asume esta causa, animado con el amor cristiano, que es servicio y sacrificio.

Querido amigo:

exactamente dentro de un mes será la clausura del Encuentro Nacional de la Juventud en Córdoba. Hoy, fiesta de María, en el misterio de su gloriosa Asunción en cuerpo y alma a los cielos, todo nos habla del amor más pleno y puro, transfigurado en la resurrección. ¿No quieres poner tu ida a Córdoba, tu presencia allí y tu regreso a la diócesis en el refulgente cono de luz de este misterio mariano? Te bendigo afme.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 15 de agosto de 1985, Solemnidad litúrgica de la Asunción de Nuestra Señora.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la  
Evangelización.

"La diócesis en estado de misión"

CIRCULAR Nº 62/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre la administración de la justicia.

Hermanos:

El viaje apostólico de Juan Pablo II por tierras africanas ha sido una nueva demostración de la fuerza inspirada del Espíritu de Cristo que tiene en este Papa un instrumento tan incansable para evangelizar al mundo. Su reiterada denuncia de la discriminación racial y su humilde actitud en pedir perdón a los hermanos africanos por la inicua trata de negros en los siglos anteriores se incluyen con matices inconfundibles en este pregón cristiano. Creo que es una buena oportunidad para llamar la atención de un aspecto de la convivencia que reviste importancia decisiva: la recta administración de la justicia.

I. Gran despliegue de la actividad judicial.

"Tu deber es buscar la justicia, sólo la justicia, para que tengas vida y poseas la tierra que el Señor, tu Dios, te da". (Es una frase entresacada de la Biblia, del libro del Deuteronomio (16,20). "Dios mismo proclama el valor supremo de la recta administración de la justicia humana. Entre nosotros se ha despertado con fuerza incomparable el sentido de justicia. El poder que cubre en el marco de la Constitución como servicio eminente, este campo de la convivencia, llegó a ocupar, como nunca en nuestra historia, la atención de la ciudadanía. Los argentinos hemos captado en este empeño demostrado por el Poder Judicial, uno de los argumentos más sólidos de la nueva esperanza argentina. ¿Terminará tal expectativa en mero formalismo y triste frustración?

Sólo quien tenga cabal conocimiento, de los inauditos atropellos cometidos, sólo quien reflexione serena y profundamente sobre la destrucción del orden moral que ellos significan, sólo quien tenga la firme voluntad de un orden establecido sólidamente en el futuro admitirá que la administración de la justicia ha de ser, más que nunca en estos momentos, plena y universal.

Se han dictaminado, al margen de la Constitución, sentencias inapelables, en juicios sumarios, contra seres humanos privados de toda posibilidad de defensa. Este proceder dictatorial, conculcando inalienables derechos humanos, ha de ser sometido al juicio de las autoridades democráticas competentes. Y no es la única causa necesitada de reparación.

Los crímenes cometidos tienen además el agravante de quien era, de facto, la autoridad. De ésta se espera, obviamente, la ejemplaridad ética que, por naturaleza, le es inherente. Quienes profesamos la religión católica, señalamos, además, cierta insistencia en gestos y ceremonias (bendiciones y misas), que dejaban la impresión de querer instrumentar un sentimiento tan arraigado entre los argentinos.

Si en todos los tiempos la recta administración de la justicia busca recuperar el sentido ético de la convivencia entre los hombres, ¡cuánto más aquí, y ahora! El hombre sencillo, el ciudadano humilde se sentiría definitivamente desprotegido si no se hiciera justicia en estos momentos. A la vista del daño inferido al cuerpo social, del cual está suficientemente informada la opinión pública, sentiría la discriminación invadiendo el campo que debe ser, por antonomasia, la superación de todo intento discriminatorio.

La democracia ha de constatar que uno de sus reaseguros fundamentales, la justicia, cumple cabalmente el papel que le corresponde. Para el futuro de nuestra historia habrá de quedar registrado el testimonio de que la ley protege al débil y no se amedrenta ante el poderoso".

2. Dios asume la causa de la justicia.

En el Sermón de la Montaña dijo Jesús: "no piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas; yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5,17). Con esta advertencia del Maestro nos vamos a aproximar ahora a determinados pasajes del Antiguo Testamento, que hablan del ejercicio de la justicia humana.

.1 Texto del Pentateuco

- Exodo 23,1-3. 6-9: "No divulgarás falsos rumores. No te pondrás de parte del culpable, dando testimonio en favor de una injusticia. No seguirás a la mayoría para hacerle el mal, ni atestiguarás en un proceso plegándote a la mayoría, para conculcar el derecho. Tampoco favorecerás arbitrariamente al pobre que está implicado en un pleito" ....  
No conculcarás el derecho de tu compatriota indigente cuando tenga un pleito. Permanecerás alejado de las causas falsas, y no harás morir al inocente y al que está en su derecho, porque yo no absolveré al culpable. No te dejes sobornar con regalos, porque el regalo enceguece al que ve con claridad y pervierte las causas de los justos. No oprimirás al extranjero. Ustedes saben muy bien lo que significa ser extranjero, ya que lo fueron en Egipto".
- Cfr. También Levítico 19,15-18; Deuteronomio 16,18-20

.2 Texto de los Profetas

- Isaías 1,15-20: "Cuando extienden sus manos, yo cierro los ojos; por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho: ¡las manos de ustedes están llenas de sangre! ¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda! Vengan, y discutamos -dice el Señor-: Aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; aunque sean rojos como la púrpura, serán como la lana. Si están dispuestos a escuchar, comerán los bienes del país; pero si rehúsan hacerlo y se rebelan, serán devorados por la espada, porque ha hablado la boca del Señor".
- Cfr. también Isaías 58,6-11; Lamentaciones 3,34-36; Amós 5,21-24.

.3 Textos de los Salmos

- Salmo 72,1-15: "Concede Señor, tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu Pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud. Que las montañas traigan al pueblo la paz, y las colinas, la justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos de los pobres y aplaste al opresor. Que dure tanto como el sol y la luna, a lo largo de las generaciones; que sea como lluvia que cae sobre el césped y como chaparrones que riegan la tierra. Que en sus días florezca la justicia y abunde la paz, mientras dure la luna; que domine de un mar hasta el otro, y desde el Río hasta los confines de la tierra. Que se inclinen ante él las tribus del desierto, y sus enemigos muerdan el polvo; que los reyes de Tarsis y de las costas le paguen tributo. Que los reyes de Arabia y de Sebá le traigan regalos; que todos los reyes le rindan homenaje y lo sirvan todas las naciones. Porque él librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y la violencia, y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos. Por eso, que viva largamente y le regalen oro de Arabia; que oren por él sin cesar y lo bendigan todo el día".

- Cfr. también Salmo 5, 9-13; 17, 1-2. 10, 14; 75, 2-8.

Cuando se habla de la justicia de Dios se expresa su santidad, su amor que es misericordia para con el pecador. Pero este Dios tres veces santo, este Dios cuya misericordia cubre la historia de la humanidad es celoso de la justicia administrada entre los hombres. Porque la justicia debe reparar una fractura del orden moral; porque la justicia, rectamente administrada en conformidad con las leyes justas (¡sólo hablamos de tal justicia!) es la defensa, ante todo, del débil y del oprimido por la prepotencia humana.

Presentados a esta luz los textos transcritos (y tantos otros que cabría citar) indican suficientemente por sí mismo, sin una exégesis más especializada, no sólo la licitud, sino también la estricta obligación de la autoridad civil de ejercer la justicia. El Poder Judicial ha de existir y ha de actuar.

### 3. [ Los Papas proclaman justicia. ]

Juan Pablo II estuvo hace tres meses en el sur de Italia, para asistir a la celebración de los 900 años de la muerte de uno de los Papas de mayor envergadura en la historia de la Iglesia, San Gregorio VII. Este indomable defensor de la "libertad de la Iglesia" sintetiza su vida, al morir el 25 de mayo de 1085 en estas bien significativas palabras: "He amado la justicia y aborrecido la iniquidad, por eso muero en el destierro". En ellas se contiene un programa que los últimos Papas han actualizado de modo ejemplar, enfatizando un servicio a la humanidad que fluye del servicio mismo a Dios.

Fácil sería abundar en citas documentales, remontándonos a los últimos 100 años de magisterio pontificio. En la imposibilidad de hacerlo, por la índole de mi Carta Pastoral, ofrezco un texto de cada uno de los últimos Papas:

#### a) Juan XXIII: Encíclica "Pacem in terris" (11.04.1963)

a) Derecho a la seguridad jurídica (Nº 27): "A la persona humana corresponde también la defensa legítima de sus propios derechos; defensa eficaz, igual para todos y regida por las normas objetivas de la justicia, como advierte nuestro predecesor, de feliz memoria, Pío XII con estas palabras: del ordenamiento jurídico querido por Dios deriva el inalienable derecho del hombre a la seguridad jurídica y, con ello, a una esfera concreta de derecho, protegida contra todo ataque arbitrario".

b) Defender los Derechos y deberes del hombre (Nº 60): "En la época actual se considera que el bien común consiste principalmente en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana. De aquí que la misión principal de los hombres de gobierno deba tender a dos cosas: de un lado, reconocer, respetar, armonizar, tutelar y promover tales derechos; de otro, facilitar a cada ciudadano el cumplimiento de sus respectivos deberes. Tutelar el campo intangible de los derechos de la persona humana y hacerle llevadero el cumplimiento de sus deberes debe ser oficio esencial de todo poder público. Por eso, los gobernantes que no reconozcan los derechos del hombre o lo violen faltan a su propio deber y carecen, además, de toda obligatoriedad las disposiciones que dictan".

c) Normas generales para el ejercicio de los tres poderes (Nº 69): "Sin embargo, para que esta organización jurídica y política de la comunidad rinda las ventajas que le son propias, es exigencia de la misma realidad que las autoridades actúen y resuelvan las dificultades que surjan, con procedimientos y medios idóneos, ajustados a las funciones específicas de su competencia y a la situación actual del país. Esto implica, además, la obligación que el poder legislativo tiene, en el constante cambio que la realidad impone, de no descuidar jamás en su actuación las normas morales, las bases constitucionales del Estado y las exigencias del bien común. Reclama, en segundo lugar, que la administración pública resuelva todos los casos en consonancia con el derecho, teniendo a la vista la legislación vigente y con cuidadoso examen crítico de la realidad concreta. Exige por último, que el poder judicial dé a cada cual su derecho con imparcialidad plena y sin dejarse arrastrar por presiones de grupo alguno. Es también exigencia de la realidad que tanto el ciudadano como los grupos intermedios tengan a su alcance los medios legales necesarios para defender sus derechos y cumplir sus obligaciones, tanto en el terreno de las mutuas relaciones privadas como en sus contactos con los funcionarios públicos".

.2 Pablo VI: Mensaje para el 01.01.1972 ("Si quieres la paz, trabaja para la justicia")

a) Un ideal que polariza las aspiraciones humanas, sobre todo de los jóvenes: "...Este es el hecho que caracteriza el mundo moderno y lo distingue del antiguo. Hoy va progresando la conciencia de la justicia. Nadie, así lo creemos, contesta este fenómeno. No podemos detenernos ahora en hacer un análisis de él; pero sabemos todos que hoy, gracias a la difusión de la cultura, el hombre, todo hombre tiene una conciencia nueva de sí mismo. Todo hombre sabe hoy que es persona y se siente persona: es decir, un ser inviolable, igual a sus semejantes, libre y responsable; digámoslo también, un ser sagrado.

Y así, un conocimiento diverso y mejor, es decir, más pleno y exigente, de la sístole y de la diástole de su personalidad, esto es, de su doble movimiento moral de derecho y deber, llena la conciencia del hombre, y una justicia no ya estática, sino dinámica, le brota del corazón. No es éste un fenómeno colectivo, universal; los países "en vías de desarrollo" lo gritan en alta voz; es voz de pueblos, voz de la humanidad; ella está reclamando una nueva expresión de la justicia, un nuevo fundamento para la paz".

b) La Paz es obra de la justicia: "Pero precisamente desde esta Sede, nuestra invitación a celebrar la paz resuena como una invitación a practicar la justicia. Opus iustitiae pax (cfr. Is. 32,17) Lo repetimos hoy con una fórmula más incisiva y dinámica: "si quieres la paz, trabaja por la justicia".

Es una invitación que no ignora las dificultades para practicar la justicia: definirla ante todo y actuarla después, nunca sin algún sacrificio del propio prestigio y del propio interés. Quizá hace falta mayor magnanimidad para rendirse a las razones de la justicia y de la paz que no para luchar e imponer el propio derecho, auténtico o presunto, al adversario.

Y nos tenemos tanta confianza, en que los ideales conjuntos de la justicia y de la paz llegarán por su propia virtud a engendrar en el hombre moderno las energías morales para que los que actúen, que esperamos en su gradual victoria. Más aún, confiamos también, cada vez más, en que el hombre moderno tenga ya por sí mismo la comprensión de los caminos de la paz, hasta el punto de hacerse a sí mismo promotor de aquella justicia que abre esos caminos y los hace recorrer con valiente y profética esperanza".

.3 Juan Pablo II: Discurso a la Organización de Estados Americanos (OEA; 06.10.1979; Washington)

a) Participación de los ciudadanos (nº 4): "De todos modos, aunque tales dificultades y experiencias pueden exigir a veces medidas excepcionales y un cierto período de maduración en la preparación de nuevos avances en la distribución de responsabilidad inviolable de la persona humana y a los derechos auténticos que protegen su dignidad. Si ciertas ideologías y ciertas formas de interpretar la legítima preocupación por la seguridad nacional dieran como resultado el subyugar al Estado el hombre y sus derechos y dignidad, ellas cesarían, en la misma medida, de ser humanas y sería imposible compaginarlas con un contenido cristiano sin una gran decepción. En el pensamiento de la Iglesia es un principio fundamental que la organización social ha de estar al servicio del hombre y no viceversa. Esto es válido también para los más altos niveles de la sociedad, donde se ejerce el poder de coerción y donde los abusos, cuando los hay, son particularmente serios. Además, una seguridad en la que los pueblos ya no se sienten implicados, porque no los protege en su verdadera humanidad, es solamente una farsa; a medida que se va haciendo cada vez más rígida, mostrará síntomas de creciente debilidad y de una ruina inminente". (Ediciones Paulinas, Juan Pablo II en los EEUU y en la ONU, pág. 203 -204).

b) Los derechos humanos: ¡El hombre! El hombre es el criterio decisivo que ordena y dirige todos nuestros empeños, el valor vital cuyo servicio exige incesantemente nuevas iniciativas. Las palabras más llenas de significado para el hombre -palabras como justicia, paz, desarrollo, solidaridad, derechos humanos- quedan a veces rebajadas como resultado de una sospecha sistemática o de una censura ideológica facciosa y sectaria. De este modo pierden su poder para movilizar y atraer. Lo recobrarán solamente si el respeto por la persona humana y el empeño en favor de la misma son puestos de nuevo explícitamente al centro de todas las consideraciones. Cuando hablamos de derecho a la vida, a la integridad física y moral, alimento, a la vivienda, a la educación, a la salud, al trabajo, a la responsabilidad compartida en la vida de la nación, hablamos de la persona humana. Es esta persona humana la que la fe nos hace reconocer como creadora a imagen de Dios y destinada a una meta eterna. Es esta persona la que se encuentra frecuentemente amenazada y hambrienta, sin vivienda y trabajo decentes, sin acceso al patrimonio cultural de su pueblo o de la humanidad y sin voz para hacer oír sus angustias. A la gran cuasa del pleno desarrollo en la solidaridad deben dar nueva vida aquellos que en uno u otro grado ya gozan estos bienes, para el servicio de todos aquellos -y son todavía tantos en vuestro continente- que están privados de ellos en medida a veces dramática".

4. Los Obispos sirven a la causa de la justicia

Un más extenso tratamiento del tema nos permitiría recoger el eco de los obispos reunidos en los concilios provinciales de los siglos 6º y siguientes. En épocas difíciles, muchas veces dramáticas, de la transmisión de los pueblos en el oeste europeo y la nueva génesis cultural que debió operarse, los pastores legislaron, a la luz del Evangelio, en el campo de la justicia, a favor de los más desprotegidos. El derecho de asilo en la iglesias puede presentarse como un caso típico y bien expresivo.

También deberíamos mencionar, hasta con detalles, la acción de los obispos en la primera centuria de la evangelización en América Latina. La promoción de la justicia, defendiendo la dignidad humana del indio llenó páginas admirables de un historial poco conocido, que Puebla invita a estudiar.

Voy a reducirme al Episcopado de nuestros días y, mayormente, de nuestro continente.

a) Conferencia Episcopal Paraguaya. El documento del 12 de junio de 1976 se ocupa explícitamente del tema de la justicia. Hablan los Obispos de la urgencia dramática de disponer de un Poder judicial respetable y eficaz. ¿Cómo se podría probar, de no existir éste, la inocencia o la culpabilidad? Y agregan que los tribunales de justicia surgieron en la sociedad para superar la ley de la selva y asegurar el derecho y la convivencia. Dicen que van años de espera por la purificación de los tribunales. La paz estable reclama una justicia incorruptible, competente, eficaz. El no ofrecerla despertaría la idea de hacerse cada uno justicia a su modo. Afirman: la correcta administración de la justicia es la aspiración máxima del hombre. Los obispos dicen ser testigos de la angustia de sus fieles, que sienten la orfandad frente a una justicia inalcanzable.

b) Documento de Puebla: Muchas páginas habría que transcribir. Por vía de ejemplo valga ésta:

Nº 502. Es urgente liberar a nuestros pueblos del ídolo del poder absolutizado para lograr una convivencia social en justicia y libertad. En efecto, para que los pueblos latinoamericanos puedan cumplir la misión que les asigna la historia como pueblos jóvenes, ricos en tradiciones y cultura, necesitan de un orden político respetuoso de la dignidad del hombre, que asegure la concordia y la paz del interior de la comunidad civil y en sus relaciones con las demás comunidades. Entre los anhelos y exigencias de nuestros pueblos para que esto sea una realidad, sobresalen:

Nº 503: -La igualdad de todos los ciudadanos con el derecho y el deber de participar en el destino de la sociedad, con las mismas oportunidades, contribuyendo a las cargas equitativamente distribuidas y obedeciendo las leyes legítimamente establecidas.

Nº 504: -El ejercicio de sus libertades, amparadas en instituciones fundamentales que aseguren el bien común, en el respeto a los derechos de las personas y asociaciones.

Nº 505: -La legítima autodeterminación de nuestros pueblos que les permita organizarse según su propio genio y la marcha de su historia (GS 74) y cooperar en un nuevo orden internacional.

Nº 506: -La urgencia de restablecer la justicia no sólo teórica y formalmente reconocida, sino llevada eficazmente a la práctica por instituciones adecuadas y realmente vigentes.

c) Conferencia Episcopal Argentina.

-Carta Pastoral Colectiva "Evangelio, diálogo y sociedad" (03.05.1980): "4. El bien común. Pertenecen al bien común: ...El establecimiento de la justicia por un orden jurídico que defienda a todos, pero especialmente a los más débiles y desamparados y procure la participación de todos en los bienes materiales y espirituales. La custodia de las múltiples libertades cívicas. El establecimiento de un Estado que, no sólo defienda los derechos de las personas, sino que intervenga positivamente cuando lo requiera el bien común..."

-Carta Pastoral Colectiva "Iglesia y Comunidad Nacional" (1981) Nº 201: "La reconciliación igualmente, ha de estar basada en la justicia. Sería una burla arrojar sobre la persistencia de la injusticia el manto de una falaz reconciliación. No podemos dejar de comprobar que, a lo ancho del mundo y en la particular historia de nuestro pueblo, se ha despertado el sentido de la justicia. La conciencia humana y la conciencia nacional la han situado en el centro de sus anhelos. Ello atestigua el carácter ético de las tensiones que nos invaden y nos indica también que dichas tensiones subsistirán si se mantienen formas sistemáticas de injusticia.

La Iglesia comparte con los hombres de nuestro tiempo y con los conciudadanos de nuestra Nación este profundo y ardiente deseo de una vida justa bajo todos sus aspectos.

-Carta Pastoral Colectiva "Dios, el hombre y la conciencia" (1983): "La Autoridad y sus funciones": "Por su parte, quien detenta la autoridad debe tener conciencia de que no es dueño de ella, sino su administrador, en nombre de Dios, en favor de todos los ciudadanos, en especial de los más débiles. De ello deberá dar severa cuenta no sólo ante el mismo tribunal de Dios, (Nº 131).



"Los que administran justicia, asegurada su independencia política y económica, han de recordar que su integridad es garantía de los derechos de las personas y de la misma existencia de las instituciones republicanas. Por lo tanto, han de expedirse con equidad, firmeza y prontitud" (Nº 134).

5. **La justicia iluminada por el Evangelio.**

1. Jesús reconoce la vigencia de la justicia. Al encarecer la necesidad de rezar incesantemente y sin caer en el desaliento (Lucas 18, 1 y siguientes), Jesús toca el tema de la administración de la justicia. Un juez "injusto" hace caso a la insistencia de una viuda por librarse de ella. El Señor agrega esta advertencia: "Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia".

Vuelve a aparecer aquí el tema del Dios justiciero, evocando un notable pasaje del Antiguo Testamento: "el Señor es juez, y no cuenta para él la gloria de nadie. No hace acepción de personas contra el pobre, y la plegaria del agraviado escucha. No desdeña la súplica del huérfano, ni a la viuda, cuando derrama su lamento. Las lágrimas de la viuda, ¿no bajan por su mejilla, y su clamor contra el que las provocó?" (Eclesiástico 35, 12-15).

Por lo tanto es claro que Jesús considera normal el ejercicio de la justicia humana, pues ordena y ajusta las relaciones entre los hombres. Llegará a acatar la sentencia de un juez tan débil como Pilato, a quien dice: "no tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba" (Juan 19, 11).

2. Los primeros cristianos piden justicia. El Apóstol Pablo inculca el respeto a las autoridades constituidas, también como instrumentos de justicia: "si obras el mal, teme; pues no en vano lleva espada, pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que obra el mal" (Romanos 13, 4). El sentido de la justicia inherente a la primitiva comunidad cristiana parece llegarnos, como un eco, a través de este clamor del Apocalipsis: "se pusieron a gritar (las almas de los degollados por Cristo) con fuerte voz: "¿hasta cuándo Señor santo y veraz, tardarás en hacer justicia y en reivindicar nuestra sangre de los habitantes de la tierra?" (6, 9-10). En los primeros siglos de crueles persecuciones, los apologistas cristianos reclamarán sencillamente justicia, en base al derecho natural del libre culto a Dios.

3. Perdón y reconciliación. El curso que ha de seguir necesariamente la recta administración de la justicia no contradice la vigencia del precepto evangélico de perdonar siempre, amando incluso al enemigo. Más allá de prescribirlo, como en la oración del Padrenuestro, Jesús lo practicó en la Cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Ejemplo que siguió el protomártir Esteban: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado" (Hechos 7, 60). No puede haber ninguna contradicción entre la demanda de justicia y la actitud sincera de perdón. Nunca imaginó la comunidad cristiana que el otorgamiento del perdón supusiera, sin más, una inmediata e irrestricta amnistía, con el consiguiente vaciamiento de las cárceles.

4. Amor misericordioso. El perdón es una sublime fructificación del árbol de la cruz, que perfecciona la justicia, la rodea de todas las consideraciones posibles al criminal, rescatando, aún en el juicio con eventual condena, la dignidad intrínseca a su persona. Juan Pablo II escribió una página admirable acerca de la relación que media entre la misericordia y la justicia, en su Carta Encíclica "Dives in misericordia" (Nº 12). "La experiencia del pasado y de nuestros tiempos demuestra que la justicia por sí sola no es suficiente y que más aún, puede conducir a la negación y al aniquilamiento de sí misma, si no se le permite a esa forma más profunda que es el amor plasmar la vida humana en sus diversas dimensiones".

5. Hacia la paz social. Santiago afirma categóricamente: "frutos de la justicia se siembran en la paz para los que procuran la paz" (3, 18). Y muestra de ese modo la comunidad supera una situación de rivalidad, de discordia, de desorden y de maldad. El recto ejercicio de la justicia no es sinónimo de venganza. Todo lo contrario: evita que tal sentimiento ciego pretenda sustituir la acción de la justicia. En la visión cristiana de la historia esto equivale, como proclama el cántico de Zacarías, a servir a Dios "en santidad y justicia", para que Él guíe nuestros pasos "por la ruta de la paz" (Lucas 1, 75.79).

Hoy honramos los argentinos la figura gloriosa del General San Martín. Su sentido de justicia, bien comprobado, debe alentar a quienes son hoy los servidores de esta causa. Hay una gran expectativa por ello en la población, especialmente entre los jóvenes. Sepamos establecer sobre ella, perfeccionada por el amor cristiano, la felicidad de todos.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la  
Evangelización.

La Diócesis "en estado de misión"

CIRCULAR Nº 65/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral insistiendo en la acción "Más por Menos"  
(domingo 8.9.85).

Hermanos:

Vuelvo al tema de la Colecta "Más por Menos". Si insisto en ella, es por su importancia y para aclarar algunos aspectos que la caracterizan este año.

1. **Nuevas necesidades exigen mayores respuestas.**

Año por año nuestra población se siente probada con nuevos acontecimientos de la naturaleza y de la historia. La referencia retrospectiva al último año (setiembre '84-setiembre '85) nos trae un listado concreto y doloroso de nuevos siniestros, con sus consiguientes carencias, marginación y desesperanza.

a) La inundación del conurbano, con las lacerantes secuelas que muy bien hemos constatado, pero que, tal vez, no recordamos suficientemente. Aunque ya no aparezcan en las pantallas de televisión o en las páginas de los diarios, ingentes problemas siguen sin resolver en muchos hogares del Gran Buenos Aires que nos incluye.

b) Los terremotos de Mendoza y Chile. Muy pocos tienen idea cabal de los enormes daños causados por los movimientos sísmicos de comienzos de año. Muy pocos se han imaginado la situación de frío cordillerano que han debido soportar miles de familias en este invierno, refugiadas bajo tiendas de campaña u otras construcciones precarias y provisionarias. Si menciono a Chile es porque las ruinas han sido muy superiores a lo imaginable, de modo que nuestra Conferencia Episcopal ha decidido, por votación, en la última Asamblea Plenaria, enviar un tercio de lo recaudado este año en la colecta "Más por Menos" a la Conferencia Episcopal Chilena.

c) Mayor índice de desocupación y subocupación. Es un dato bien conocido: se han cerrado más fuentes de trabajo en el último año; hay más subocupados, cuya situación no responde a las exigencias de la justicia social y continúa ampliando la brecha de la marginación.

No quiero ni debo ignorar cuantas iniciativas buenas de solidaridad, de caridad, de asistencia se ha dado en el país, desde diversos organismos e instituciones. Sencillamente presento un cuadro de preocupación que afecta a muchísimas familias pobres o empobrecidas de la patria, también en nuestra diócesis.

2. **También nosotros tenemos que aportar.**

Repasando los aportes hechos por las diversas diócesis en la colecta "Más por Menos" de 1984, se verifica una constante: las diócesis más pobres suelen superar a muchas otras que no lo son, que están establecidas en zonas favorecidas por la naturaleza con mayores recursos naturales o mejores instalaciones industriales. Los hermanos de estas diócesis pobres nos dan una gran lección: dar de nuestra pobreza.

He citado repetidas veces un texto de San Pablo y lo haré también aquí. Hablando de los cristianos de Macedonia, escribe a los de Corinto: "a pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas (las Iglesias de Macedonia), la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad. Puedo asegurarles que ellos estaban dispuestos a dar según sus posibilidades, y más todavía ..." (2 Corintios 8, 2-3).

En realidad la hora de apremio que tanto afecta a nuestra zona nos puede y debe ayudar a comprender situaciones endémicas de pobreza, olvido y marginación. Si condenamos discriminaciones raciales, religiosas y políticas de otros países, deberíamos ahondar en realidades que los obispos de las zonas pobres del país nos describen.

Hubo inundación en nuestra zona "¡Ciertamente! Pero los hermanos del Litoral han sufrido y siguen sufriendo consecuencias idénticas, o peores, desde hace años.

"Hay falta de trabajo". ¡Lo constatamos! Pero la falta de trabajo despobló regiones enteras del país, dejando en la penumbra de un ocaso incierto a personas ya entradas en edad, imposibilitadas de emigrar.

"No hay posibilidad de atender la salud". ¡Denunciamos esta injusticia. Pero muchos hermanos del interior, en gran número, ya están resignados, por fuerza mayor, a no conocer ni hospital, ni médico, ni medicina.

Entonces escuchemos todavía al Apóstol: "ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza" (2 Corintios 8,9). ¡Sepamos compartir con todos los pobres del país! ¡Ofrezcamos a la opinión pública el signo de una verdadera comunión fraterna, capaz de realimentar la esperanza en un mundo de justicia y de paz!

### 3. Una acción generosa, ágil, honesta.

Hago mi llamado a las comunidades de parroquias y capillas, para que motiven y obren en consecuencia.

Hago mi llamado a los colegios católicos, que se deben saber bien comprometidos con esta acción solidaria.

Hago mi llamado a las familias, para que descubran aquí una ocasión propicia de crecer como células vivas de la Iglesia y de la sociedad.

Hago mi llamado a todos los hombres e instituciones de buena voluntad, para que no desaprovechen esta coyuntura de afirmación de los grandes valores del bien común.

Hago mi llamado a toda la Iglesia diocesana. Olvidemos esa semana nuestros proyectos, pensemos en este proyecto verdaderamente nacional. Dios nos dará luego el ciento por uno.

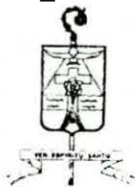
La Colecta "Más por Menos" es una acción de la Iglesia. Cada diócesis envía su recaudación al Equipo Episcopal elegido por la Conferencia de Obispos. Ruego, por lo mismo que se envíe la recaudación de cada comunidad, colegio, movimiento o familia a la Curia diocesana (Calle Carlos Pellegrini 1650, Quilmes Oeste, teléfono 250-2323). Que se envíe sin tardanza. Que se envíe íntegramente. Los destinatarios son los pobres. El que supervisa, en último análisis, es Dios mismo.

¡Muchas gracias, por anticipado! ¡Los bendigo afme.!



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 27 de agosto de 1985.



- Sres. Vicarios - Sres. Presbíteros
- Sres. Diáconos Permanentes
- Superiores/as Religiosos/as- Vírgenes Consagradas
- Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral
- Directivos de Colegios Católicos-
- Movimientos y Organizaciones

Re: Carta Pastoral para convocar a la celebración del "Día Bíblico Nacional."

Antes de viajar a San José de Costa Rica, nuestro Padre Obispo dejó el manuscrito de esta carta con el título de referencia. Aunque originalmente iba destinada a EVANGELIZANDO me ha parecido oportuno hacerla llegar también, por este medio, a los destinatarios habituales con el fin de que contribuya a orientar la celebración del Día Bíblico.

Quilmes, 20 de setiembre de 1985.

Pbro. JOSE ANDRES  
Vicario General

Hermanos:

- 1) Jesús Resucitado y las Escrituras. Inagotable es la enseñanza contenida en el capítulo 24 del Evangelio según San Lucas. Es una página evocativa y brillante a la vez; íntima y comunitaria; contemplativa y misionera a la vez. Es la indicación precisa de fundamentar en la Biblia la comprensión y proclamación del misterio pascual de Jesús.
  - a) La catequesis de Jesús: "les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él" (Lucas 24,27). Así será la vida cristiana, a lo largo de su peregrinar a la luz de la Pascua: una permanente profundización de la fe en Cristo, "comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas". No dudemos en agregar: "hasta concluir con los Apóstoles". La catequesis ha de ser bíblica si quiere ser un camino de maduración en la fe. Y si queremos saborear frutos de salvación en el encuentro con el Señor.
  - b) La conversión constante: "¿no ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lucas 24,32). Pablo enumerará entre los frutos del Espíritu: "el amor, la alegría y la paz" (Gálatas 5,22). Todos ellos son dones mesiánicos, regalos pascales del Señor Resucitado. Las Sagradas Escrituras, haciéndonos crecer en la fe, nos disponen al encuentro pascual con Cristo, renovado permanentemente en la celebración sacramental. Ha de llevarse hasta sus últimas consecuencias el ofrecimiento de Jesús: "Yo soy el pan de Vida; el que viene a mí jamás tendrá hambre, el que cree en mí jamás tendrá sed" (Juan 6,34).
  - c) El testimonio como proclamación: "entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras" (Lucas 24,45). ¡Momento solemne! ¡Momento sublime! ¡Momento decisivo! El Señor Resucitado habla a los Once "y a los demás que estaban con ellos" (Lucas 24,33). ¿Puede haber mejor la relación estrecha, verdaderamente esencial entre la comunidad cristiana y las Escrituras? Ya había prometido a los suyos: "el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre envía en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho" (Juan 14,26).
- 2) Revisemos nuestra actitud frente a las Escrituras. Por lo menos una vez por año hagamos un esfuerzo comunitario para determinar nuestra postura relativa a las Sagradas Escrituras. Será una buena preparación al Día Bíblico Nacional. Será un test de la vitalidad del Movimiento Bíblico en cada una de nuestras comunidades.
  - a) En la Liturgia: ¿se desarrolla la celebración de la Palabra (seguida, o no, del encuentro sacramental) con respecto y dignidad? ("La Iglesia siempre ha venerado la Sa-

grada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, ...": Constitución conciliar sobre la divina revelación, nº 21). ¿La lectura viene a ser una verdadera proclamación: clara, vibrante, religiosa? ¿Se considera esta lectura como un eminente servicio al culto divino y a la edificación comunitaria? ¿Se improvisa, hasta el peligro de profanar la Santa Palabra de nuestra salvación? ¿Están los cantos inspirados en la Escritura Sagrada, ya que son pública y festiva profesión de fe? ¿Es la homilía eco fiel de la Escritura? ("La Palabra de Dios la escucha con devoción y la proclama con valentía el Santo Concilio": Constitución sobre la divina revelación, nº 1).

b) En la Catequesis: ¿queda plenamente asegurado el contenido del mensaje: sin omisiones, sin mutilaciones, sin interpretaciones arbitrarias? ("Toma norma las saludables lecciones de fe y de amor a Cristo Jesús que has escuchado de mí. Conserva lo que se te ha confiado, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros": 2 Timoteo 1,13-14). ¿Llegamos a dar una sólida iniciación bíblica a todos nuestros catequizandos? ¿Descubrimos en la profundización bíblica una posibilidad extraordinaria de catequesis de adultos?

c) En la Familia: ¿Se ha llegado a transformar la Sagrada Escritura en el "gran catecismo" de la catequesis familiar? ¿Apuntan las comunidades parroquiales a favorecer esta tarea evangelizadora? ¿Se ha descubierto en los Salmos la oración por excelencia del núcleo familiar, ya que son formas inspiradas por el Espíritu Santo para rescatar, purificar y elevar toda la situación humana: la individual, la familiar y la social? ¿Se aprovecha el Libro Santo como fuente normativa de convivencia y acción social?

3) Celebremos jubilosos el Día Bíblico. Aunque haya de admitirse que el "Día Bíblico Nacional" (este año tiene lugar el domingo 29 de setiembre, no llegó, hasta ahora, a arraigar como verdadera Fiesta de la Biblia, no debe permitirse que el ideal subyacente a su institución se eclipse o muera. ¡Démosle brillo, y profundidad, y religiosidad! Ha de ser una fiesta de la fe; de la fe comunitaria; de la fe histórica; de la fe alegre, y fuerte, y operativa.

a) Un Encuentro Bíblico Católico Mundial. El 3º en su género fue celebrado el año pasado de 1984 en Bangalore (India) con la presencia de 200 representantes, llegados de 75 países diferentes. El Papa les dirigió un Mensaje, ponderando y alentando la obra en curso. Los 16 miembros del Comité Ejecutivo hicieron llegar varios pedidos a los participantes del Sínodo extraordinario de 1985. Comienzan así: "1. Que la Palabra de Dios esté verdaderamente en el corazón y la raíz de todas las discusiones de este Sínodo, con todo su poder iluminador y salvador".

b) Primer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica. Tuvo lugar en Bogotá, del 21 al 27 de julio. La diócesis pudo enviar un delegado: el P. Angel Caputo. Volvió muy entusiasmado. Nuestro continente va escribiendo su propio capítulo en el contacto familiar y comunitario con las Escrituras. Apenas nos lleguen las conclusiones, las enviaré a toda la diócesis.

c) El Día Bíblico en la diócesis. Mientras vamos pensando en el Primer Encuentro Diocesano de Pastoral Bíblica (¿en 1986?), tratemos de demostrar creatividad en la celebración del Día Bíblico en cada una de nuestras comunidades: parroquias, capillas, colegios. Tal vez sea una buena ocasión para la entrega de Biblias, en un marco verdaderamente litúrgico; como signos bien expresivos; con espíritu de fiesta. No entregamos "un" libro, sino "el" Libro. No es una fiesta común: es la celebración comunitaria de nuestra fe.



EDUARDO FLORES  
Pablo Obispo

Quilmes, 30 de agosto de 1985, fiesta de Santa Rosa de Lima.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA  
EVANGELIZACION.

"LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION"

CIRCULAR N° 68/85

Sres. Vicarios  
Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes  
Superiores/as Religiosos/as  
Vírgenes Consagradas  
Miembros del Consejo de Pastoral  
Directivos de los Centros  
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación a la oración en Setiembre

Hermanos:

1. Valor insustituible de la oración. El retraso con que saldrá esta vez el "Notiq" me lleva a proponerles en la presente Exhortación las intenciones que más preocupan a la Iglesia en setiembre. ¡Insistamos en el valor de la oración: nada puede reemplazar su sentido específico!

Imitemos a Jesús, modelo en todas nuestras actitudes íntimas y públicas. "En medio de la angustia, él oraba mas intensamente ..." (Lucas 22,42) ¡Compartamos y aliviemos con la oración la agonía moral de los que, en las cárceles, campos de concentración y lugares de trabajos forzados, sufren por la fe o por la justicia. Compartamos y aliviemos con la oración la angustia de los desalojados, de los desocupados, de los enfermos de los ancianos, de los indocumentados. Hagamos caso al Apóstol Pablo, cuya exhortación se perpetúa en cada obispo: "rueguen también por nosotros, a fin de que Dios nos allane el camino para anunciar el misterio de Cristo ... y para que yo sepa pregonarlo en la debida forma" (Colosenses 4,3-4). En esta súplica queda incluida toda la Iglesia evangelizadora, con sus ministros sagrados, sus personas consagradas, sus misioneros, sus catequistas, sus servidores de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres.

2. Encuentro de la Juventud en Córdoba. He aquí una intención estrictamente eclesial. El Papa hace una asamblea mundial con 300.000 jóvenes, reza con ellos y dirige en ellos una inspirada Carta a toda la juventud de la Iglesia y aún del mundo.

La Conferencia Episcopal Argentina, a través de la Coordinadora Nacional de la Prioridad Juventud llama a los jóvenes argentinos a un Encuentro Nacional, en la ciudad de Córdoba, para los días 12-15 de setiembre. De nuestra diócesis irán alrededor de 1.500 jóvenes. Para realizar esta Asamblea Nacional de la Juventud han sido necesarios ingentes esfuerzos para la motivación y la organización. Ha sido preciso destacar heroicos grupos de trabajo como instrumentos directos de la puesta en marcha del acontecimiento. Ha sido imprescindible proveer los recursos materiales requeridos.

Pero, aun reconociendo la validez de tanto empeño, cuyo despliegue nos llena de gozoso asombro, hemos de afirmar rotundamente que sin la oración de la comunidad los frutos serán nulos o muy escasos. Los que viajan a

Córdoba han de ser conscientes de que representan a la Iglesia diocesana. Los que no viajan no pueden quedar indiferentes: su oración ha de lograr la bendición de Dios sobre el Encuentro de Córdoba, para que en él crislice un signo de esperanza para la patria.

Hay diócesis que hace ya tiempo han organizado el "rosario en cadena" para el éxito de ese Encuentro. ¿Qué hará cada una de nuestras comunidades?. Que demuestren sentido de responsabilidad y de Iglesia. Hasta la clausura del domingo 15 que no falta la mención de esta intención en la plegaria de los fieles. Otras posibilidades: el rosario en familia o en cadena; horas santas comunitarias ante el Santísimo; vigili-  
as de oración ..

3. Otras intenciones para Setiembre.

.1 Del Santo Padre Juan Pablo II

- a) Intención general: Por los obispos
- b) Intención misional: Por la Iglesia que está en el Chad:  
Paz y Vocaciones.

.2 Nacional

- por la juventud en general y por los estudiantes, en particular (el 21 es "su día").

.3 Diocesanas

- aniversario del comienzo de la diócesis (1976-1985: 19 de setiembre)
- reunión plenaria del Consejo Pastoral Diocesano (miércoles 18.9.85 - 20,00 hs).
- ordenación de 6 seminaristas como diáconos (Catedral, 20.09.85 19,00 hs).



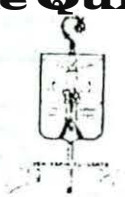
+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Quilmes, 30 de agosto de 1985, fiesta

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION  
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

CIRCULAR N°

81/85

Sres. Vicarios- Sres. Presbíteros  
Superiores/as Religiosos/as  
Directivos de Colegios y Rep. Legales.  
Vírgenes Consagradas.  
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral  
Comisiones y Movimientos

Transcripción de la carta pastoral con motivo del  
Domingo Mundial de las Misiones.

Hermandades:

en este mes del Domingo Mundial de las Misiones la idea fuerza que debo resaltar es la corresponsabilidad de nuestra diócesis.

La evangelización de los pueblos vista desde la "diócesis en estado de misión".

Como he afirmado en los números anteriores de EVANGELIZANDO trato de dar una idea fuerza como presentación. Y me parece que para el mes de octubre mes del Domingo Mundial de las Misiones la idea fuerza que debo resaltar es la corresponsabilidad de nuestra diócesis respecto de la evangelización de los pueblos. Estas reflexiones son todavía mas apremiantes, ya que ahora dispongo de mucho tiempo para meditar y el sentido de corresponsabilidad que he afirmado respecto de la evangelización del mundo incumbe de un modo muy particular y directo al Obispo como animador de su comunidad diocesana.

1.- Experiencia de vida.

En primer lugar hay que partir de una experiencia de salvación. Todos nosotros hemos sido salvados. Una reflexión permanente, un entrar cada vez más en sí mismo, nos debería llevar a sentir con una inmensa gratitud el hecho de que la misericordia de Dios nos haya hecho conocer a Cristo. Nosotros normalmente a través de nuestros padres. Pero eso no nos exime de la obligación de profundizar en esa experiencia de salvación: Acercandonos a Cristo, habiendo sido iniciados en él, hemos sido salvados; salvados de la condenación, salvados de ser hijos de la ira para pasar a ser hijos del Amor. Esto es fundamental para el dinamismo misionero de la Iglesia.

2.- Anuncio espontáneo y obligado.

Por eso, en segundo lugar, hablo del anuncio espontáneo y obligado que debe ser nuestra respuesta, Como un grito que damos desde el corazón hacia cualquiera que encontramos en nuestro camino haciéndole participe de esta experiencia de salvación, proponiéndole la salvación, indicándole que es allí donde cambia todo, donde cambia la desesperanza en seguridad, el odio en amor, donde se vislumbra la transformación de todas las relaciones sociales en un mundo nuevo de amor y de paz. Tenemos que preguntarnos, de vez en cuando, a título de individuos y de comunidades parroquiales, cuando quizás constatamos una baja real o aparente de nuestras energías espirituales o apostólicas, qué está pasando; si no encontramos la forma de llegar; si no encontramos el modo de comunicar esta experiencia de Dios y de Cristo que hemos tenido dentro.

3.- Mediación especial querida por Cristo.

Pero en tercer lugar aquí hay algo muy importante que viene explícitamente de la voluntad de Cristo: somos Iglesia, El nos ha incorporado a su Iglesia; es la Cabeza, nosotros somos sus miembros; y ha tenido a su Iglesia, a su Esposa la inmensa confianza de entregarle todo el depósito del Evangelio. La ha hecho sacramento, y nos ha hecho sacramento universal de salvación. Es decir que de nosotros depende en realidad que el mensaje llegue a los hombres que todavía no conocen a Cristo. Por vía normal ese es el plan de Dios. La realidad nos dice que la inmensa mayoría de la gente todavía ignora a Cristo. Por lo tanto el mandato explícito de Cristo, con el que cierran su Evangelio Mateo y Marcos, de ir a todo el mundo a evangelizar, quiere golpear fuertemente nuestras conciencias para despertarlas al sentido de responsabilidad que como comunidad, nos incumbe.



El Vaticano II actualizó para nosotros esta doctrina. La Lumen Gentium ha profundizado el misterio de la Iglesia. Después, los demás documentos, han sacado las consecuencias pastorales. Así, cuando hablan de la evangelización de los pueblos, desarrollan ampliamente el tema de la corresponsabilidad e insisten de tal manera que cada sector del pueblo de Dios sabe perfectamente, según el magisterio de la Iglesia, cuál es el papel que le corresponde, que es lo que se espera de él: del Obispo, del presbítero, de los laicos, de los institutos de vida consagrada. Por eso el volver al Vaticano II es una necesidad. Es una necesidad urgente, porque incluso la forma más concreta como son las Obras Misionales Pontificias, el Concilio las ha asumido de forma categórica y definitiva. Yo quiero suponer que ellas estará ya estableciéndose paulatina pero sólidamente en nuestras comunidades.

5.- Mi responsabilidad como sucesor de los Apóstoles.

Quiero insistir todavía en esto. Soy sucesor de los Apóstoles, Miembro del Colegio Episcopal. Nosotros, los Obispos, hemos recibido, a través de la sucesión apostólica, del primer colegio apostólico, el mandato explícito de la corresponsabilidad sobre la Iglesia en general y de la corresponsabilidad acerca de la evangelización del mundo en particular. Yo quiero, hermanos, que ustedes comprenda que esto es un cargo de conciencia; es un peso que carga sobre mí; y en este sentido todos los obispos tenemos que apropiarnos la palabra del Apóstol "Ay de mí si yo no proclamara el Evangelio". Pero también necesito el sentido de comunión de todos ustedes para que paulatinamente, dentro de nuestras limitaciones y a pesar que estamos con tantos problemas locales en la misma diócesis en materia de la comunicación de la palabra de Dios, de catequesis, etc., estemos a la altura de nuestra responsabilidad en el concierto de todas las diócesis del mundo, colaborando eficazmente en la evangelización de los pueblos que aún no conocen a Cristo.

6.- El DOMUD de 1985.

Este domingo de las misiones, hermanos, hagamos un esfuerzo particular. No podemos improvisar; no podemos quemar etapas, pero hagamos un esfuerzo en cada parroquia, cada capilla; aunque sea humilde y modestamente hagamos no solo la colecta, que por supuesto yo se la pido, y la enviaremos al Santo Padre que la va a distribuir entre los misioneros. Yo me hago mendigo por el Papa y por Cristo, y por los misioneros. Pero ante todo les pido que el domingo de las misiones sea una vibrante celebración de la santa misa; sea verdaderamente una liturgia pascual, sea un eco a lo que Jesús trajo como triunfo de su Pascua el día de la resurrección; que signifique para la comunidad una celebración bien preparada en todos sus detalles, pero particularmente vivida en la fe. Y que culmine con una verdadera respuesta y compromiso de fe. Aunque ustedes, uno por uno, no puedan saber cómo ni cuándo, yo les pediría a las comunidades que asumieran globalmente, como un pedido particular mío, en este año en que me encuentro hablando todavía desde mi convalecencia, que al responder en el credo a la palabra del Evangelio, ustedes me ayuden a asumir explícitamente la corresponsabilidad respecto de la Iglesia y de la evangelización de los pueblos. Y que luego, paulatinamente, nos pongamos de acuerdo para cumplirlo día por día y año por año de la manera más eficaz.

- La oración apostólica de la diócesis.

Y por último, en este mismo sentido, les recomiendo mucho la oración apostólica. Es decir: Aquella oración que hace que el colegio de los Apóstoles y sus sucesores tenga la fuerza necesaria para proclamar con valentía la palabra de salvación, así como lo vemos en el libro de los Hechos que la comunidad rezaba para que los Apóstoles tuvieran la valentía de soportar la persecución y la prueba y anunciar el Evangelio; así como Pablo, el gran Apóstol de los pueblos gentiles, pide constantemente en sus cartas a los fieles que rocen para que se le abra una puerta ancha al Evangelio, para que la palabra de Dios sea proclamada en todas las comunidades con la valentía de proclamar la palabra del Evangelio. Yo quiero que en todas las comunidades todo el año, no solo el domingo de las misiones, se haga esta oración apostólica a través de otras formas de oración, que ustedes hagan con nosotros, con las comunidades cristianas junto con su Obispo, sucesor de los Apóstoles, para que se abra una puerta ancha al Evangelio. Que de esta manera, a través de la oración, podamos despertar nuestra conciencia y facilitar al Evangelio los caminos que necesita para que muy pronto todos los hombres conozcan a Cristo acepten la vida que el les ofrece. Porque es la única manera de construir la felicidad general, la paz universal, como anticipo ya de la felicidad del cielo.

Que Dios los bendiga y que estas humildes palabras penetren en sus corazones así como salen afectivamente en la presencia de Dios del mío.

+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Desde el Hospital Francés, en la Capital Federal, a 30 de setiembre de 1985, memoria de San Jerónimo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la  
Latinoamericano.

La diócesis "en estado de misión"

C IRCULAR Nº 88 / 85

Sres. Vicarios - Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos Permanentes - Superiores/as  
Religiosos/as - Vírgenes Consagradas  
Miembros del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos - Mov. y Organizaciones

Ref: Carta Pastoral con motivo de la ordenación diaconal de  
seis de nuestros seminaristas. (Catedral: 25.10.85, 20.00 hs)

Queridos hermanos:

Con alegría me comunico hoy con ustedes para referirme a la ordenación de seis de nuestros seminaristas como diáconos en misa vespertina de la Catedral del día 25 del cte.

1. **Acción de gracias y presentación de Mons. Marengo.**

La circunstancia de que todavía estoy convaleciente y en rehabilitación de mis manos, de mis pies, de mis miembros motores, hace que personalmente no pueda presidir tan grata y significativa celebración. Por eso he pedido al que fue durante largos años Obispo de Azul, Monseñor Manuel Marengo, tenga la bondad de aceptar la delegación para realizar la imposición de manos de estos nuestros seminaristas y ordenarlos diáconos.

Quiero expresar mi particular gratitud a este insigne prelado, a este pastor, que durante tantos años ha guiado a la Iglesia diocesana de Azul. Celebro y me alegro profundamente en el corazón, que nuestros seminaristas reciban de él la imposición de manos, el Espíritu Santo, para ser diáconos de nuestra diócesis. ¡Que diaconía que vaya ejercer durante un año resulte fecunda para estos seminaristas y para las comunidades que van a recibir de ellos el ministerio diaconal! Demos gracias a Dios, hermanos, de que seis jóvenes accedan al altar para recibir la ordenación. Es una insigne demostración de la bondad de Dios y de que nos bendice; que ve nuestra penuria de ministros y ha posibilitado que esta ordenación ponga ante todos ustedes un grupo selecto de futuros pastores de nuestra comunidad diocesana. Estoy seguro de que la diócesis sabrá apreciar y vivir este momento. Muchos acudirán a la Catedral para el rito. Pero aquellos que no lo harán, por diversos motivos muy comprensibles, acompañarán espiritualmente tan grato acontecimiento uniéndose desde su parroquia, sus comunidades religiosas, sus capillas, comunidades de base, en fin desde sus mismas familias a este acontecimiento. Les pido que todos lo vivamos intensamente.

Tras esta presentación quiero extenderme un poco en la consideración de lo que representa la vocación de estos jóvenes y de aquellos que han de seguirlos en los próximos años. Estos seis seminaristas harán la diaconía durante un año y luego Dios mediante serán ordenados, presbíteros. La vocación al sacerdocio, merece, entonces, hoy, por la circunstancia de la ordenación diaconal, una reflexión particular.

2. **Respuesta personal.**

Los invito a considerar ante todo el misterio que media ante Dios que llama y el joven que responde. Aquí está lo más nuclear de todo acontecimiento porque ni el joven se arroga la vocación, ni la diócesis, ni el Obispo pueden imponerla, sino que se trata estrictamente de un diálogo profundo, misterioso de amor; el amor de predilección de Dios que llama, en Cristo Jesús, a ponerse totalmente a disposición del Reino mediante el misterio.

El misterio sagrado, primero del diaconado y luego del presbiterado, significa también una vocación para dedicarse totalmente al pueblo de Dios. La respuesta es índice de la más alta generosidad, de la más pura intención de conciencia y un acto de fe que va más allá de las dificultades, que eventualmente puedan interponerse entre el llamado de Dios y la respuesta del hombre. Es importante que meditemos esto.

La vocación es gracia es un don precioso de Dios. Sepamos pues ahora alabar a Dios porque el diálogo se ha cerrado en una respuesta definitiva de estos jóvenes que, totalmente apoyados en la gracia y no en sus propios recursos, en la gracia que ustedes obtienen con su oración (gracia de perseverancia, gracia de alegría, de servicio, gracia total) se entregan por el diaconado hasta el martirio si fuera necesario.

Profundicemos este misterio y sabremos, luego, cómo promover adecuadamente las vocaciones.

3. Contexto Comunitario.

Quiero señalar también que estamos ante una ofrenda no solo del joven, sino de toda su familia y de la comunidad. Este aspecto merece ser resaltado convenientemente. Nosotros somos una comunidad. El plan de Dios es que nos salvemos en la Iglesia; y es allí, en el seno de la Iglesia doméstica, y en el seno también de la Iglesia parroquial o de la capilla o de otra forma de comunidad, donde madura la vocación. Madura a través del afecto, a través de la vida misma de esa comunidad, a través de la oración que fervorosamente eleva a Dios ¡Qué importante resulta que esto sea captado por todas nuestras comunidades, porque allí donde Dios encuentra las condiciones preciosas de fe, de esperanza, de amor, van surgiendo lenta pero constantemente estas vocaciones. Hagamos lo posible para que la preocupación, la vibración, la oración por las vocaciones sea una de las constantes, uno de los índices dinámicos más notables de nuestra vida comunitaria, en la familia y en todas nuestras comunidades eclesiales.

4. La formación de los elegidos.

Los invito a considerar en esta ocasión todo lo que representa la formación de las vocaciones. No todos pueden saber los detalles de lo que representa los largos años de avance lento hacia el altar. Algunos quizás los conozcan. Otros no tanto. Pero es necesario que todos meditemos en el inmenso servicio que hacen a la diócesis nuestros formadores: Los superiores del seminario, los que con ellos, dentro del seminario, concurren a plasmar la conciencia sacerdotal. Es un grupo nutrido de sacerdotes que, además de los que están permanente en el seminario, concurren a plasmar el corazón de los futuros pastores de nuestras comunidades.

También quiero referirme a los profesores de nuestro centro de Teología y Filosofía (CEFITEQ). Yo sé que lo hacen con inmensa dedicación y con gran afecto, con cabal sentido de responsabilidad.

Muy particularmente recuerdo a los bienhechores, a los que mediante la oración, la penitencia y la limosna hacen posible que la estructura del seminario, esa estructura que son los seminaristas con sus necesidades concretas, pueda ser mantenida y mejorada, adecuada al constante crecimiento y al número de nuestros seminaristas.

Hermanos, todos tenemos algo que hacer al respecto: una oración por día, ofrecer nuestros sacrificios, nuestro trabajo y preocupaciones para que los formadores estén bien inspirados y los seminaristas bien dispuestos. De esta manera, lo que el Concilio ha llamado el corazón de la diócesis, el seminario, será un organismo sano y pujante que podrá volcar año tras años, desde este verdadero sagrario de la diócesis, nuevos grupos de pastores que han terminado su formación y que van a integrarse a la diócesis para dispersarse por los barrios, a ejercer su ministerio: a animar la juventud, a hacer aquella tarea pastoral que están esperando muchísimos sectores de la diócesis, a continuar la obra de los beneméritos sacerdotes que, hasta ahora, han llevado "el peso del día y el calor" (Mt. 20,12).

5. Saludo desde mi lecho de enfermo.

Quiero saludarlos muy particularmente, aprovechando la circunstancia de esta ordenación diaconal, para mantener el diálogo con ustedes. Aunque sea a través de estas sencillas palabras grabadas todavía desde el Hospital donde quedaré retenido todo el tiempo que sea necesario hasta rehabilitarme de tal manera que me pueda trasladar a la diócesis.

Queridos hermanos: desde esta habitación es constante mi comunicación espiritual con todos ustedes.

Ante todo quiero agradecerles las oraciones que han elevado por mí. Ya hace más de seis semanas que Dios me retiene en el lecho del enfermo. Las oraciones que han hecho en los momentos más críticos, y las que siguen ofreciendo aún ahora mismo, seguramente son la fuente de mi fortaleza.

Estoy seguro de que para mí esto es una gracia extraordinaria porque, además del afecto humano que supone esta comunicación de ustedes para conmigo, valoro sobre todo, en la comunión de los santos, el inmenso don de la oración de una comunidad por su Pastor. ¡Muchas gracias, hermanos! Esta oración me conforta. Pero quiero también reiterar que desde aquí estoy rezando por ustedes.

Visito en espíritu las parroquias; saludo en espíritu a cada sacerdote; recuerdo a las comunidades y trato de estar con ellas con una oración particular para cada una de ellas.

Este intercambio, mientras no nos podamos ver, es realmente extraordinario y construye la diócesis en el Espíritu Santo; no en acciones exteriores sino en esa profunda comunión de fe, de esperanza y de caridad que alienta el mismo Espíritu de Dios en el seno de nuestra diócesis.

6. Diócesis en estado de misión.

Sé, por las comunicaciones que recibo de los sacerdotes o del grupo de religiosas, diáconos y laicos que me acompañan, que todas las comunidades están vivamente empeñadas en llevar adelante

la misión que el Santo Padre ha pedido a las diócesis latinoamericanas en forma de novenario y que nosotros habíamos programado como resultado del Sínodo. Quizas no se vea el detalle preciso, el plan concreto, la programación más eficaz, pero me alegro muchísimo de que en todas las parroquias se estén haciendo verdaderos esfuerzos para evangelizar. Les aseguro que Dios está en este empeño ayudándolos a ustedes e inspirándolos. Vamos a dar gracias a Dios, dentro de unos años, por estos esfuerzos cumplidos. La primera etapa tiene a veces momentos de indecisión, de incertidumbre; pero todo se irá aclarando sobre la marcha animándonos mutuamente a través de la comunicación y de los testimonios. Oremos permanentemente para que el Espíritu de Dios nos inspire, según las circunstancias concretas de cada comunidad, y elijamos el mejor camino, motivemos más a los voluntarios y de esta manera podamos llegar a todas las familias. Haciendo esto la misión será verdaderamente una acción evangelizadora de gran eficacia en los próximos años.

Yo los quiero animar desde aquí. Quiero estimar todo lo que están haciendo y puedo asegurarles que, al correr de pocos años, vamos a apreciar la gracia de santidad de nuestras familias, la mejor ordenación pastoral, según el espíritu del Evangelio y del Concilio Vaticano II, en cada una de nuestras comunidades, y la floración de vocaciones para el sacerdocio, el diaconado, la vida religiosa, la vida consagrada y el voluntariado para el ministerio de los laicos. Esta floración de vocaciones sin duda alguna será una de las respuestas de Dios en forma de gracia generosa a esta firme voluntad que tenemos de hacernos eco del Evangelio en forma directa o como testigos. Termino saludándolos a todos ustedes pero muy particularmente a los más necesitados, a los más angustiados, a los que más sufren por la circunstancia de alguna enfermedad física. Lo que yo he estado pasando me posibilita para pensar mucho más en los enfermos y acercarme a ellos: Los saludo de un modo muy particular. Sé que ofreciendo ellos su sufrimiento por la Iglesia y por el mundo están obteniendo gracias insignes de apostolado, de perseverancia y de unidad en nuestras comunidades. Saludo también a todas aquellas familias que todavía están sufriendo la consecuencia de la falta de trabajo o de otras circunstancias penosas, de estos años difíciles: Llegue a ellos mi saludo y mi bendición. Bendición que extiendo de corazón a toda la diócesis, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Buenos Aires, en el Hospital Frances, 18 de octubre de 1985, fiesta de San Lucas, Evangelista.

P.D.: Con motivo de la ordenación diaconal de J. A. Bertinelli, L. A. Consoni, J. L. Mongón, J. F. Peretti, N. S. Tejerina, D. R. Zelarayan, el Sr. Obispo grabó esta carta pastoral que ahora entregamos escrita. Ello explica el estilo peculiar de la misma. (Vicaría General).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Novenario Latinoamericano de la Evangelización.

La diócesis en estado de misión.

CIRCULAR Nº 94/85

Padres Presbíteros, Animadores de Comunidades  
Directivos de Colegios Católicos.

De la Pastoral de las primeras comuniones y "la misión" en la Iglesia diocesana.

Queridos hermanos:

entrando ya en el mes de noviembre la mayor parte de nuestras comunidades se aprestan a vivir ese tiempo fuerte, tan arraigado en nuestro pueblo, que son las primeras comuniones. No solamente en las chicas que recibirán por primera vez la Eucaristía sino en todo el núcleo familiar amplio encontramos hombres y mujeres especialmente dispuestos. Es una oportunidad que no podemos desaprovechar. Fatigados de un año pastoral intenso se nos pide un esfuerzo más.

1. La misión a partir de las "familias de la primera comunión"

Los presbíteros, las religiosas y los agentes de pastoral en general, venimos lamentando que, a veces, la primera comunión es casi la última para algunos. Mas aún, tratamos de hacer un esfuerzo para que las familias que se integraran a la comunidad con ese motivo no se dispersen de nuevo. Pienso que este año la misión en que estamos empeñadas nos brinda la oportunidad de convertir a cada una de estas familias en punto de partida para otras tantas centros de evangelización o, al menos, como lugar físico y humano de referencia para los "misioneros".

No sería redundante que el compromiso de cada una de las familias cuyos hijos reciben por primera vez la Eucaristía fuese precisamente este: ofrecer su casa para una reunión de evangelización, convocar a sus vecinos, distribuir en sus manzanas o edificios de departamentos algún material relativo a la misión, etc. El final de cada celebración de primeras Comunión podría ser una oportunidad para alentar este tipo de compromiso.

2. Las normas vigentes en la diócesis para la pastoral de primeras comuniones.

No cabe duda que hay, aquí, un objetivo fundamental tanto para los chicos como para sus familias: una preparación ciudadana para acercarse al misterio que es el centro de toda la vida cristiana, la Sma. Eucaristía. En la pág. 207 del Vol. III del Libro del Sínodo se insiste en este tema y convendrá tenerlo muy presente. No es de vital importancia, pero sí hace a la pastoral de conjunto de la Iglesia diocesana lo relativo al marco de la celebración. Dejamos escrito en la pág. 206 del Vol. III del Libro del Sínodo, y hubo consenso de voluntades en ello, ratificado por nuestro Padre Obispo, lo siguiente:

"Marco de la celebración:

- vestimenta: que todas las parroquias, colegios, cumplan lo pedido en Bernal '69 -vestido "dominiguero". En este aspecto es muy importante acentuar la uniformidad de criterios.
- tratar de darle la mayor simplicidad, aunque en un clima de fiesta, pero sin el "boato" externo de otros tiempos.
- suprimir todo otro 'interés' dentro de la celebración (fotógrafos, grabaciones, etc).

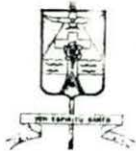
Si en algún caso no se ~~tuvieran~~ en cuenta estas normas es claro que los que lo hicieran estarían sembrando confusión en los fieles, dificultando la tarea pastoral de otras comunidades y separándose voluntariamente de una pastoral de conjunto que, por otra parte, todos anhelamos cada día más.

A fmo. les saluda



Pbro. JOSE ANDRES  
Vicario General

Quilmes, 27 de Octubre de 1985.



Sres. Vicarios- Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos - Superiores/as Religiosos/as  
Virgenes Consagradas - M. del Cons. Dioc. de Pastoral  
Directivos de Colegios Católicos - Mov. y Organizaciones

Ref.: Mensaje a la Asamblea diocesana de Cáritas en su Plenario de fin de año.

Queridos hermanos de la asamblea de Cáritas:

les hablo desde el hospital francés muy atento a lo que ustedes van a tratar en esta asamblea diocesana.

1. Recurrir siempre a la palabra de Dios para motivar nuestra acción en Cáritas.

Hemos tenido oportunidad en los años anteriores, sobre todo después de la campaña de solidaridad, de aunar textos bíblicos respecto de todo lo que ustedes están haciendo en nombre de la Iglesia: el valor de la limosna; el valor de la entrega al servicio de los demás según el Nuevo Testamento, el valor supremo de la caridad ejercida a ejemplo de Cristo y con el espíritu de Cristo.

Yo les recuerdo, en general, todos estos textos porque son ellos los que nos dan el fundamento, la fuerza y la perseverancia para seguir atentos a las necesidades de nuestros hermanos y para ejercer responsablemente, en nombre del Obispo, la delegación de toda la comunidad cristiana al servicio de los pobres. Esta sola consideración teológica y espiritual espero que a ustedes los llene de alegría y de consuelo; les dé nuevas fuerzas para seguir en el empeño en que están comprometidos como grupo y hoy como asamblea diocesana.

2. Alabo a Dios y le doy gracias por ustedes, integrantes de Cáritas diocesana y de las Cáritas parroquiales.

Quiero ante todo agradecer. Siempre me corresponde hacerlo en las asambleas anuales, pero me parece que este año hay algunos títulos particulares de mi gratitud con respecto a ustedes. Y en ustedes a todos ese mundo inmenso de voluntarios, de gente buena y voluntad que ha estado colaborando en las varias acciones intensivas, como así también en las acciones menos brillantes, pero que son las de siempre humildes, de todos los días, de todas las semanas.

Hemos hecho la "Campaña del Amor y de la Esperanza" en el Obelisco; hemos estado allí proclamando el amor, la caridad, la eminente dignidad del pobre, sobre todo del niño abandonado, en la gran urbe de nuestra Capital argentina, a la vista de todo el mundo, con un esfuerzo ingente de organización y de movilización de voluntariado, de adultos, de niños incluso de nuestros colegios. Han sido días intensos de preparación y una larga semana de acción a la vista de todo el mundo, aún a través de los medios de comunicación.

Apenas habíamos terminado esta acción la enorme masa de agua que cayó sobre nuestra zona, inundando vastos barrios de nuestra diócesis, los volvió a convocar a ustedes nuevamente para la acción en favor de las víctimas de la inundación: Esa acción generalmente generosa, y aún heroica, que no se ha escrito todavía pero bien correspondería rescatar parcialmente porque se han escrito páginas tristes, pero también páginas hermosas. Tristes por lo que se ha sufrido; tristes porque ciertos recursos humanos han sido mezquinamente distribuidos. Pero también hermosas porque ha habido ciertas resignaciones de las familias afectadas, una gran movilización de la comunidad diocesana y de un modo muy particular de ustedes, los miembros de Cáritas diocesana, empujando saludablemente, estimulando las cáritas parroquiales para que afluyeran a los lugares del siniestro los recursos mas inmediatos como la comida, las frazadas, los colchones.

Todo esto, que bien recordamos por estas dos acciones y por todas las demás, yo les agradezco como Obispo sinceramente; y conmigo estoy seguro que el mismo Señor Jesús, verdadero Señor de la Iglesia, les agradece a ustedes y les asegura que cada momento que le han brindado a los demás esta registrado en el Libro de la Vida. Hermanos: más no queremos nosotros sino que la memoria de Dios, que es infalible, alguna vez proclame delante de todo el mundo estos pequeños gestos que El mismo ha inspirado, que El nos ha hecho capaces de realizar. Estoy seguro que estos han sido momentos sublimes de paz con la conciencia para ustedes y para sus familias.

En ustedes, en esa asamblea diocesana, agradezco a todos los demás voluntarios, a todos los bienhechores ¡Cuánto habría que decir al respecto! ¡Cuánto gestos! Acaba de llegar precisamente

desde Australia, un giro de 2.000\$ para nuestros pobres. Por eso, hermano, me es imposible enumerar a cada uno de los bienhechores, a cada uno de los centros que nos han capacitado para la ayuda. En ustedes quiero hacer público mi reconocimiento y mi gratitud.

3. Dios sigue llamandonos junto a nuestros hermanos más necesitados.

Pronuncio también, hermanos, una palabra de estímulo para el futuro. No puede ser de otra manera. La historia sigue su curso. La realidad, triste y dolorosa, de las calamidades en que se sienten sumergidos muchos hermanos sigue en vigencia hasta el término de nuestra vida. No podemos llamarnos a descanso. Estamos motivados para la caridad. Por eso yo los convoco nuevamente, a ustedes de un modo muy particular, ya veteranos con acciones tan ponderables como las que he citado y en muchas más y les ruego que no me dejen, les ruego que sepan perseverar, salvo que motivos muy superiores y que gustosamente reconoceré les obliguen a dejar el puesto a nuevos hermanos que sean incorporados. Espero que la mayor parte pueda seguir en el año próximo acumulando experiencia y méritos y trabajo y amor para lo que apenas hemos comenzado. Los invito a concientizarnos, a motivarnos y a organizarnos, en Caritas y para todos los niveles, en todos los rincones, para todas las necesidades. Creo que todos hemos descubierto este filón maravilloso del Evangelio, o lo hemos redescubierto. Por eso los invito cordialmente a sumar esfuerzos, a ganar nuevos voluntarios, a seguir invitando de alguna manera a quienes tienen un corazón generoso y pueden aportar su tiempo, su sufrimiento, su limosna para que Caritas diocesana de Quilmes llegue a ser lo que en la realidad quiere ser: lo más representativo de la pastoral activa de la diócesis.

4. Cáritas: preparación y coronación de la misión.

Por eso, en tercer lugar, hermanos les quiero subrayar el valor que tiene catequizar; la Palabra de Dios debe correr abundantemente desde nuestros labios hacia los corazones de nuestros niños, de nuestros jóvenes y de nuestros adultos: hacia los que son de nuestra casa y hacia los que están en la frontera. Pero ustedes saben, según el esquema del Evangelio que todo esto sería golpear al aire, perder el tiempo y hasta causar antitestimonios sino estuviera apuntalado por la acción fuerte, fuertemente testimonial, en materia de caridad. Por eso queremos en que estos años la misión, el novenario de la evangelización, Caritas diocesana de Quilmes, con sus filiales o delegaciones, a los distintos niveles de capillas, de colegios, de parroquias, crezca elocuente. Por eso estoy seguro de no pronunciar una palabra inmensamente grande, sino que propongo los justos términos de una comparación: según la caridad nos va a medir Dios, el Señor Jesús, al término de la historia.

Hermanos: pensemos hacia adelante, elevemos nuestra mirada hacia los años próximos y hagamos cada año un gran esfuerzo para que Caritas responda, paulatinamente, como en los comienzos respondía a la totalidad de las exigencias de los hermanos necesitados. "La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades" (Hc. 4,32.34-35). Son frases que hay que esculpir con letras de fuego, con medallas de bronce, para que nunca falten en nuestros corazones en nuestros hogares, en nuestras parroquias. Ojalá que en nuestros despachos parroquiales pudiéramos leer frases como estas: Todo lo ponían en común, nada les faltaba; no había entre ellos ningún necesitado.

5. Evaluar y Programar.

Y ahora, hermanos, espero que esta asamblea sea fecunda en el análisis de la actual, en la puesta en común de todo lo que ustedes quieren traer como sugerencia para el futuro. Les ruego que vivan esta jornada como yo la vivo espiritualmente en la presencia de Dios: con espíritu de oración y con inmensa alegría y esperanza. Saludo muy particularmente a las nuevas comisiones que se han ido formando a los subcomisiones incorporadas para que propósitos tan públicamente comprometidos, como la Casa del Niño, lleguen a materializarse. Bienvenidos ustedes, hermanos, que se han incorporado a lo largo de este año. Tengo plena confianza en que ustedes nos ayudarán a realizar tanto los programas ya en marcha como los otros que las circunstancias exijan.

Y al terminar invoco a la Santísima Virgen María Patrona de nuestra Caritas. Ella nos enseña el espíritu de servicio hasta el sacrificio total. Así nos habla al pie de la cruz.

Con mi mano todavía un poco indecisa y temblorosa imparto la bendición de Dios todopoderoso. Que ella descienda sobre ustedes, sobre sus familias y permanezca siempre con ustedes. Amén

+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

Desde el Hospital, en Buenos Aires 16 de Noviembre de 1985.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLECCI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE  
LA EVANGELIZACION  
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION'

CIRCULAR N°:

103/85

Sres. Vicarios-Sres. Presbíteros  
Sres. Diáconos-Superiores/as Religiosos/as  
Virgenes Consagradas-Miembros del CDP  
Directivos de Colegios Católicos-Mov. y Organizaciones.

(2)

Ref.: LA INMACULADA CONCEPCION DE LA SMA. VIRGEN MARIA,  
PATRONA DE LA DIOCESIS: CONCELEBRACION DIOCESANA Y  
RECEPCION DEL SR. OBISPO EN SU RETORNO A QUILMES.  
SUPRESION DE OTRAS CELEBRACIONES LITURGICAS EN LA  
LA DIOCESIS DE 17 A 20.-

Queridos hermanos:

metidos de lleno en la acción pastoral intensa que siempre nos exige esta época del año reclamo, sin embargo, de toda la atención y una adecuada valoración de esta carta cuyo contenido, en síntesis, queda reflejado en la referencia que la encabeza.

1.- Fiesta en honor de la Madre y Patrona.

Cada uno de los dos títulos es suficiente para convocarnos.

- María, Madre de la Iglesia, fue concebida sin pecado; es la Madre de Jesús; es nuestra Madre y el día 8 celebramos su día.
- Nuestra Iglesia Local, que nació el 26 de junio de 1976 y tuvo su primer Pastor el 19 de setiembre del mismo año, en Jorge Novak, recibió como Patrona y Abogada desde el principio a la Sma. Virgen María bajo la advocación, de la que, fue su primera gracia después de la elección: la Inmaculada Concepción.

Ella se nos muestra como:

- la primera y perfecta seguidora de Jesús, en un seguimiento vital, práctico, total;
- la personificación de la perseverancia en el seguimiento continuo desde el primer instante de su Concepción;
- la Virgen fiel en el misterio, en la oscuridad de la fe, y a pesar del dolor que debió asumir y que recordamos cada Viernes Santo después de la Acción Litúrgica;
- la Virgen de la com-pasión: con Cristo y con todos los hombres que durante siglos la aclamaron "Abogada nuestra".

2.- Acción de gracias a Ntra. Señora, Patrona de la diócesis y con ella a Dios Uno y Trino.

Los últimos meses el rezo del Rosario cobró nuevo vigor entre nosotros y nuestros amigos. La enfermedad del Obispo suscitó rápidamente el Rosario perpetuo que surgió espontáneamente en muchas de nuestras familias y comunidades. Fue la oración simple del pueblo fiel. Testimonios, en este sentido, todos hemos recogido: en escuelas, colegios, capillas, templos parroquiales y en instituciones, movimientos y familias.

La Iglesia honra a la hija de Dios Padre que la eligió para ocupar lugar tan destacado en el plan de salvación; se alegra con la Madre de Dios Hijo que por nosotros los hombres y por nuestra salvación se encarnó en su seno; celebra a la mujer sobre la que vino el Espíritu Santo y a la que el poder del Altísimo cubrió con su sombra.

Nuestra fiesta patronal este año será también para asociarnos al Magnificat de María y dar gracias diciendo: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, porque reunió al Pastor con su rebaño.

3.- La celebración de la fiesta patronal, signo visible de comunión de la Iglesia de Quilmes: Convocar y convocarse.

La Iglesia universal nos convoca a los presbíteros, en la Misa Crismal del Jueves Santo, en tomo al Obispo.



La Iglesia local, a través de nuestro Obispo, siempre ha valorado la convocatoria de este día. A las 18 hs. comenzará la oración pública, por las calles de Quilmes, en la que testimoniaremos nuestra devoción a la Virgen. A las 19 hs. la concelebración que, presidida por nuestro Padre Obispo, será el acto central de la jornada diocesana.

La consigna es clara y directa: Convocar y convocarse. Ninguna comunidad de la diócesis sin estar representada por un grupo nutrido de fieles: parroquias, capillas, colegios, comunidades eclesiales de base, comisiones, movimientos, instituciones...

#### 4.- Padre Obispo: ¡Bienvenido de nuevo entre nosotros!

Sabemos que nunca estuvo ausente. Aunque físicamente en Costa Rica primero y después en el hospital de Buenos Aires, en espíritu y con la imaginación, vivió entre nosotros. Lo hemos esperado con ilusión. El mismo hace días que está pensando en la fiesta de la Purísima Concepción de la Virgen María como el momento más apropiado para el reencuentro: la celebración de la Eucaristía, honrando también a la Madre, en medio del pueblo de Dios que le fue encomendado.

Habrán pasado tres meses desde su retorno, enfermo de gravedad, a Buenos Aires cuando nos encontremos en la concelebración del día 8 de diciembre. "La Virgen Niña, le oímos decir, me trajo a la Patria"; ahora podrá añadir que la Inmaculada le hizo el regalo de encontrarse con su pueblo en Quilmes.

Por eso nuestra convocatoria, este año, tiene un motivo más: Recibir y festejar jubilosos su retorno. Será la recepción oficial. Los que hemos orado por él, acompañándolo en esta "visita del Señor" que fue su enfermedad, recibámoslo y unámonos a su acción de gracias.

#### 5.- Supresión de otras celebraciones litúrgicas en los templos de la diócesis entre las 17 y las 20 hs. del 8 de diciembre.

Por ser domingo ello traerá aparejada alguna desorientación para algunos fieles. Sin embargo es ya tradición en la diócesis y tiene profundo sentido eclesial. Nuestro Padre Obispo, en diversos momentos del Sínodo, habló claramente de diocesaneidad. Y más allá de las referencias explícitas que tantas veces nos ha hecho está el sentido teológico de Iglesia Local.

Por lo tanto, el domingo 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, suprimidas las celebraciones litúrgicas entre las 17 y las 20 hs., todos convocaremos a nuestras comunidades a la catedral para los actos centrales de la fiesta patronal.

#### 6.- Participación masiva y motivada.

Presbíteros, diáconos, religiosas, animadores de comunidades y directivos de colegios tenemos aquí una responsabilidad que no debemos soslayar: A nunciar la celebración ya desde el próximo fin de semana, explicar el sentido de la convocatoria, motivar a nuestras comunidades y, si es posible, imaginar y sugerir los medios para concretarla.

Los sacerdotes acudiremos con ornamentos para la celebración de la Eucaristía.

Afmo. les saluda



Pbro. JOSE ANDRES  
Vicario General

Quilmes, 25 de noviembre de 1985.